

INDIVIDUALIZACIÓN DE AUDIENCIA DE COMUNICACIÓN DE LA SENTENCIA TJOP,
CELEBRADA EN MODO VIDEO CONFEENCIA, BAJO PLATAFORMA ZOOM, POR EMERGENCIA
SANITARIA NACIONAL.-

Fecha	Concepción, veinticinco de marzo de dos mil veintidós.-
Magistrado	DOÑA MARÍA JOSÉ VIDAL ARAYA.-
Fiscal	PAOLO ENRIQUE MUÑOZ OLGUÍN; no asiste; se excusa.-
Querellante	IGNACIO JOSÉ SAPIAIN MARTÍNEZ; comparece vía telemática, bajo plataforma Zoom.-
Defensor Privado	NICOLÁS JORGE BENAVENTE GÓMEZ; representa al encartado Alejandro Durán Durán; no asiste.-
Defensor Privado	JUAN CLAUDIO SANDOVAL TOLEDO; representa al encartado Josué Milla Toloza; no asiste; se excusa.-
Hora inicio	13:10 horas.-
Hora termino	13:21 horas.-
Sala Jueces	Tercera; conformada virtualmente por su integrante, bajo la plataforma Zoom.-
Sala de Audiencias	Virtual N°01; Audios Sala de Audiencias N°01.-
Tribunal	Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción, con domicilio en Avda. Juan Bosco N° 2010, Concepción, Teléfono 41-2500921.
Acta	Leonardo Antonio Caro Riveros (Virtual – Plataforma Zoom).-
RUC	2010023231-7
RIT	10 - 2022

Actuaciones efectuadas:

NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION (Registrada en la causa)	APERC. ART.26 C.P.P.	COMUNA
ALEJANDRO ANDRÉS DURÁN (Preso; comparece telemáticamente, bajo plataforma Zoom, desde las dependencias del C.C.P. Bío-Bío).-	18.415.904-K.-	Calle Loncomilla N° 1023, Sector San Pedro de la Costa.-	NO.-	San Pedro de la Paz.
JOSUE CALEF MILLA TOLOZA (Preso; comparece telemáticamente, bajo plataforma Zoom, desde las dependencias del C.C.P. Bío-Bío).-	20.194.823-1.-	Avenida Michaihue, Casa N° 893.-	NO.-	San Pedro de la Paz.-

Actuaciones efectuadas 25-03-2022:

En atención a lo señalado en esta audiencia por el enjuiciado **ALEJANDRO ANDRÉS DURÁN DURÁN**, en el sentido que no ha tenido contacto ni ha podido comunicarse con su abogado Defensor, el Tribunal ordena oficiar a la Defensoría Penal Pública de Concepción, informando lo referido pro el acusado antedicho, para los efectos que estimen pertinentes.

En el oficio se deberá informar que con esta fecha se ha dado lectura al fallo condenatorio respecto del acusado a efectos de que la Defensoría tenga presente de que se encuentran corriendo los plazos ante un eventual recurso de nulidad.

Declara condena en costas:

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito	Valor
2010023231-7	10-2022	PARTICIPANTES.: Denunciado. - DURÁN DURÁN ALEJANDRO ANDRÉS	Personales	1
			Procesales	1
		PARTICIPANTES.: Denunciado. - MILLA TOLOZA JOSUE CALEF	Personales	1

			Procesales	1
--	--	--	------------	---

Lectura de sentencia:

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito	Valor
2010023231-7	10-2022	RELACIONES.: DURÁN DURÁN ALEJANDRO ANDRÉS / Robo en lugar no habitado.	-	-
		RELACIONES.: DURÁN DURÁN ALEJANDRO ANDRÉS / Homicidio.	-	-
		RELACIONES.: MILLA TOLOZA JOSUE CALEF / Robo en lugar no habitado.	-	-
		RELACIONES.: MILLA TOLOZA JOSUE CALEF / Homicidio.	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciante. - MP	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciado. - DURÁN DURÁN ALEJANDRO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciado. - MILLA TOLOZA JOSUE CALEF	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - MUÑOZ OLGUÍN PAOLO ENRIQUE	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - BETANCOURT PINO SANDRA KARINA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - BENAVENTE GOMEZ NICOLAS JORGE	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - SANDOVAL TOLEDO JUAN CLAUDIIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Abogado patrocinante. - SAPIAIN MARTÍNEZ IGNACIO JOSÉ	-	-
		CAUSA.: R.U.C=2010023231-7 R.U.I.=10-2022	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciante. - MP	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciado. - DURÁN DURÁN ALEJANDRO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciado. - MILLA TOLOZA JOSUE CALEF	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - MUÑOZ OLGUÍN PAOLO ENRIQUE	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - BETANCOURT PINO SANDRA KARINA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - BENAVENTE GOMEZ NICOLAS JORGE	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor privado. - SANDOVAL TOLEDO JUAN CLAUDIIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Abogado patrocinante. - SAPIAIN MARTÍNEZ IGNACIO JOSÉ	-	-

Dirigió la audiencia DOÑA MARÍA JOSÉ VIDAL ARAYA.-

Concepción, veinticinco de marzo de dos mil veintidós.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que los días 9, 10, 11, 14, 15 y 16 de marzo del presente año, ante los jueces Cristian Daniel Gutiérrez Lecaros, quien presidió, Milena Andrea Ubilla Carvajal y María José Vidal Araya, se llevó a efecto la audiencia del Juicio Oral en la causa RUC **2010023231-7**, RIT 10-2022, seguida en contra de los acusados **ALEJANDRO ANDRES DURAN DURAN**, cédula de identidad 18.415.904-k, 28 años, nacido el 15 de mayo 1993, soltero, maestro yesero, 4° medio rendido, con domicilio en Loncomilla 1033, San Pedro de la Costa, comuna de San Pedro de la Paz y **JOSUE CALEF MILLA TOLOZA**, cédula de identidad 20.194.823-1, 22 años, nacido el 18 de junio de 1999, casado, maestro pintor, 1° básico, con domicilio en Michaihue 893, San Pedro de la Paz.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el **Fiscal Paolo Muñoz Olguín**, domiciliado en Avenida San Juan Bosco n°2026, Concepción y dedujo igualmente acusación particular el abogado Ignacio José Sapiaín Martínez en representación de las querellantes Juana Godoy y Nayareth Ascencio. La defensa del acusado **Alejandro Andrés Durán Durán** estuvo a cargo del defensor privado **Nicolás Benavente Gómez** y la del encartado **Josué Calef Milla Toloza**, la asumió el defensor privado **Juan Claudio Sandoval Toledo**.

SEGUNDO: Que los hechos y circunstancias que fueron objeto de la acusación fiscal, contenida en el auto de apertura del juicio oral proveniente del Juzgado de Garantía de San Pedro de la Paz, son los siguientes: “El día 05 de Mayo de 2020, a las 23:30 horas aproximadamente, en circunstancias que la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy se encontraba en el interior de su casa, junto a su conviviente e hijos menores de edad, inmueble que se encontraba emplazado dentro de una fábrica de nombre “Vibrados Rojas Bio Bio” de propiedad de Pablo Daniel Rojas Molina ubicada en calle Galvarino número 643, sector San Pedro de la Costa, comuna de San Pedro de la Paz, llegaron hasta el exterior de la fábrica los imputados Alejandro Andrés Durán Durán, Josué Calef Milla Toloza y Yeison Aníbal Muñoz Pedrero, con el propósito de ingresar a la misma a sustraer especies, actuando concertadamente, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño. De esta acción, se percató la víctima, quien además era el cuidador de la fábrica, y quien salió al exterior de su casa que corresponde al patio de la fábrica, viendo en ese momento a los imputados que pretendían ingresar a la misma, los que se encontraban en el exterior del recinto, en la vía pública a la altura de un portón metálico contiguo a una pandereta de cemento. En ese instante, se provocó una discusión entre la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy con los imputados Josué Calef Milla Toloza y Alejandro Andrés Duran, procediendo los imputados a

derribar la parte superior de la pandereta perimetral y luego ingresaron mediante escalamiento al interior del recinto, quedando en todo momento en el exterior Yeison Aníbal Muñoz Pedreros. Que luego de ingresar a la fábrica, los imputados Alejandro Andrés Durán Durán y Josué Calef Milla Toloza, persiguieron a la víctima con el propósito de atacarlo, el ofendido huyó hasta el interior de su casa cerrando la puerta de acceso. Sin embargo, uno de éstos dos imputados dio un golpe a la puerta abriéndola e ingresando Alejandro Andrés Durán Durán al interior del domicilio de Jorge Ignacio Cabrera Godoy procediendo a apuñalarlo en el tórax con un arma corto punzante del tipo cuchillo, mientras tanto, el otro imputado Josué Calef Milla Toloza concertado con el anterior presenció los hechos referidos permaneciendo en el exterior de la casa, en el frontis junto a la puerta de acceso, impidiendo o procurando impedir que se evitaran, prestando además cobertura y vigilancia. La víctima por su parte, se defendió del ataque dando golpes con un objeto contundente tipo martillo al imputado que ingresó a su casa y logró sacarlo desde el interior de la casa hasta el patio, donde igualmente se defendió dando golpes con el martillo a Alejandro Andrés Durán Durán y a Josué Calef Milla Toloza, imputados que finalmente se dieron a la fuga desde el recinto, sin efectuar sustracción de especies de propiedad de la víctima ni desde el interior de la fábrica. Finalmente, Jorge Ignacio Cabrera Godoy debido a la puñalada que acababa de recibir en el tórax, cayó herido en el patio, siendo socorrido y trasladado al Hospital. Sin embargo, sufrió una herida penetrante torácica por arma blanca que afectó órganos vitales y que le provocó momentos después, la muerte inevitable y no obstante haber recibido atenciones médicas de urgencia” (SIC).

Los hechos que conforman la acusación particular que la parte querellante son los siguientes: “El día 05 de Mayo de 2020, a las 23:30 horas aproximadamente, en circunstancias que la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy se encontraba en el interior de su casa, junto a su conviviente e hijos menores de edad, inmueble que se encontraba emplazado dentro de una fábrica de nombre “Vibrados Rojas Bio Bio” de propiedad de Pablo Daniel Rojas Molina ubicada en calle Galvarino número 643, sector San Pedro de la Costa, comuna de San Pedro de la Paz, llegaron hasta el exterior de la fábrica los imputados Alejandro Andrés Durán Durán, Josué Calef Milla Toloza y Yeison Aníbal Muñoz Pedrero, premunidos de un arma cortopunzante con el propósito de ingresar a la misma, golpear a Jorge Ignacio Cabrera Godoy y sustraer algunas especies, actuando concertadamente, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño. Respecto del homicidio concurre dolo directo o, al menos dolo eventual, de momento que ingresaron previamente concertados y debidamente armados asumiendo los efectos jurídicos del resultado dañoso (muerte). De esta acción, se percató la víctima, quien además era el cuidador de la fábrica, quien salió al exterior de su casa que

corresponde al patio de la fábrica, viendo en ese momento a los imputados que pretendían ingresar a la misma, los que se encontraban en el exterior del recinto, en la vía pública a la altura de un portón metálico contiguo a una pandereta de cemento. En ese instante, se provocó una discusión entre la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy con los imputados Josué Calef Milla Toloza y Alejandro Andrés Duran Duran, procediendo los imputados a derribar la parte superior de la pandereta perimetral y luego ingresaron mediante escalamiento al interior del recinto, quedando en todo momento en el exterior Yeison Aníbal Muñoz Pedreros, prestando cobertura y vigilancia. Que luego de ingresar a la fábrica, los imputados Alejandro Andrés Durán Durán y Josué Calef Milla Toloza, persiguieron a la víctima con el propósito de atacarlo, el ofendido huyó hasta el interior de su casa cerrando la puerta de acceso. Sin embargo, uno de éstos dos imputados dio un golpe a la puerta abriéndola e ingresando Alejandro Andrés Durán Durán al interior del domicilio de Jorge Ignacio Cabrera Godoy procediendo a apuñalarlo en el tórax con un arma corto punzante del tipo cuchillo, mientras tanto, el otro imputado Josué Calef Milla Toloza concertado con el anterior presenció los hechos referidos permaneciendo en el exterior de la casa, en el frontis junto a la puerta de acceso, impidiendo o procurando impedir que se evitaran, prestando además cobertura y vigilancia. La víctima por su parte, se defendió del ataque dando golpes con un objeto contundente tipo martillo al imputado que ingresó a su casa y logró sacarlo desde el interior de la casa hasta el patio, donde igualmente se defendió dando golpes con el martillo a Alejandro Andrés Durán Durán y a Josué Calef Milla Toloza, imputados que finalmente se dieron a la fuga desde el recinto, sin efectuar sustracción de especies de propiedad de la víctima ni desde el interior de la fábrica. Finalmente, Jorge Ignacio Cabrera Godoy debido a la puñalada que acababa de recibir en el tórax, cayó herido en el patio, siendo socorrido y trasladado al Hospital. Sin embargo, sufrió una herida penetrante torácica por arma blanca que afectó órganos vitales y que le provocó momentos después, la muerte inevitable y no obstante haber recibido atenciones médicas de urgencia” (SIC).

TERCERO: Que los hechos descritos por el Ministerio Público, constituyen, a su juicio, el ilícito de **homicidio simple consumado**, conforme con lo dispuesto en artículo 391 N° 2 del Código Penal y el delito de **robo en lugar no habitado**, previsto y sancionado en el artículo 442 N° 1 del Código Penal, en grado de desarrollo **tentado**, correspondiéndoles en ambos ilícitos participación en calidad de **autores** de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 n° 1 del Código Penal. El persecutor fiscal indica que respecto de ambos acusados, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal por lo que solicita, respecto de cada uno de los encartados por el delito de **homicidio simple**, la pena de **quince (15) años** de presidio mayor en su grado medio, más las penas accesorias legales y al pago de las costas

de la causa. Asimismo, conforme con el artículo 17 y demás pertinentes de la Ley 19.970, solicita ordenar la incorporación de la huella genética al Registro de Condenados. Por el delito de **robo en lugar no habitado en grado de tentativa** solicitan sean condenados, cada uno, a la pena de **60 días** de prisión en su grado máximo, a las penas accesorias y al pago de las costas de la causa.

CUARTO: Que a su turno el acusador particular califica los hechos que imputa a los acusados como un delito de **robo con fuerza en lugar habitado en calidad de tentado**, tipificado en el artículo 440 N°1 del Código Penal y un delito de **homicidio calificado** tipificado el artículo 391 N°1 regla quinta, del Código Penal, conforme a las declaraciones de los acusados, estima que se conducta se encuadra en la figura del artículo 15 N°1 y 3 del Código Penal. Estima que les perjudica la circunstancia agravante del artículo 12 N° 11 del Código Penal, al ejecutarlo con auxilio de personas que aseguren o proporcionen la impunidad. En razón de lo anterior corresponderá la pena de **presidio mayor en su grado mínimo y homicidio calificado tipificado en el artículo 391 N°1 regla quinta del Código Penal la pena de presidio mayor en su grado máximo**, sin perjuicio del rango a aplicar por la agravante mencionada.

QUINTO: Que, en sus **alegatos de apertura el Ministerio Público** comenzó destacando la siguiente frase: “El “Guatón Costilla” me cagó, el “Guatón Costilla” me apuñaló” últimas palabras de la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy antes de morir, quien era empleado de una fábrica de vibrados de la comuna San Pedro de la Paz, era un hombre modesto, que se hacía cargo de su familia, formada por su conviviente, Nayareth Ascencio Cáceres, y 2 niños pequeños. No tenía donde vivir y por ello vivía en una casa de madera, ubicada dentro de la misma fábrica donde trabajaba, siendo el dueño de la fábrica y empleador de aquél, el testigo Pablo Rojas Molina. Había un galpón con herramientas y materiales de trabajo y era un perímetro cerrado con panderetas de cemento y por un portón metálico de acceso peatonal y vehicular, la casa no tenía patio propio pues compartía espacios comunes de la fábrica sin cierre propio y el cierre perimetral de la fábrica era a su vez, el de la casa. La vivienda era precaria, con un espacio común, sin separaciones, salvo el baño, había dos camas. El 5 de mayo 2020, a las 23:30 horas, la víctima se encontraba dentro de su casa, escuchan ruidos desde el exterior e interpretaron como personas que intentaban ingresar a la fábrica para robar. En el exterior de la fábrica había 3 personas, los acusados Alejandro Andrés Durán Durán, apodado “Guatón Costilla”, Josué Calef Milla Toloza, apodado Calef y Yeison Aníbal Muñoz Pedreros, conocido como el Yeison. Los apoderados son importantes pues será la forma en que, durante el juicio, serán nombrados por los testigos de cargo. Tenían claras intenciones de entrar a robar a la fábrica, no a la casa pues, las herramientas y especies de

valor estaban en la fábrica y no en la casa de la víctima. La prueba del testimonio de Nayareth Ascencio dice relación con el delito de robo tentado materia de la acusación. Parte importante de la teoría del caso del Ministerio Público es establecer que el día y hora de los hechos, en el sitio del suceso el número de personas presentes era acotad: por una parte la víctima y su grupo familiar y por la otra, los 3 imputados ya referidos. Acreditará que no hubo más personas involucradas en los hechos lo que esencial para establecer la participación de los acusados en el delito de homicidio por el que se les acusa. También acreditará que la víctima, luego de escuchar los ruidos que provenían del portón de acceso y pandereta contigua, salió al exterior de la casa y tuvo un contacto visual con los tres imputados y existió una discusión, todo mientras su conviviente estaba dentro de la casa, por lo que se desconoce el contenido de este altercado, salvo las versiones de los acusados a las que resta mérito probatorio pues faltaron a la verdad en sus declaraciones previas al juicio.

Luego de este dialogo, la victima vuelve su casa, alertando a su mujer sobre la presencia de los imputados y reaccionan en una actitud defensiva pues, estaban con 2 niños menores de edad que debían proteger. Además se acreditará que Alejandro Andrés Durán Durán, apodado “Guatón Costilla” y Josué Calef Milla Toloza, apodado Calef, ingresaron al interior de la fábrica con ánimo de lucro y que previo al ingreso alguno de ellos rompió la parte superior de la pandereta perimetral, ingresando mediante escalamiento, quedando en el exterior Yeison Aníbal Muñoz Pedreros en labores de vigilancia. Luego del ingreso, los acusados Alejandro Andrés Durán Durán, apodado “Guatón Costilla”, y Josué Calef Milla Toloza, apodado Calef, siguieron a la víctima que había ingresado a su casa y, actuando en todo momento bajo concierto, procedió Alejandro Andrés Durán Durán, apodado “Guatón Costilla” a ingresa al casa, alguno rompió la puerta con un golpe y Alejandro Andrés Durán Durán, apodado “Guatón Costilla”, apuñaló en el tórax a la víctima, lo que fue observado por la pareja mientras que Josué Calef Milla Toloza, se mantiene en el exterior de la casa pero al lado de la puerta de acceso, impidiendo o procurando impedir que se evitara el hecho. La víctima se resistió al ataque violeto que sufrió en su casa, usando una especie de martillo con el que los golpeó a ambos, sacando desde el interior de la casa a Alejandro Andrés Durán Durán, apodado “Guatón Costilla”, como también en el patio de la fábrica, sacó desde el interior del recinto, a ambos acusados, quienes resultaron heridos por los golpes de martillo y huyeron del lugar. La víctima, por las graves heridas recibidas, cayó al suelo, fue auxiliado por su mujer y otras personas quienes lo trasladaron a un servicio de urgencia. En este punto, en la defensa efectuada por la víctima y los golpes que Jorge Cabrera propinó a los acusados, se rendirá prueba testimonial consistente en la declaración de la conviviente de la víctima y prueba pericial, pues, si bien Nayareth Ascencio se referirá a lo sucedido dentro de la casa y a la primera parte de la acciones defensivas, luego, fuera de la casa, hay golpes que la víctima

da a los acusados y que no son presenciados por la pareja y donde el único testigo era la propia víctima fallecida, sin embargo, el sitio del suceso, las evidencias levantadas desde sitio del suceso, esto es, un cuchillo y un martillo que se aportarán como prueba, permitirán al tribunal adquirir el conocimiento pleno del lugar donde se realizan las acciones defensivas de la víctima y donde se causaron las lesiones a los acusados. Esta prueba, estas circunstancias fácticas, unidas a las pericias bioquímicas realizadas en relación con tales evidencias que se aportarán mediante prueba pericial, permitirán acreditar la participación de ambos acusados en el delito. En este caso, la prueba material y pericial resultarán incontrovertibles para acreditar la teoría del caso del Ministerio Público y contribuirá, más allá de toda duda razonable, a establecer la participación de ambos acusados en el delito.

Luego de cometido el delito los acusados huyen heridos. Los funcionarios de carabinero que declararán dirán todas las circunstancias de la detención de Alejandro Andrés Durán Durán y de Yeison Aníbal Muñoz Pedreros. Será relevante oír las versiones de los carabineros sobre las vestimentas de Durán al momento de la detención y lo que observaron en relación con este imputado que los llevó a su detención. La defensa del acusado Alejandro Andrés Durán Durán, levantará una teoría alternativa en relación con sus lesiones la que será descartada por el tribunal. Respecto de Josué Calef Milla Toloza, serán los funcionarios de la Policía de Investigaciones quienes depondrán sobre las diligencias para ubicarlo, sobre las circunstancias relativas a las lesiones de éste y el relato que éste voluntariamente prestó sobre su participación en los hechos y sobre sus propias lesiones. La víctima sobrevivió por algunos minutos, fue llevado al consultorio Candelaria y antes de morir le dijo a su conviviente, a uno de sus jefes y a un funcionario de carabineros que quien lo apuñaló fue el “Guatón Costilla”.

Las defensas plantearán la inocencia de sus representados y su absolución pues, no realizaron acciones destinadas a dar muerte a la víctima y niegan cualquier contacto corporal con él que haya implicado provocarle algún tipo de lesión. Igualmente plantearán los defensores los posibles defectos o contradicciones de la prueba de cargo de la fiscalía y, más aún, un reproche de falta de objetividad en las decisiones del fiscal, todo lo que se derrumbará por su propio peso pues no serán sustentadas en el juicio pues, la fiscalía presentará un cúmulo de antecedentes probatorios y de diligencias realizadas durante la investigación, respetando los principios de legalidad y objetividad destinadas al establecimiento de la verdad con la participación incluso de los acusados en diligencias de la investigación, como declaraciones y reconstituciones de escena. Además se acreditará que las posibles contradicciones no son relevantes, son marginales y que no solo da muerte aquella que materialmente realiza las acciones ejecutivas del homicidio, sino que también se considera autor a quien colabora evitando o procurando impedir que se evite el hecho.

El 5 de mayo 2020 ambos acusados atacaron a la víctima, actuando concertadamente, por lo que ambos son merecedores de un veredicto condenatorio por los delitos materia de la acusación fiscal.

A su turno **la parte querellante, al inicio del juicio**, refirió que comparte en gran parte los aspectos de hecho del Ministerio Público. No cabe duda que el tribunal adquirirá, más allá de toda duda razonable que fueron los autores del delito de homicidio, que estima calificado. La teoría de la defensa se sustenta en que ambos alegan la inocencia y afirman que no apuñalaron a la víctima ni le causaron la muerte. La situación es clara en aspectos fundamentales, en hechos que se asentarán en el juicio: su participación. Los tres imputados, uno ya condenado en otro juicio donde reconoció su participación, estaban en el lugar de los hechos, no hay duda en cuanto a que fueron quienes derribaron la pandereta; ingresaron al inmueble, y que al salir Cabrera estaba apuñalado. Es decir, no existe duda alguna de que estaban en el lugar de los hechos, que recibieron lesiones, que hay sangre de los acusados y de la víctima y, principalmente por la declaración de la pareja, no existe duda que ingresaron a la vivienda y dieron muerte a Jorge Cabrera frente a ella y a sus hijas.

Discrepa acerca de que quien ingresa un inmueble premunido de arma blanca y, como se acreditará principalmente con la declaración del señor Calef, con el propósito de robar cosas y de pegarle a la víctima, existe una intencionalidad y premeditación perfectamente conocida y que podría culminar con la muerte existiendo dolo directo a al menos dolo eventual. No cabe duda que debieron prever el resultado dañoso. Las cosas de valor estaban fuera de la vivienda que habitaba la víctima, pero si no hubiesen querido ir a dañar premeditadamente premunido de un arma blanca, apuñalando a la víctima y solo robar, entonces podría ser y homicidio simple, pero la dirección fue: ingresan, dieron la vuelta, golpearon la puerta de la vivienda y le dan muerte y eso es homicidio calificado. No alcanzaron a robar pues, fueron lesionados con un martillo, que era lo único que tenía la víctima tenía para su defensa, evitando que lesionaran a su pareja y sus niñas, las que fueron amenazadas en ese momento. La pareja aún tiene miedo de declarar pues pueden saber dónde vive y se ha cambiado de domicilio.

Son hechos gravísimos que afectan el bien jurídico de la vida que es el máspreciado, pese a que las sanciones por su afectación son bajas. Los hechos deben calificarse adecuadamente según las circunstancias

Estima que concurre la calificación del robo tentado del artículo 440 n°1 del Código Penal y también el homicidio calificado del artículo 391 n°1, regla quinta del mismo código, por ello pide respecto del primer delito la pena de presidio mayor en su grado mínimo y por el homicidio calificado, el presidio mayor en su grado máximo, sin perjuicio de los efectos de la aplicación de la agravante, lo que deberá determinar el tribunal. Por todo esto, no tiene

duda que se dictará una sentencia justa, adecuada y aplicando una sanción proporcional al daño causado, condenado a los acusados.

Por su parte el defensor del acusado Alejandro Andrés Durán Durán, abogado Nicolás Benavente, al inicio del juicio afirmó que en cada uno de los delitos por lo que fue acusado su defendido acreditará la falta de elementos para llegar a una conclusión respecto del delito de robo en lugar no habitado. No existen elementos que pueda tipificar aquella acción como tal, debido a que no están los elementos típicos de este delito: apropiación y ánimo de lucro. En ningún momento de la investigación y de la prueba que se rendirá, se podrán acreditar los elementos del delito de robo. El Ministerio Público dio cuenta de elementos que son parte de la teoría de la defensa y que dicen relación con las últimas palabras de la víctima pues ellas respecto de una personas a punto de morir las pronuncia, no puede darse credibilidad atendido el momento en que se encuentra pues, no puede dar razón de sus dicho. En cuanto a la pareja de la víctima, ha habido confusiones y contradicciones del persecutor y querellante: quien realizó la estocada, se hace durante la noche y hay elementos que no permiten acreditar la participación de su representado. En el texto acusador se indica que la víctima se defiende y golpea con un elemento contundente a quien la apuñala y ello es importante pues, la misma prueba pericial del Ministerio Público que permite acreditar la participación de su representado, es la que la descarta. El elemento objetivo diluye o descarta la participación de su defendido, no solo con su declaración sino también con la de Yeison que indicará la dinámica de los hechos y la actuación de su defendido descartando su participación en el delito de homicidio. Al final del juicio se acreditará que su defendido no participó en el homicidio de la víctima.

Finalmente el abogado defensor Juan Sandoval, en representación del acusado Josué Calef Milla Toloza, al inicio del juicio, formuló una crítica al trabajo del fiscal durante la investigación por obrar con falta de objetividad estimando que se ha construido una falsa realidad para traer a juicio un delito inexistente. Respecto del primer delito, no hay prueba alguna pues, no se sabe sobre que especies se tentó el robo, no hay prueba alguna, no se sabe que se pretendía robar pues es un delito en una etapa incompleta y ello es así porque nunca existió ese delito. Los acusados de esta causa y Yeison Muñoz Pedreros eran conocidos de las víctima pues, había trabajado en esa fábrica por lo que existe un vínculo previo entre ellos. No es lógico que un amigo le robo a otro. Quien roba busca la impunidad, no es lógico que quieran robarle a su amigo, con quien habían trabajado. Los tres sujetos andaban de fiesta, bajo los efectos de alguna sustancia alucinógena, habían bebido alcohol, en algún momento ven a la víctima parado sobre la pandera, le piden dinero, Durán se acerca y mantiene una conversación con la víctima, quien no respondió en buenos términos y Calef se ofuscó, lo agrede en ese momento, se forma una riña, huye, cierra el portón metálico, Durán y Calef

dan una patada a la pandereta, bota una lámina de concreto e ingresa a la fábrica, Calef iba adelante para golpear a Cabrera quien se oculta en la casa, da una patada a la puerta y en ese momento se defiende la víctima y le da martillazo a Calef en la cabeza, lo deja fuera de combate, cae afuera, frente a la puerta de ingreso de la vivienda, ingresa Durán Durán y, al decir de la pareja de la víctima, ve como levanta las manos y le da la puñalada mortal en el pecho a la víctima. Hay testigos que escuchan las últimas palabras de la víctima, la pareja, carabinero y jefe que lo traslada al consultorio que determinan que el autor nítido del homicidio es Durán. Su representado no tiene ninguna participación pues no hubo tiempo para concertarse para nada, no hubo tiempo para ello, no hay concierto ni planificación. La pareja de la víctima dice que había un señor de chaquetón negro botado en la puerta de la mediagua que era precisamente su defendido, quien no presenció el homicidio ni tuvo la posibilidad de colaborar en la forma en que lo han presentado los acusador. Pide absolución por inexistencia del robo y absolución del homicidio por no participación en la forma descrita en la acusación. Reconoce violación de morada con violencia pues participa botando las láminas de la pandera pero no hay otro delito de su defendido. Pide se ponga especial atención en las lesiones de Durán las que no son producidas en una interacción con la víctima, sino que son posteriores pues carabineros, el día de los hechos, detiene solo a dos imputados Durán Durán y Muñoz Pedreros. Su defendido fue trasladado al hospital regional por la gravedad de las lesiones y solo 3 meses después es detenido y se decreta la prisión preventiva a su respecto. El día del procedimiento, carabineros lleva a Durán al lugar de los hechos para cotejar los hechos y ahí es agredido ferozmente por la familia y el empleador de la víctima, por lo que sus lesiones no se originan en el delito sino que son posteriores y dicen relación con este nuevo hecho de autotutela.

SEXTO: Que **al término del juicio el persecutor** sostuvo que el Ministerio Público ha cumplido con la oferta de su alegato de apertura pues, ha acreditado la existencia del delito y la participación de los acusados en el mismo. Es relevante que la prueba testimonial y pericial junto a evidencia material y peritajes, demuestran esta participación. No hay duda que el 5 de mayo de 2020 se encontraba pernoctando en esta pequeña casa dentro de la fábrica en San Pedro de la Paz, dos personas, la víctima Jorge Cabrera Godoy, acompañado de su pareja, Nayareth Ascencio y dos niñas muy pequeñas, cuando sorpresivamente escuchan ruidos desde el exterior de la fábrica, como de personas que querían ingresar. Según su pareja, él se asoma por la ventana del baño y ve que en el sector del portón había personas, sale de esta vivienda hacia el costado, vuelve y le indica a su mujer que estaban entrando a robar a la fábrica y que llamara a Carabineros, lo que fue infructuoso, adoptan una actitud defensiva, apagan la luz, se resguardan en la casa y en un momento se golpea violentamente la puerta, rompiendo la aldaba, único mecanismo de seguridad, e ingresa una persona a este lugar, ahí

tiene un contacto con la víctima, quien resulta apuñalado en el tórax y éste, en una reacción propia de un padre de familia, toma un martillo y golpea a la persona que está en la casa, sale, Nayareth refiere que escucha gritos y golpes, que corresponden a la acciones defensivas de Jorge Cabrera en el sector contiguo a la casa contra estas personas, los sacó a martillazos de la fábrica, hasta que se desplomó cerca del portón por la gravedad de la herida. En breves instantes sale Nayareth, lo encuentra botado en el suelo y él le da un nombre, le dice que quien lo acuchilló fue el “Guatón Costilla” y que andaba Yeison y Calef, que no lo olvide porque va a morir. Ella, desesperada, llama al dueño de la fábrica, Pablo Rojas, no logra comunicarse y luego al socio de éste, Juan Beltrán, quien llega en una camioneta junto a “Joli”, quien, según señaló el testigo de la PDI, no fue habido. Juan Beltrán también escucha decir a la víctima que quien lo apuñaló fue el “Guatón Costilla”. Lo lleva al consultorio y recibe atenciones. Nayareth toma a sus hijas y se va a la casa de su suegra. En el sitio del suceso quedan indicios patentes de este delito, dejando prueba que se levantó y que marca la presencia de ambos en ese lugar. Durán ha señalado en sus declaraciones que nunca ingresó a la fábrica, pero hay prueba indiscutible que estuvo dentro de ella: la declaración de Nayareth Ascencio quien señala que la persona que vio dentro de su casa portando un cuchillo con sangre que podría querer atacarla a ella, lo que su pareja evitó, era el “Guatón Costilla”, a quien ubicaba por ser trabajador de la fábrica y que tenía una contextura física pues era alto, grueso, gordo, que si bien andaba con mascarilla, lo reconoce facialmente desde la nariz hacia arriba y, bajo un polerón con gorro oscuro, una vestimenta roja y que está segura que era el “Guatón Costilla”. Además se tiene el set fotográfico donde se encuentran fotos 18 y 19, en las que se marca la evidencia 2, por la parte interna del portón, levantada por peritos de Lacrim que concurren al sitio del suceso, refrendado en foto 41, donde se efectúa un levantamiento de muestras pardo rojizas y que, de acuerdo al informe pericial 260 de 18 de agosto de 2021, se concluye que dicha muestra proviene de Alejandro Durán Durán. Con ello se marca una presencia con prueba pericial bioquímica de Alejandro Durán Durán dentro de la fábrica. Además en el sitio del suceso se levantaron dos evidencias que también son fundamentales, contenidas en el mismo set, fotos 24, 25 y 26, que dan cuenta de un martillo, incorporado en el juicio con su cadena de custodia, y que tiene manchas pardo rojizas que, si bien están en el centro, su proyección es hacia la parte sacaclavos, es decir, la que es más filosa, y respecto de este martillo encontrado en el sitio del suceso, dentro de la fábrica, el mismo informe pericial citado indica que tiene una mezcla de dos perfiles genéticos, pero tiene como componente mayoritario contribución genética de Alejandro Durán Durán. Así, a través de prueba científica, se puede determinar que Alejandro Durán Durán estuvo dentro del sitio del suceso.

Luego, de las declaraciones de los testigos civiles y funcionarios de Carabineros, resulta claro que las personas cercanas a la víctima llegaron al consultorio, esperando su

evolución y que el funcionario carabinero Gallardo toma contacto con la víctima en el box de atención, quien le dice “el “Guatón Costilla” me cagó”. Nayareth estaba en la casa de su suegra y los carabineros la llevan al consultorio. Todo ello descarta la declaración de Alejandro Durán Durán en cuanto afirma que le hacen un paseo por la fábrica, esgrimiendo una especie de justicia vecinal por parte de su defensa. Ello está descartado por las declaraciones de los carabineros y de Nayareth y obedece a la motivación de poner en duda las muestras levantadas desde el sitio del suceso. Destaca que en el relato de Alejandro Durán Durán dice que no sabe cómo le lesionaron la mano, refiere que habría sido golpeado con un chuzo o una pala que tendría supuestamente Pablo Rojas y además dice que en este paseo se protegía la cara tirándose boca abajo pero ello no cuadra con el hecho de esta esposado. Esto no tiene ningún sustento en relación con la prueba, además no hay prueba de la defensa y la envergadura de las lesiones que dice haber sufrido este acusado, no se corrobora con las lesiones que presentada que, de haber existido la golpiza por él descrita, sus lesiones serían mucho mayores.

Respecto de la actuación de carabineros, aparentemente cuestionada por los defensores, ellos tenía el dato de Nayareth Ascencio, de la víctima y testigos acerca de los dichos de la víctima que en este hecho participaron 3 personas: “Guatón Costilla”, Calef y Yeison por lo que cumplen con lo previsto en art 83 b) y d) del Código Procesal Penal y proceden a la detención del acusado, conforme lo previsto en el artículo 130 b) o d) del mismo código, cumpliendo con las diligencias autónomas que prescribe la ley van al lugar donde podría tener domicilio esta persona conocida como “Guatón Costilla” y lo ven en la vía pública con las vestimentas rojas, con manchas de sangre en su rostro y en las vestimenta y ello permite la detención de “Guatón Costilla”, que es Alejandro Durán Durán y Yeison Muñoz Pedreros, en la vía pública, lo que fue aseverado por los tres funcionarios de carabineros, en situación de flagrancia y un carro se los lleva a Coronel a constatar lesiones. A Alejandro Durán Durán se le hizo una constatación de lesiones muy breve por parte del hospital de Coronel, herida cabeza cuero cabelludo y herida cortante dedo mano derecha, estos antecedentes se remitieron la médico del Servicio Médico Legal quien dijo que eran leves y al ser consultada acerca de si pudieron ser causadas con martillo, en primera instancia lo descarta pero luego se le acompañan todos los antecedentes para que la información fuera lo más completa posible, cumpliendo con el principio de legalidad y objetividad, teniendo en consideración que había dos personas que se culpaban mutuamente de cometer el delito, por lo que se le remiten las fotos del Lacrim donde aparecía el martillo con los restos sanguinos y las fotos recientes del detenido. Con ello la doctora manifiesta que la lesión pudo ser provocada por el martillo, explicando aquello en este juicio. La prueba bioquímica reafirma esto pues da cuenta que el martillo tenía sangre de Alejandro Durán Durán pues fue

golpeado con él por la víctima como una acción defensiva. Es una certeza. No cabe duda que el Ministerio Público ha acreditado, más allá de toda duda razonable, que esta persona apodado "Guatón Costilla", fue el autor de la agresión pues actuó de manera inmediata y directa empleando una arma cortopunzante y provocando en la víctima la lesión que le causó la muerte, herida penetrante torácica, secundaria a homicidio con elemento cortopunzante.

Respecto de Alejandro Durán Durán, apodado "Guatón Costilla", no había ninguna posibilidad de que no se determinara que era el autor del delito pues, era una persona conocida por Nayareth Ascencio, Juan Beltrán y Pablo Rojas por lo que era inevitable determinar quién era esta persona con tal apodo pues había trabajado en la fábrica. Más allá de lo que hizo carabineros, cuyas actuaciones entiende que se ajustan a la normativa, si pudiera existir una diligencia que no cumpla el protocolo, de todos modos, por una fuente independiente, que es el conocimiento previo de estos testigos de esta persona, unido a que había sangre de él en el sitio del suceso, inevitablemente se conduciría a su incriminación como autor del delito.

Respecto de la participación de Josué Milla Toloza, logró salir del sitio del suceso y recibió atención médica por lo que no fue detenido en flagrancia y solo había a su respecto la orden de investigar. Luego de fugarse del hospital por los golpes que tenía, los que son coincidentes con el relato de Nayareth Ascencio, quien dijo que fuera de la casa había dos personas más. Además es nombrado por Alejandro Durán Durán y por Yeison. Para determinar su participación en el hecho, se presentó la ficha clínica y hoja DAU que dan cuenta que le ingreso fue el 6 de mayo a las 01:13 horas lo que concuerda con los relatos que indican que salió del sitio del suceso, presentado trauma cráneo facial, fractura orbital grave, compatible con el relato de Nayareth Ascencio que dice que su marido sale a martillazos para sacar a quien había ingresado a la fábrica. En la diligencia de reconstitución de escena y de los propios dichos de Milla Toloza se puede determinar que ingresó a la fábrica con la intención de robar pues así lo dijo. La víctima tenía cero consumo de alcohol y droga, por lo que para entender por qué entraron, están los dichos de Calef quien, luego de que se escapa del hospital, al darse cuenta que hay una investigación, se presenta ante la Policía de Investigaciones y va desde San Pedro de Ifarle Oriente donde está ubicada a la Brigada de Homicidio, sin ser citado, renuncia a su derecho a guardar silencio, sin ninguna presión e indica que entraron a robar especies y a pegarle a coco. Estos se une a lo señalado por Nayareth Ascencio en su relato pues indicó que su marido le dice que están entrando a robar a la fábrica y se vio en las fotografías que las panderetas estaba derribadas. Aclara que la acusación es por robo tentado pues no se llevaron especies, se dio comienzo a la ejecución del hecho, pues solo se hace la primera parte: el escalamiento con ánimo de lucro a un lugar no habitado donde había especies de valor, consistente en herramientas. Finalmente no robaron

porque la víctima logró sacarlos de la fábrica, en una actitud defensiva no solo de su familia y los hechores quedaron con lesiones graves. Es razonable entender que quisieron entrar a robar a la fábrica, no cosas de esta familia modesta.

Claramente tiene participación Milla Toloza pues es quien persiguió a la víctima, no es autor doctrinario pero se le considera autor conforme al Código Penal pues, ingresa, persigue a la víctima, se sitúa en una especie de cobertura al ingreso del domicilio, da seguridad que participa en la ejecución del hecho a través de un plano no elaborado con anticipación, pero en ese momento hay una división de funciones y se provoca el ingreso a la fábrica y luego se queda en las labores de reguardo en la puerta de acceso al domicilio y después sale la víctima dando los martillazos que lo lesionan. La defensa indica que solo cometió el delito de violación de morada, sin embargo hay un elemento esencial en la prueba de cargo para descartar la simple violación de morada alegada por su defensa, que es que se aprecia en las fotografías 28, donde se ven las evidencias 5 y 6; fotografía 29, donde se ve el cuchillo, fotografía 30, charco de sangre contiguo al ingreso, fotografía 31, detalle del charco y el informe bioquímico indica que la muestra de la casa del cuidador y de la hoja del cuchillo tiene coincidencia con José Milla Toloza. En este entendido, no puede entenderse inocua su participación en los hechos. Debe concluirse que estas acciones, después de la puñalada mortal a la víctima, existió una defensa de éste respecto de Milla y Durán y logra sacarlos con el martillo, pero hay acciones que demuestra el concierto de ellos en el momento de dar muerte a la víctima. De manera que está acreditada su participación 15 n° 1 segunda parte. Cita fallo de la Ilmta Corte de Apelaciones de San Miguel, rol 889-2016, que se refiere a la participación de varias personas en un ilícito conforme al artículo 15 n° 1 del Código Penal y fallo de la Ilmta Corte de Apelaciones de Valdivia, rol 221-2016, también relativa a participación conforme al artículo 15 n° 1 indicado. La acción de Josué Calef produce una mayor indefensión en la víctima respecto del ataque que desplegó Dura Duran.

Pide veredicto condenatorio por ser autores de los delitos indicados en la acusación.

El representante del Ministerio Público replica aseverando que la defensa de Durán Durán ha referido que el procedimiento tiene vicios pero no ha indicado que una diligencia tenga una falta que implique que debe ser considerada como prueba ilícita y que no deba ser valorada por ello. Entiende que el mismo defensor concluye que los defectos del proceder de carabineros dicen relación con la valoración de ellos y no con ilicitud de la prueba. Reitera que los medios de prueba tienen una fuente independiente y además existen descubrimientos inevitables pues, aunque no se hubiera detenido esa noche Durán Durán de todas maneras sería identificado ya que era una persona conocida y su ADN se encontraba en el sitio del suceso. Reitera que está descarto el traslado de los imputados a la fábrica luego de la detención. El abogado Benavente indica que las vestimentas de su defendido no tenían sangre

de la víctima, sin embargo la vestimenta descrita por Nayareth Ascencio al verlo dentro de su casa fue una chaqueta oscura con gorro y bajo ello una vestimenta roja por lo que hubo un desprendimiento de una vestimenta que, era la primera capa y que podría haber tenido algún tipo de contacto con sangre de la víctima. Destaca que no es lógico que haya transitado en otoño solo con una polera y conforme a las máxima de la experiencia puede concluirse que se desprendió de una vestimenta que podría vincularlo a la comisión del ilícito. Aclara que con la prueba rendida solo es posible acreditar que a la casa ingresó una sola personas y Nayareth Ascencio vio en el exterior de la casa a otras personas.

Respecto de las fotos tenidas a la vista por la doctora Aldana para su segundo informe, estima que quienes se desempeñan en el ámbito de la medicina y que están acostumbrados a ver estas lesiones, son capaces de llegar a las conclusiones que indicó, lo que puede ser imperceptible para un hombre común, explicando ella que lo que describe es una herida suturada de bordes irregulares y ello le calzaba con el martillo con las puntas que tenían restos sanguíneos de manera que se correspondía con un arma que podía causar tales lesiones. No hay forma de afirmar que la sangre de su defendido, encontrada en el martillo, pueda tener un origen distinto.

Haciéndose cargo de las afirmaciones del abogado Juan Sandoval, destaca que en los hechos están descritos elementos normativos del tipo penal y elementos fácticos conforme a los cuales se solicita la condena. Respecto de la evidencia del sitio del suceso, si hubiese sido manipulada por otras personas, había tenido restos biológico de ellos y habría aparecido en la pericia bioquímica como NN3, de manera que no hay alteración del material probatorio.

Respecto de los charcos no periciados, aclara que de todos lugares con restos de sangre se levantaron muestras y fueron periciados conforme a los informes rendidos en el juicio.

Al llamado del tribunal para pronunciarse respecto de una eventual complicidad, conforme al artículo 16 del Código Penal, que podría corresponder a la participación de Milla Toloza, la descarta pues, ese en caso se trataría de una persona que participa de un hecho ajeno, respecto del cual no comparte el dolo del autor. Los elementos con que se cuenta permiten descartarla pues, hay una participación conjunta de Milla Toloza con Alejandro Durán Durán desde que llegan al exterior de la fábrica, rompimiento de panderetas, seguimiento de la víctima hasta el exterior de la casa, hay una situación de agobio a la víctima al situarse en ese lugar, cuando derriban la puerta, lo que Calef reconoce, cuando la víctima está expuesta a estas personas se generan los hechos que consisten en el ingreso de Durán al domicilio donde apuñala a la víctima, lo que es visto por Nayareth, permaneciendo Calef en el exterior de la puerta, sale la víctima dando golpes de martillo, lo que calza con los golpes que tenían los acusados, hasta que logra sacarlos de la fábrica donde también hay contacto de Calef con el arma homicida, en algún momento. Si bien los hechos que ocurren fuera de la

casa no fueron vistos, ello no es óbice para que el tribunal efectué un trabajo intelectual y de razonamiento en base a la prueba rendida pues, Nayareth indicó que cuando su marido saca a Durán de la casa, escucha gritos y ruidos que atribuye a golpes y de acuerdo a las lesiones de ambos imputados y los restos sanguíneos fuera de la casa, analizados mediante las pericias bioquímicas, fueron acciones defensivas de la víctima mientras era atacado. Por ello estima que se trata de la figura del artículo 15 n° 1, segunda parte del Código Penal. Destaca que hubo división de funciones en ese momento y Calef realiza labor de vigilancia y acentúa la indefensión de la víctima. En subsidio, solicita la aplicación del artículo 15 n° 3 respecto de este acusado y no se transgredería la congruencia pues en la acusación está dicho expresamente que existía un previo concierto y que Milla Toloza presencié los hechos en el exterior de la casa, en el frontis de la puerta de acceso por lo que están los elementos para estimar que existe ese tipo de participación, debiendo deducirse el concierto de la prueba rendida en el juicio.

La **parte querellante en su alegato de clausura** señala que no cabe duda que el Ministerio Público ha sido protagonista de la investigación y durante el juicio, agradeciendo el esfuerzo desplegado, la vida es uno de los bienes jurídicos más preciados que una persona detenta, su vulneración no solamente causa un daño a la víctima directa, sino además a las indirectas, generando un sufrimiento con el que se debe vivir, pero imposible de olvidar, sobre todo para una madre, cuyo hijo joven de 21 años es brutalmente asesinado, el que ha dejado a su pareja e hijas, con el triste recuerdo de haber visto a personas indomables, que ingresaron al inmueble, actuando sobre seguro, bajo una modalidad única y pocas veces vista, como si fueran verdaderos protagonistas de una película de acción, obrando con violencia desproporcionada, extrema e injustificada, la muerte es un hecho inevitable, pero cuando ésta llega de forma inesperada, como aquella que nace de hechos violentos y delictuales, no cabe duda que el impacto y el sufrimiento es mucho mayor. La participación de los imputados entre ellos ha sido cuestionada, pero no cabe ninguna duda que han obrado con la adecuada sintonía, participando conjuntamente tanto en el ingreso al inmueble como en la agresión como para reducir a la víctima, en términos tales que si hubiera atacado solo uno de ellos lo más probable es que el desenlace final no se hubiera producido, actuaron en forma conjunta y con modalidad de relevos, agobiando a la víctima para encontrar un punto débil que finalmente le causó la muerte. De los medios probatorios allegados al proceso podemos afirmar algunos hechos imposibles de desconocer y que permiten establecer una realidad reconstruida en forma indiscutida, el primero es que en las afueras del inmueble ubicado en calle Galvarino 643 San Pedro de la Costa San Pedro de la Paz a las 23:30 horas logramos posicionar a los 3 imputados de este hecho, Alejandro Durán, Josué Calef y Yeison que fue condenado en juicio abreviado, que al interior del inmueble existe una fábrica pero

también una vivienda, una casa destinada a la habitación, se puede establecer también en forma indiscutida que al menos 2 de los involucrados sabían que en esa casa vivía Jorge Cabrera y era destinada a la habitación, entre éstos Duran y Yeison que trabajaron en esa misma fábrica, también es un hecho establecido que con golpes de pies y puños derribaron una pandereta para acceder al inmueble, lo que fue reconocido en la declaración de Calef, pudiendo haber empleado una forma más racional para cumplir su objetivo, que era robar algunas cosas, pero lo hicieron de la forma más impactante posible, luego continúan su trayecto y con 2 patadas abren la puerta de la vivienda, pudiendo haberse dedicado solamente al robo, a extraerse algunas especies sin dirigirse exclusivamente a la vivienda donde la víctima estaba acuartelada con su familia, simplemente tomó un martillo por si acaso entraban, si no, hubieran robado y se hubieran ido, pero su objetivo no era solamente robar, sino que, como reconoció Calef, golpear al Coco, y al mismo tiempo, lo que manifiesta la existencia de dolo directo y al mismo tiempo un dolo eventual, pudiendo prever que esa situación pudo haberle causado la muerte y así fue, uno de ellos ingresa premunido con arma blanca, con un cuchillo de cocina con hoja delgada y lisa, no muy grande, pero le da a la víctima una puñalada, según el informe de la doctora Heidi Schuffeneger causó una herida penetrante, le enterró el cuchillo, causó un hematoma en el entorno, y describió que no había visto un corte con un cuchillo con tanta energía, porque no solamente atravesó los tejidos y la cavidad torácica sino que además fracturó una costilla, atravesándola, fracturándola, lo que indica al menos una energía brutal, para que, con un cuchillo de esas características, logre fracturar una costilla, penetró al pulmón y atravesó órganos vitales que posteriormente le causaron la muerte, estos hechos son indiscutidos. La defensa nos ha querido hacer creer que esto fue una simple riña con resultado de muerte, pero todos los rastros de la comisión del delito están al interior del inmueble, esto no es una riña. En el sitio denominado principio de ejecución, que fue fijado por la perito Irina Casanova, dejando constancia no solamente del lugar de los hechos, sino además en forma precisa de las evidencias levantadas, que permite confeccionar la trayectoria en que los hechos habían ocurrido, más allá de los dichos, al tener la ubicación de los cierres perimetrales, la puerta de acceso de la vivienda, estado de la misma, sangre de los involucrados, cuchillo y martillo, el informe pericial bioquímico, como bien lo señaló el Fiscal, también permiten establecer un rastro de desplazamiento de los involucrados, las muestras de sangre en la entrada vehicular y empuñadura del cuchillo pertenecen a Jorge Cabrera Godoy, se refiere a la mancha de sangre poco antes del portón donde fue la última posición física que tuvo Jorge Cabrera, ello nos permite concluir que ese cuchillo fue usado para dar muerte a Jorge Cabrera y su posición antes de ser asistido, las muestras de sangre en la polera, mano derecha e izquierda del imputado y el portón pertenecen a Alejandro Durán, el mismo imputado que declaró que no habría ingresado al

inmueble, sin embargo su sangre estaba en el interior del portón, lo que quiere decir que ingresó y estaba herido, esto último permite desechar su afirmación, las muestras tomadas en la casa del cuidador y la hoja del cuchillo pertenecen a Josué Milla Tolosa, lo que permite establecer que sufrió lesiones en el acceso de la vivienda, existió una cercanía en el momento en que es lesionado Jorge Cabrera el cuchillo es usado y dejado, estaban todas las personas, ello que concuerda con su propia versión, cuando dice que él es el primero que ingresa al inmueble seguido por Durán, se pregunta si Calef no hubiese ingresado y comenzado a derribar las panderetas si hubiere ingresado Durán, y podrían eximirlo de participación, contestando que en ningún caso, la muestra cabeza de martillo, encontrada dentro del inmueble, con la que se defendió Cabrera, presenta, en la parte destinada a sacar los clavos, presenta muestras de sangre compatible con Jorge Cabrera y Alejandro Duran, y cuando recuerdan el informe complementario de lesiones de la doctora Aldana, son lesiones como un especie de rasguño o golpe que pasa por el costado del cerebro desde la oreja propia de la parte posterior de un martillo y coincidente con la prueba bioquímica, lo que los lleva nuevamente a posesionar a Durán dentro del inmueble y participar activamente en los hechos, por otro lado la testigo Nayareth también lo reconoce al interior del inmueble. Tenemos al menos la evidencia de dos sujetos al interior de un inmueble, dos sujetos que forzaron una casa habitación, un martillo y un cuchillo, una persona fallecida, preguntándose qué motivó este ingreso, si fue una siempre discusión, una sacada de madre, planteando que San Pedro de la Costa es uno de los sectores más peligrosos de San Pedro de la Paz, al transitar a altas horas de la noche lo que asemeja en sensación de inseguridad a la Población Libertad de Talcahuano, planteando que una sacada de madre en ese barrio no genera esas reacciones, porque son conductas normalizadas, creyendo que hay algo más, Milla señaló en estrados que se reunió con Alejandro Durán a las 21 horas y hasta las 23:30 horas consumieron alcohol, marihuana y clonazepan, admitió que estaba eufórico, descontrolado, concuerdan que iban a comprar más droga, detrás de la fábrica, reconociendo Calef que no tenía dinero, señalando que en estos barrios vulnerables la droga se compra con dinero o con especies, canje, por una bicicleta se dan tantos papelillos, con eso se compra, por lo que necesitaban dinero, que dicen haberle pedido a Cabrera que le negó y ahí cobra sentido la afirmación que hizo ante la PDI y que reconoció ante este Tribunal, que querían robar algunas cosas y después pegarle al Coco, porque tenían que pegarle, si no les dio dinero hay que pegarle: Hay gente que sale en esas calles con monedas de 100 pesos para pagar peaje para transitar en forma segura, es la vida diaria de ese lugar, al mismo tiempo los imputados justifican este acceso violento y descontrolado en el hecho de que fue una simple discusión a propósito de dinero, preguntándose si esta historia es creíble, si por pedir dinero se va a entrar como Hulk, rompiendo una pandereta a patadas y a golpes de puños para llegar a la

vivienda donde estaba acuartelada la víctima ingresando de dos patadas a su interior, no tiene sentido, su finalidad no era abastecerse de algo para comprar drogas, su finalidad, su intención dolosa era agredir a Coco y le causaron la muerte, sabiendo que en el interior vivía con su pareja, una lactante y una niña de 4 o 5 años y poco les importó porque estaba descontrolados, ambos actuaron en sintonía, ambos actuaron concertadamente ya sea por una comunicación directa, palabras, o por una comunicación corporal, pero entre ellos no cabe ninguna duda que existió la debida sincronía para actuar tanto en la agresión como en la modalidad relevos para reducir a Jorge Cabrera, estaban concertados, debidamente armados, quien ingresa a un inmueble armado para agredir a otro con un cuchillo, el cree que normalmente puede prever cual es el resultado, y un cuchillo que se entierra en un lugar tan preciso, se pregunta si fue casualidad o fue sin querer, no, es falso, fue un golpe certero, muy bien dirigido, con alta energía, susceptible de ser calificado como un homicidio calificado, no fue casualidad, fractura de pandereta, patean la puerta de acceso de la vivienda, le dan muerte de esa manera tan brutal, no es un homicidio simple, es calificado, ambos participaron en la ejecución del hecho pero ninguno ha querido reconocer quien tomó el cuchillo, salvo Calef, que dice que su pareja dijo que Alejandro Durán le habría dado muerte, para eximirse de responsabilidad, pero la participación entre ellos fue conjunta, copulativa, coordinada, en términos tales que, si sacamos a uno de la escena, lo más probable es que el hecho no se haya producido porque no habría habido relevos, se habría podido defender, abusaron del número, actuaron sobre seguro, lograron concretar el principal hecho, golpear a Jorge y darle muerte, un joven de 21 años, por lo que estima se cumplen los supuestos de hechos establecidos tanto para el robo tentado tipificado en el artículo 440 N°1 del Código del Penal como el homicidio calificado establecido en el artículo 391 N°1 regla quinta del Código Penal, solicitando se aplique, respecto del primer delito, la pena de presidio mayor en su grado mínimo y, en cuanto al homicidio calificado, la pena de presidio mayor en su grado máximo, sin perjuicio del rango que se pueda estimar procedente, de acuerdo a la agravante de haber actuado con superioridad numérica y sobre seguro.

Al replicar, el abogado querellante sostuvo que en toda diligencia pueden haber errores, faltas u omisiones, las que pueden ser complementadas, perfeccionadas y precisadas, el defensor Benavente ha cuestionado, calificando de ilegales diversos medios de prueba, lo que no fue objeto de juicio, lo que no amerita que nos avoquemos a ese punto, pero no debemos olvidar una cosa que mencionó el Ministerio Público “el “Guatón Costilla” me cagó”, palabras de un moribundo, preguntándose qué razón tendría un moribundo para realizar una aseveración así en falso, ninguna, basta simplemente posicionarnos en el lugar de la víctima para saber que va a decir la verdad. La defensa de Calef ha intentado hacer una división artificial de los hechos acaecidos en forma simultánea, continua y sucesiva que

desencadenó en el homicidio de Jorge Cabrera lo que es intelectualmente posible, si uno quisiera intentar dividir o aislar los hechos, aislar la participación de unos y otros de un punto de vista cronológicos nos daría un relato totalmente distinto a la realidad de los hechos, a lo verdaderamente ocurrido, porque ambos participaron en forma activa, existe también una animosidad previa, basta simplemente recordar lo declarado por Calef, “nosotros cuando entramos a la fábrica”, habla en plural, “entramos”, plural, una acción conjunta y concertada, como un equipo de fútbol, no eran jugadores aislados, un arquero, un defensor o un delantero en canchas diferentes, “nosotros”, un equipo, “entramos a la fábrica”, era su objetivo, para que, sigue hablando en plural, así lo señala, “queríamos pegarle al Coco y robar unas cosas”, preguntándose si esta es la actuación propia de un cómplice, preguntándose como subsumir semejante afirmación y reconocimiento en la figura de un cómplice, no es posible, esa frase no resulta subsumible dentro del concepto de cómplice, en el sentido de un cooperador de un hecho que hubiera ocurrido de todos modos aunque él no participara en él. Al contrario, Calef tomó la iniciativa, tomó el protagonismo, llegó a la pandereta, la derribó con golpes de puño y pie, fue hacia la vivienda, estuvo afuera de la puerta de acceso y la pateó dos veces, preguntándose si lo hace un cómplice o una persona que toma parte en la ejecución del hecho, no puede intentar forzar estos hechos para amarrarlos dentro de concepto de cómplice porque sobra por todas partes, había una acción, Calef tenía dominio de la acción, sino hubiera encendido la mecha, considerando el estado adrenalínico en que se encontraban, de drogadicción destemplada en el que se encontraban, jamás habrían ocurrido estos hechos, porque él toma la iniciativa, reacciona, arremete contra la pandereta, se dirige a la puerta y lo sigue o lo secunda Durán, tumba la puerta de la vivienda y recibe una reacción del defensor, natural por cierto, estaba al interior de una vivienda y a pasos de su pareja, una guagua de 3 meses y una pequeña niña de 4 o 5 años, hizo lo que tenía que hacer y debía sacarlos de ahí, porque los resultados podían haber sido peores, se pregunta si pudo haber hecho algo diferente Calef para entrar en la esfera complicidad, si, podía haberse quedado afuera como Yeison, quedarse afuera, pudo haber tomado esa decisión, la teoría de la defensa de Calef en el sentido de que no tenía el dominio de acción en lo que se refiere a la ejecución del hecho es falsa porque podía haber realizado otra gestión, sin duda no esperaron una defensa tan óptima y los empezó a expulsar de la vivienda y eso los llevó a asesinar en forma totalmente inhumana a la víctima Jorge Cabrera, lo asesinaron en forma sorpresiva, simplemente al ver la resistencia que éste dio, una resistencia natural de un padre de familia. También ellos mencionaron, en subsidio, la figura del N°3 del artículo 15 del Código Penal, el que reproduce, preguntándose si se puede decir que Calef presenció el hecho sin tomar participación, le parece que no, preguntándose cómo un sujeto que tiene tanto protagonismo y participa activamente en dos momentos fundamentales, que es la fractura con puños y pies

de la pandereta de cierre perimetral y luego, con dos patadas, tumba la puerta de la vivienda, vamos a decir que simplemente facilitó, preguntándose si facilitó sus zapatos o sus puños, no es así, la verdad es que él tuvo una participación muy activa, protagónica, que efectivamente colaboró en el desenlace fatal, que no habría sucedido si simplemente se hubiesen abstenido de ingresar al inmueble o ingresando al inmueble se hubiesen centrado sólo en robar cosas y no ir detrás de Jorge Cabrera que simplemente estaba acuartelado en su inmueble.

La **defensa del acusado Durán Durán**, por su parte al finalizar al juicio esgrime que existe un conflicto entre la prueba testimonial y pericial respecto de la participación de su defendido. Desde el primer momento, el carabinero Gallardo da cuenta de falencias en cuanto a que, cuando toma el procedimiento, realiza diligencias y se demostró que éste tiene vicios y no fue llevado de buena forma para llegar a la verdad. Comienza el procedimiento a las 23:50 horas y lo termina las 01:40 horas. Realiza diligencias fuera de la normativa legal, se indica que habló con la víctima pero de ello no hay corroboración pues, los familiares dicen que no lo hicieron, realiza diligencias llevado por el señor Rojas, primero a la casa de calle Tierra y luego es llevado por aquél a la casa del “Guatón Costilla”, indicando que éste y Yeison fueron detenidos afuera, en circunstancia que su defendido dijo que estaba dentro del mismo domicilio. Luego realiza diligencias, indica que el señor Rojas intentó golpear a su defendido, pese a que éste dice que fue sacado de su domicilio, golpeado y llevado a la fábrica. Lo que no puede descartarse por la errática participación de Gallardo, reconociendo que no tenía experiencia pues, nunca le había tocado un procedimiento de esta envergadura. Quedo claro que dentro de uno de los vehículos policiales se le muestra a Nayareth Ascencio una foto, ella dice que no se le tomó declaración, solo se le hicieron preguntas pese a que dijo que le tomó declaración. Destaca que los procedimientos son reglados y existen dudas en la forma que éste se realizó. Es importante determinar qué es lo que vio Nayareth Ascencio, quien, a su juicio, vio entrar a una persona a su casa, que golpean dos veces la puerta con la luz pagada, que cuando se prende la luz ya ve a la víctima apuñalada. Entiende que la persona que patea la puerta es quien lesiona. Ella vio una persona de la mitad de la nariz a la mitad de la frente y con ello dice reconocerlo. Lo claro es que la víctima, luego de golpeado, en estado de shock, dice que actuaron tres personas, el “Guatón Costilla”, Calef y Yeison y dice que el “Guatón Costilla” lo cagó. Lamentablemente, no puede tenerse la ratificación de la víctima, pero debemos poner en contexto sus dichos pues, ésta en una situación extrema. No puede ratificarse con la prueba testimonial que su defendido haya actuado. Beltrán dice que escuchó balbucear a la víctima ““Guatón Costilla””.

Respecto del peritaje de la doctora Aldana, destaca que las fotos que se le enviaron a ella para el segundo peritaje existían desde el principio, por lo que le cabe duda acerca de

cómo pudo arribar a su conclusión del segundo informe. Destaca que en las fotos la lesión se ve cubierta de sangre por lo que no permiten ver las características de la lesión.

Respecto de las pruebas de ADN ellas generan dudas pues, se indica que su defendido había acertado el golpe pero en la entrada de la vivienda y en el cuchillo usado para dar muerte a la víctima no existe un elemento biológico que permita sostener que él fue y ello debe relacionarse con lo declarado por Milla pues, indica que estaba ofuscado y entró y la pelea no se produce con el objeto de robar, sino porque la víctima no le quiere entregar dinero. El conflicto es entre ellos dos, reconoce que quiere ir a pegarle a Jorge y reconoce que él patea la puerta en dos ocasiones. En el cuchillo está el ADN de Milla, en la entrada, también y las lesiones de Milla son concordantes con la agresión. Además Milla además se arranca del servicio de salud.

De este modo la prueba testimonial y la biológica son contradictorias. Debe analizarse la declaración de su defendido. Cuestiona que su defendido haya apuñalado a la víctima pues, sus manos fueron sometidas a prueba biológica, así como su polera, y no tienen rastros de sangre de la víctima. Agrega que al momento de su detención, a su defendido lo sacan de su casa, lo que fue corroborado por Yeison en cuanto se lo dijo al funcionario Chavarría, quien declaró en el juicio. Por su parte el testigo Pablo Rojas dijo que vio que lo sacan del antejardín, agregando que no realiza acción alguna, pero los funcionarios de Carabineros dicen que lo quería agredir. Aclara que si bien su representado estaba esposado cuando lo llevan al lugar, luego es golpeado, por lo que cubre su cara con el suelo.

A juicio de la defensa no puede establecerse que su defendido haya acertado el golpe pues, la prueba biológica lo descarta y la totalidad de la prueba solo genera dudas. Es más lógico que lo haya hecho el coimputado, según la prueba biológica.

En cuanto al delito de robo, no existe ningún elemento objetivo para establecer que hayan tenido animo apropiatorio.

Por lo que solicita veredicto absolutorio de su defendido por ambos delitos

En su réplica indica que no alegó respecto de la ilegalidad de las actuaciones de los funcionarios de carabineros, solo destaca que lo realizado por el sargento impide darle verosimilitud a las diligencias, quedando espacio para preguntarse por qué se realizaron de esa manera, sin dar noticia al fiscal de ella sino una vez fallecida la víctima, y no da certeza respecto del deber de registro, lo que si bien no la transforma en ilegal, permite levantar una duda razonable en cuanto a su actuación.

Respecto de la participación de su defendido, destaca que lo dicho por la víctima no es concordante con la prueba biológica en particular respecto del arma homicida. Hay inconcordancias respecto a que entró una persona a la casa pero quien patea es Milla Toloza.

Al término del juicio el defensor del acusado Milla Toloza, se refirió a la congruencia en la acusación pues, la autoría directa está imputada a Alejandro Durán Durán. La que se le imputa a su defendido es más periférica y debe fallarse en base a ello. En cuanto a la autoría del homicidio, está establecido que el autor material es Alejandro Durán Durán y así lo indica toda la prueba testimonial, fotográfica, y pericial. En el homicidio no ha tenido participación su defendido. Se le realizan imputaciones jurídicas y no fácticas, lo que impide al tribunal llegar a la convicción de condena. La declaración de su defendido concuerda con lo referido por Nayareth pues, ella dice que a través de la puerta entreabierta vio un sujeto tendido en el suelo que se está parando y ello es posterior a la puñalada que recibe la víctima. En las condiciones que estaba después de recibir un martillazo, fuera de combate, no pudo prestar cobertura y vigilancia para el delito de homicidio que de manera espontánea ejecuta Alejandro Durán Durán dentro del domicilio. Aquí se produce una dinámica descoordinada y espontánea en que dos sujetos quieren agredir a la víctima y Alejandro Durán Durán se encontraba bajo los efectos del alcohol y drogas con una conducta violenta y no controlada por lo que no hay concierto previo. Lo que ocurre después del apuñalamiento, no hay prueba alguna al respecto, por lo que no es posible construir la realidad de tales hechos.

La figura de coautoría prevista en el artículo 15 n°1 del Código Penal, requiere codominio del hecho, es decir, el coautor debe tener dominio funcional del mismo pero su representado no tenía ninguna funcionalidad del hecho ejecutado de manera independiente, no concertada, por el otro imputado. Además se requiere un aporte objetivo al homicidio, lo que tampoco existe, a la luz de la teoría de la conditio sine quanon. Estima que debe ser absuelto por falta de participación.

Respecto de los restos de ADN de su defendido, encontrados en la hoja del cuchillo que causó la muerte de Jorge Cabrera, dicha prueba es inidónea para establecer participación pues, según los dichos de Nayareth Ascencio el sitio del suceso fue alterado, uno de los empleadores de Jorge Cabrera tomó el cuchillo y lo dejó en la casa del perro. Además, de la evidencia fotográfica hay varios charcos de sangre esparcidos por el patio de la fábrica y el cuchillo pudo contaminarse. Además quien usa el cuchillo para agredir no lo toma de la hoja sino del mango, de manera que es posible que un tercero no identificado puede haber tomado este elemento y haber herido a Milla Toloza en alguna parte de su cuerpo.

Su defendido tuvo lesiones que constan en la ficha clínica y fue agredido con la zona roma del martillo y no rompe el cuero cabelludo sino que son traumáticas por ello no hay sangre de él en el martillo.

Respecto del robo en lugar no habitado, sería una exacerbación de la imputación del Ministerio Público, no hay elementos fácticos a su respecto. Nayareth dijo que nunca trataron de abrir la bodega donde se guardaba los bienes de la fábrica.

Al replicar señala que desea aclarar que él no ha referido una petición subsidiaria de recalificación de complicidad, lo que dijo es que la figura del artículo 15 N°1 hace un tratamiento doctrinario de lo que se denomina autores cómplices, la tesis de la defensa se mantiene, no han resultado acreditados los hechos de la acusación, ni se subsume en una co-autoría del artículo 15 N°1 del Código Penal que la doctrina denomina autores cómplices toda vez que el Ministerio Público no ha logrado acreditar los hechos ni se dan los requisitos formales doctrinarios que son el co-dominio del acto ni el aporte objetivo, sostener que por haber pateado la pandereta y colaborar con costilla en botar la pandereta y seguir al coco al interior con el objeto de pegarle, abrir la puerta de una patada, recibir un martillazo y quedar fuera de combate sin tener la posibilidad física ni psíquica para ni observar ni colaborar de la manera que se le imputa en la acusación, cree que objetivamente no puede tener co-dominio del hecho del apuñalamiento ni un co-aporte objetivo de que se produjese el resultado letal de la puñalada; no hay prueba que diga que el “Guatón Costilla” había avisado que tenía un cuchillo, que quería matarlo, ni que iba a matarlo, que iba a actuar de manera premeditada, agresiva, premunido de un arma, si la tenía, la tenía muy oculta, ya que nadie advirtió dicha circunstancia, ni siquiera en la lucha que se produce al interior del inmueble, es una circunstancia espontánea, oculta, que estaba en conocimiento del autor inmediato y directo de la muerte del coco, que es Alejandro Durán Durán, por lo que sostiene la petición de absolución por no participación punible, ni de autor, ni cómplice, ni encubridor, haciendo presente que respecto de esta lucha que se produce supuestamente en el patio o inmediaciones, se le preguntó a la doctora Carla Aldana y la única lesión que ella pudo periciar en su informe médico legal fue la herida mortal en el pecho de Jorge Cabrera, no hay heridas secundarias, equimosis, golpes hematomas, rasmilladuras, creyendo que el único contacto corporal que pudo existir fue la puñalada mortal que dio el “Guatón Costilla” y, por lo tanto, no hubo ningún otro tipo de agresión de terceros respecto de la víctima, por lo que se descarta esta lucha respecto del ofendido que esboza el Ministerio Público que habría ocurrido en el patio, a pesar que la acusación tampoco da elementos concretos y certeros, la que es una información periférica y genérica, pretendiéndose que el Tribunal complete una actividad investigativa que le no le es propia, por lo que se mantiene en su solicitud de absolución.

SÉPTIMO: Que el **acusado ALEJANDRO ANDRÉS DURÁN DURÁN**, renunciando a su derecho a guardar silencio, declaró en el juicio señalando que el 5 de mayo de 2020 alrededor de las 11:00 u 11:30 horas, andaba con Yeison Muñoz y recibe una llamada de su esposa, quien le dice que el Calef lo andaba buscando en su casa y le dijo que iba para allá. Fueron con aquel y al llegar, Calef estaba afuera de su casa y los invitó a fumar con cigarritos, fueron a comparar droga a un lugar que queda detrás de donde fueron los hechos. Vieron a Jorge, el

fallecido, afirmado en la pandera, le preguntó para donde iba, él le dijo que iba a comprar marihuana, el Calef quedó discutiendo con él, echó la pandereta abajo, se metió adentro, no sabe cuánto tiempo estuvo dentro del sitio, cuando lo ve lleno de sangre y acudió a ayudarlo porque lo vio con la cara echa tira, la parte del ojo, y con Yeison fueron a ayudarlo sin saber lo que había pasado, lo llevó a su casa que estaba cerca, como a 2 o 3 cuadras, le dijo a su esposa que llamara a la ambulancia la que llegó como a los 5 minutos, se lo llevaron y luego llegó el dueño de la fábrica donde trabajaba Jorge, a quien conoce porque había trabajado ahí con Jorge, cree que se llama Jonathan o Jorge, solo recuerda que se apoda guatusi, y lo empiezan a golpear, lo echan arriba del carro sin decirle que pasaba y lo llevan al sitio del suceso, lo entran y la familia del finado le empiezan a pegar y le dicen que mató a Jorge, lo que negó, lo suben al carro porque lo golpeaban mucho y lo llevaron a constatar lesiones y a la Comisaría con Yeison.

A las **preguntas del Fiscal** refirió que a él lo apodan ""Guatón Costilla"". Ese día estaba con Yeison Aníbal Muñoz Pedreros y en horas de la noche recibió un llamado de su conviviente Camila Oses, con quien convive hace algunos años pero ahora no están juntos, quien le dice que lo buscaba alguien apodado Calef, que corresponde a Josué Calef Milla Toloza, el otro acusado. Iban a consumir marihuana e iban de camino a comprarla cuando se encontraron con Jorge que estaba afirmado en la pandereta. Solo iban ellos tres. El apodo de la víctima era "coco", a quien conocía porque trabajó mucho tiempo en la fábrica, eran amigos y habían consumido drogas. El coco tenía su casa dentro de la misma fábrica. Jorge estaba parado por sobre la pandereta, se le veía de los hombros hacia arriba, no sabe si estaba encaramado en algo o la altura de la pandera era baja, solo lo vio de los hombros hacia arriba cuando le habló. Tuvo un alegato con el Calef, se dijeron unos garabatos mutuamente, no recuerda con precisión que se dijeron, el Calef pateó la pandereta y se metió hacia el interior. Él estaba como a 1 o 2 metros, pero no sabe porque estaban discutiendo. Las panderetas son de tres partes, pateó la del medio y cayó esa y la superior e ingresó a la fábrica. No puede asegurar si Calef persiguió a Jorge, porque no entró a la fábrica, nunca estuvo en el patio de la misma ni cerca de la casa de Jorge, ni ingresó a la casa de éste. No tuvo discusión alguna con Jorge ni contacto corporal con él. Él no le pegó a Jorge ni Jorge a él. No sabe cuánto rato estuvo afuera de la fábrica pero fue algo rápido, solo lo vio lleno de sangre, pensó que se podía morir y lo ayudó. Mientras Calef ingresó a la fábrica, Yeison se apartó de ahí como 3 o 4 metros y cuando le pidió ayuda para llevar a Calef, volvió para ayudarlo. No perdió de vista a Yeison en ese momento. Cuando Calef salió de la fábrica, Yeison estaba ahí y lo ayudó a llevarlo a su casa entre los dos en el aire, de los brazos. No vio en ningún momento a la conviviente de Jorge, ni siquiera la conoce. En su domicilio llamó a la ambulancia que se llevó a Calef. Luego, unos 5 a 10 minutos después, cuando estaba dentro de su casa con Yeison,

llegó el dueño de la fábrica, lo llamó para que saliera, miró por la ventana, salió, no alcanzó a abrir el portón porque lo echaron abajo, llegaron los Carabineros y le dicen que se tirara al suelo, lo esposaron, Guatusi lo golpeó con un fierro en la espalda y en la parte posterior de la cabeza estando esposado en el suelo, su familia salió a defenderlo, los Carabineros no hicieron nada, lo subieron al carro y lo llevaron de nuevo a la fábrica donde había más gente, lo volvieron a golpear, lo suben al carro y lo llevan a constatar lesiones. Guatusi es Pablo Daniel Rojas Molina, el dueño de la fábrica. Cree que había tres Carabineros al momento de su detención. No había otros civiles, los familiares del fallecido estaban en la fábrica, también había personas que trabajan en la fábrica porque recuerda haber visto a Juan Beltrán que es socio del Guatusi, vio su camioneta, pero no le pegó. Yeison fue detenido en el mismo momento, pero no recuerda si a él le pegaron. A ambos los subieron en el asiento de atrás de un jeep de los Carabineros. Lo llevaron a la fábrica, el vehículo lo estacionaron afuera, donde cayeron las panderetas, lo sacaron del carro, lo entraron a la fábrica, donde había más gente pero no vio bien las caras porque había poca luz y además trataba de cubrirse la cara porque le pegaban. En ese momento estaba esposado. No sabe cuántas personas lo golpearon y no sabe con qué, sentía golpes en la cabeza y en la espalda. No pudo ver quien lo golpeó porque agachaba la cara para protegerla. No sabe si las personas eran familiares de la víctima o trabajadores de la fábrica. No vio perros pitbull o rottweiler custodiando la fábrica. El día de los hechos iba vestido con una polera naranja Adidas, no recuerda el buzo ni las zapatillas.

Se le exhiben **fotografías del set 2 de otros medios de prueba** del auto de apertura, **fotos 47 y 48** respecto de las cuales el acusado indica que es él y que las fotos fueron tomadas después de su detención con las vestimentas de ese día. La mancha pardo rojiza que se ve en la polera es sangre porque lo habían golpeado. Se ven lesiones en la parte superior de su cabeza. **Fotos 49 y 50**, que corresponden a su rostro y costado izquierdo de su rostro, respectivamente. En la **foto 50** se ve la parte lateral de su cabeza con muestras que corresponden a sangre de él. **Fotos 51 y 52** que también corresponden a su rostro y restos de sangre en su cabeza. **Fotos 53 y 54** que muestran sus manos y en particular la izquierda con manchas pardo rojizas que corresponde a sangre. El dedo del medio se lo quebraron.

Participó en una diligencia de reconstitución de escena realizada en la misma fábrica, no recuerda si participó el mismo fiscal pero estaba Calef, Yeison y su abogado defensor, diligencia a la que accedió voluntariamente. Se le exhiben **fotografías del set 3 de otros medios de prueba** del auto de apertura. **Foto 1** indica que es el exterior de la fábrica pero los edificios que se ven no estaban, la pandereta que se ve es la que cierra la fábrica. Lo mismo la **foto 2**. La **foto 3** muestra el portón metálico de acceso a la fábrica, donde está el carro de gendarmería. Al lado se ve una pandereta compuesta por 3 partes y Calef derribó la parte superior y la del medio y por ahí ingresó a la fábrica. La **foto 4** es la casa que había dentro de

la fábrica donde vivía Jorge con su familia. Cuando él trabajaba ahí, Jorge no vivía en ese lugar sino que era una bodega donde se guardaba cemento. **Foto 14**, su rostro el día que se hizo la reconstitución de escena. **Foto 15** se muestra dónde iban de camino pues, donde están los departamentos, había un camino por donde debía pasar para ir a comprar droga. **Foto 16**, es el lugar donde él estaba cuando Jorge estaba en la parte superior de la pandereta, que se le veía de los hombros hacía arriba y donde se produce una conversación entre él y Coco. Calef estaba junto con él pero cuando dejó de hablar con Coco, avanzó y Calef quedó en ese lugar. **Foto 17**, ahí se muestra que avanzó hacia el camino y Calef se quedó donde se muestra en la foto 16 y ahí comienza a discutir con Jorge. En la **foto 18** muestra el lugar donde mira a la pandereta derribada que se ve en la foto, por el ruido cuando cayó el cemento al suelo se dio cuenta, caminó hacia allá y sale Calef pidiendo ayuda. **Foto 19**, es la visión que tiene cuando Calef sale desde dentro de la fábrica y lo ayuda para llevarlo. **Foto 62**, cercana a donde vive él, intersección de calle Michimalonco con calle Loncomilla, donde está el carretón vivía él, en calle Loncomilla. **Foto 64** es igual, la **foto 65** muestra los letreros de cerca; **foto 66**, su casa es la beige con reja negra, donde hay un auto estacionado. Cuando salen de la fábrica caminan hasta este lugar. Donde está el auto dejó a Calef para llamar a la ambulancia, no lo entró a su domicilio. **Fotos 67 y 68** muestra el lugar en que estaba cuando lo detuvieron, Loncomilla 1033, donde fue golpeado, de la reja negra hacia adentro, en el antejardín, lo sacaron hacia afuera, recibió un par de golpes más y lo subieron arriba del vehículo.

A las **preguntas de la parte querellante**, respondió que Calef salió por el mismo lugar donde se había caído la pandereta y en ese momento caminaba sin problema, dejó de caminar cuando lo llevaba a la casa, estaba mal, había perdido harta sangre. Donde está el portón metálico de la fábrica lo toman porque ya no podía caminar, entre él y Yeison Muñoz lo llevan a su casa.

Interrogado por el defensor señor Benavente refirió que conocía a la víctima hace unos 2 años, tiempo durante el cual trabajó con él. El lugar donde vivía era una bodega y antes había otra familia que cuidaba el lugar, luego fue bodega y luego se enteró que Jorge vivía ahí. Durante este tiempo nunca tuvo problemas con Jorge ni con nadie. No agredió con un cuchillo a la víctima. No recibió golpe de Jorge. No entró a la fábrica, estuvo en todo momento afuera con Yeison. Desde que lo detienen y lo llevan de nuevo a la fábrica pasó como un minuto. Caminando, desde su casa a la fábrica de pandereta, demora entre 5 y 7 minutos. Al momento de ser agredido no vio a Jorge.

A las **preguntas del defensor Sandoval** contestó que desde antes de ser gordo le decía “Guatón Costilla”; a la fecha de los hechos era gordo. Ese día andaba con mascarilla porque estaban en pandemia, no recuerda como estaba vestido Calef. Es diestro. Después lo llevaron a constatar lesiones y tenía lesiones en la cabeza y lo suturaron, no recuerda cuantos puntos le

hicieron en la cabeza, además le quebraron el dedo, la herida de la cabeza se la hicieron cuando lo sacaron de su domicilio pero no sabe con qué, fue el guatusi, cuando estaba esposado. Además tenía una herida cortante en la mano izquierda. Estaba esposado con las manos atrás, el guatusi le hizo la herida en la mano izquierda pero no sabe con qué le pegó, con un palo o un fierro, chuzo o pala. Calef no trabajó en esa empresa de panderetas ni conocía al coco. Coco le preguntó a donde iba y le dijo que iba a compra marihuana, le dijo “como vamos ahí” y le dijo “bien, a la vuelta nos vemos”, nadie le pidió dinero al Coco en ese momento, antes había compartido con el Coco en su casa, varias veces, había compartido ese mismo tipo de droga, cuando trabajaban ahí, Él había estado en esa casa antes, había estado ahí porque trabajó como dos años en ese lugar. Él no tomó un martillo ese día. No recuerda si Carabineros le pasó un martillo, porque eran muchos golpes, incluso cayó al suelo, se cubría la cara y como estaba esposado, se tiraba al suelo boca abajo. No recogió ningún martillo ese día. Antes de ser detenido no tomó un cuchillo, pero una vez esposado no sabe si le pasaron un cuchillo por sus manos. Al llevarlo a la fábrica, los carabineros no le mostraron ninguna evidencia como martillo o cuchillo, solo recibía golpes. En el lugar hay palas, chuzos y en el galpón se guarda cemento. Esa noche no tenía intención de robar y no escuchó a sus acompañantes decir algo en ese sentido. Calef venía herido en la cara y en la nuca, tenía abierta la piel en la cabeza y en el ojo tenía roto algo. No le dijo nada, solo le pedía ayuda. Reitera que él no entró a la fábrica, solo lo hizo Calef.

Por su parte el **acusado JOSUÉ CALEF MILLA TOLOZA**, renunciando también a su derecho aguardar silencio, relató que el 5 de mayo de 2020 a las 11:30 horas se dirigía hacia el sector de la primera etapa a compra más droga y encontraron al coco, se puso a conversar con el costilla, se acercó a la conversación, alegaron, el coco salió del recinto, pelearon, volvió al recinto, él y el costilla echaron la pandereta abajo a patadas, ingresó al recinto, fue a la casa, pateó la puerta, se acercó para entrar y le pone un martillazo en el ojo, se desmayó, se paró, se paró, iba a salir del recinto y le pone otro en la parte de atrás de la cabeza, fue al portón de la casa y ahí llega el costilla, agitado, diciendo “ya lo hice” y lo lleva a su casa, ahí lo dejó, llegó la ambulancia, perdió el conocimiento y despertó en el hospital.

Interrogado por el Fiscal refirió que lo conocen como Calef y Durán Durán es conocido como “Guatón Costilla” y Yeison Muñoz Pedresros es conocido como Yeison. A Durán Durán lo conoce hace más de 6 años, a través de Yeison. A Yeison lo conoce de niño. Todos viven en el sector. A Jorge no lo conocía. Durán y Jorge conversaba sobre un pito y él se puso a alegar con él, a pedirle plata para comprar más droga. Al romper la pandera ingresó al interior de la fábrica.

Indica que participó en una reconstitución de escena, en la que estaba presente su abogado. Se le **exhiben fotografías del set 3 de otros medios de prueba del auto de apertura.**

Al respecto indica que la foto 20, es él; **foto 21** se aproximan por el camino de tierra por el que transitaban los 3, a la izquierda se ve una pandereta que corresponde a la fábrica y donde está el caro de gendarmería era el acceso a la fábrica, un portón de lata; **foto 22** lugar que tenía cuando Jorge con costilla conversaban, la persona con quien alegó estaba en la parte superior de la pandereta que se ve a la izquierda de la foto; **foto 23,** se ve más cerca de la pandereta y la que está más a la izquierda es la que derriba en la parte superior y media, las que caen al suelo y por ahí ingresa al interior de la fábrica; **foto 24,** afuera de la fábrica, está tomada desde la fábrica; **foto 25,** acercamiento a la pandereta que derribó; **foto 26,** otro ángulo de lo anterior; la pandereta la derribó mediante golpes de pie; **foto 27** casa donde vivía el fallecido, se dirigió hacia la puerta, hasta ahí llegó; **foto 28,** acercamiento de él a la puerta de la casa; **foto 29,** mayor acercamiento a la puerta de la casa, abrió la puerta de una patada; **foto 30,** posición después de abrir la puerta; **foto 31,** lugar en que se quedó, afuera de la casa, él no ingresó a la casa; **foto 32,** muestra el momento en que recibe un golpe en el ojo; **foto 33,** acercamiento de él; **foto 34,** otro ángulo de él al lado de la puerta, después de recibir el golpe, cae en el mismo lugar, hacia un lado, afuera de la casa, pierde la conciencia y despertó en el mismo sector que muestra la foto; **foto 35,** muestra que sale de la puerta para salir del sitio y le puso otro martillazo en la parte de atrás de la cabeza. El primer martillazo se lo da Jorge, y el segundo también. En el lugar que muestra esta foto estuvo desmayado unos minutos, no sabe cuánto tiempo, se vuelva a parar, sale afuera, abre el portón, llegó costilla y no recuerda más; **foto 36,** saliendo del lugar; **foto 37** también saliendo pero más cerca del portón; **foto 38,** al lado del portón cuando va saliendo, recibe ayuda de Durán, no recuerda si estaba Yeison, él estaba afirmado en el portón y llegó Durán a ayudarlo, no recuerda donde fue ni que pasó después, solo recuerda que despertó en el hospital.

Relata que salió del hospital, estuvo unos días en su casa y fue a prestar declaración para entregarse a la PDI, estaba herido y con remedios que lo tenían , drogado, declaró. En esa declaración dijo que ellos no iban con intención de robar y en la declaración pusieron que iban con intenciones de robar, alteraron su declaración. No leyó toda la declaración antes de firmarla. Primero recibió un martillazo en el ojo, se paró y después recibió el otro martillazo en la cabeza y ahí costilla lo sacó de la fábrica. No recuerda si en la declaración que prestó en la PDI dijo que tuvo dos desmayos. Haciendo uso de la herramienta del artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibió la referida declaración, prestada el 8 de mayo de 2020, conforme a la cual se constata que dice que le pegó dos martillazos, uno en el ojo y otro en la cabeza pero no quedó consignado que tuvo dos desmayos. No recuerda haber dicho a la PDI que quien dio muerte a Jorge con una puñada fue el “Guatón Costilla”. Nuevamente se le exhibe la declaración, para los efectos del artículo 332 del Código Procesal Penal, y con el mérito de ello refiere que en la declaración que dio ante la PDI dijo que así fue.

A las **preguntas de la parte querellante** señaló que el 5 de mayo de 2020 se reunió con Durán y Yeison como a las 9 en su casa, allí bebieron alcohol y se drogaron con clonazepan y marihuana. Se les acabó la droga como a las 10 y tanto y decidieron ir a compra más, costilla parece que tenía dinero, él no tenía y no recuerda si Yeison tenía. No recuerda si alguno de ellos tenía un cuchillo, él no. En el barrio donde vive hay peleas de repente, es conflictivo, conoce hartas personas que andan con armas blancas. Al llegar a la fábrica, destruyó las panderetas porque, como estaba bajo los efectos de la droga, estaba impulsivo y quería ir a pelear con el coco y para ello lo siguió hasta la puerta de la casa. Dentro de la vivienda estaba el costilla, el Yeison estaba donde se destruyó la pandereta. No vio quien estaba dentro de la vivienda porque estaba oscuro. No sabía que Jorge Cabrera vivía ahí con su familia. Pateo la puerta de la vivienda porque quería pelear con él. Después de los golpes, despertó, se paró apegándose a la casa y el portón lo abrió él. Jorge Cabrera estaba más atrás, en la puerta, no lo vio caer al suelo. Durán lo ayudó a salir por el portón, Yeison estaba en la pandereta, al lado, como a dos metros, ahí perdió la conciencia y costilla le dijo después que lo llevó a su casa porque él despertó en el hospital.

Por su parte a su defensor, **el abogado Juan Sandoval**, explicó que llegó hasta la puerta de la casa, no ingresó a ella porque cuando iba a ingresar el coco le puso un martillazo de inmediato. No conocía a coco. Ese día vestía ropa negra y zapatillas del mismo color. Costilla lo ayuda a salir de la casa y venía de dentro del sitio, no recuerda si tenía alguna lesión. No lo vio con sangre. Costilla llegó agitado, como corriendo y le dijo “ya lo hice, ya lo hice, hermano” pero en ese momento él no interpretó nada de esas palabras. Esa noche no planificaron nada sobre el ingreso a la casa, todo salió en el momento. El ingresó primero hacia la puerta y después ingresó costilla a la fábrica. No vio pelea entre costilla y el coco. No vio a nadie con cuchillo en ese momento. Coco tenía un martillo. Yeison y Durán conocían al coco porque trabajaban anteriormente en la fábrica. No registraron algún lugar de la fábrica para sacar especies pues fue todo en el instante, entraron, fue a la casa y él le pegó. Entró a la casa con intenciones de buscar al coco para pelear. No alcanzó a darle un golpe al coco porque cuando iba a ingresar, lo cazó al tiro con un martillazo en el ojo. Lo llevaron al hospital regional, estuvo hospitalizado dos días. Cayó detenido en agosto, tres meses después de los hechos. A los días que salió del hospital declaró en la PDI porque los familiares del coco rondaban su casa para matarlo. Fue voluntariamente a la PDI de Talcahuano. Ese día no quedó detenido, solo declaró y lo mandaron para la casa.

Al **defensor Nicolás Benavante**, respondió que conoce a Yeison desde hace mucho tiempo y por intermedio de éste conoció al señor Durán hace unos 6 o 7 años. Las drogas lo hacen ser más impulsivo. Se enojó con coco porque le pidió dinero y comienza una pelea verbal, pero Durán no participó de esta discusión. Cuando estaba echando la pandereta abajo,

el coco ya estaba encerrado en la casa y él se acercó hacia allá. Él y costilla botaron la pandereta. Pateo una vez la puerta de la casa y se abrió hacia adentro, coco estaba al otro lado de donde se abre la puerta y recibe de inmediato el martillazo. No forcejeó ni peló con coco. Él no tenía ningún cuchillo ni arma. Alejandro no tenía ninguna lesión ni sangre. Después del segundo martillazo se paró dando un paso y cayéndose seguidamente, el último martillazo fue más cerca del portón, se volvió a caer al suelo, se desmayó a tastabillea hasta llegar cerca del portón y ahí lo ayuda el costilla. Recuerda que Alejandro lo echó a su hombro, lo llevó y perdió el conocimiento.

A las **preguntas del tribunal** indica que llegó con Durán y Yesion al sector de la fábrica donde estaba coco, por el lado de adentro de la pandereta. Ahí tienen una discusión con él; él y Durán golpean la pandereta, caen las dos partes de arriba, él entró primero, luego costilla y Yeion se quedó donde estaba derribada la pandereta; llegó a la entrada de la casa de coco y Durán estaba más atrás pero dentro de la fábrica; le da una patada a la puerta, ésta se abre y ahí coco le da un martillazo en la cara, bajo el ojo y Durán estaba más atrás; luego cae, se levanta y siente otro golpe en la parte de atrás de la cabeza, no sabe dónde está Durán en ese momento, llega al lugar donde está el portón y ahí Durán lo ayuda, llega corriendo desde la casa, agitado y le dice “ya lo hice, ya lo hice hermano” y luego salen por el portón.

OCTAVO: Que, con la finalidad de acreditar los fundamentos fácticos de su acusación, la fiscalía rindió en el juicio la prueba siguiente, la que fue compartida por la parte querellante:

I.- Testimonial: consistente en la declaración de los siguientes deponentes:

1.- Roberto Alexander Gallardo Aguilar, cédula nacional de identidad número 16.354.278-1, quien bajo juramento de decir verdad señaló que el 5 de mayo inició su servicio policial a las 21:30 horas en la Comisaría de San Pedro de la Paz y aproximadamente a las 23:50 horas del mismo día recibió comunicado radial de la Cenco Concepción que dispuso la concurrencia al SAR Candelaria para atender un procedimiento de una persona que llegó lesionada en el pecho con arma blanca. Llegó con su acompañante y antes de ingresar se presenta el señor Rojas que dice que es dueño de una fábrica de cierre perimetral de material vibrado, similar a pandereta, ubicado en calle Galvarino 644 de San Pedro de la Costa e indica que minutos antes recibió una llamada de celular de Nayareth, conviviente del lesionado. Con esta información fueron al domicilio de Nayareh para esclarecer los hechos y verificar si podían antecedentes para lograr la detención. Concorre hasta calle Tierra donde ella estaba ansiosa, angustiada con pena llorando, con un bebé en sus brazos e indica que a su domicilio, ubicado en la fábrica de calle Galvarino, llegó el “Guatón Costilla” con el Yeison quienes comenzaron a pedirle dinero a la víctima. Con esta información concurrió a verificar las inmediaciones de calle Galvarino para dar con los autores del hecho, llegaron a calle Loncomilla frente al 1033, vieron a dos sujetos caminado por la vereda y uno de ellos con una polera roja con sangre en las manos y en la cabeza, iba con otro sujeto, lo identificaron como “Guatón Costilla” porque lo había fiscalizado antes por cometer delitos habitualmente. Verificaron su identidad con el equipo Sincar, le hacen control de identidad y al ser la persona sindicada como autor de las lesiones, lo detienen en ese lugar. Solicitó cooperación de otro vehículo para que fueran al hospital de Coronel para constatar lesiones porque en el SAR Candelaria estaba la víctima. Luego se trasladó al sector Candelaria para ver estado de salud de la víctima, ingresó al box de urgencia y el lesionado le dijo “el “Guatón Costilla” me

cagó” salió del box, se entrevistó nuevamente con Rojas quien, más tranquilo le dice que el “Guatón Costilla”, Alejandro Durán Durán, trabajó en la fábrica de su propiedad como cargador o peoneta, por lo que lo conoce. Se mantuvo al exterior del consultorio hasta que, 30 minutos después, el doctor le señala a los familiares que la víctima habría fallecido. Luego fue a la unidad para dar cuenta al fiscal de turno el que dispuso el cierre perimetral del sitio del suceso donde solicitó cooperación para aislarlo. Fue al lugar y el señor Rojas le indica que los sujetos para ingresar rompieron dos paños del cierre los que cambiaron de manera inmediata por seguridad. Se hizo set donde se ven las panderetas nuevas, al lado un charco de sangre y un cuchillo tipo carnicero. No pudieron bajarse para aislar porque había dos perros pitbull agresivos. El señor Rojas dice que como Durán Durán había trabajado ahí, los perros no le hicieron nada.

Entre la fábrica y el consultorio son 3 km en línea recta aproximadamente, en vehículo, 7 minutos, máximo. La primera vez que fue al consultorio no tuvo contacto con la víctima, solo con el señor Rojas, que era el dueño de la fábrica y el lesionado era el cuidador o nochera y que vivía en una casa anexa, dentro de la fábrica, con su pareja Nayareth Ascencio. No recuerda el nombre del lesionado. Rojas le indicó que en la fábrica estaba Nayareth con su pareja y llegaron al lugar dos sujetos, que ubica como el “Guatón Costilla” y Yeison. El señor Rojas le indica que momentos antes, a las 23:40 horas lo llama Nayareth quien le dice que mientras estaba en la fábrica escucharon ruidos, los perros ladrar, cuando salieron a mirar vieron que eran dos personas de sexo masculino que solicitaron dinero al lesionado y al no acceder, nombra al “Guatón Costilla” como la persona que lo apuñala y le entierra un cuchillo a la altura del tórax. Él se trasladó a calle Tierra en San Pedro, cercano al sector de playa, donde tuvo contacto con Nayareth, no sabe de quién era ese domicilio, pero ahí se entrevista con ella, quien le relata que estaba en la fábrica con su pareja y llegan dos personas y al solicitarle dinero uno de ellos y no acceder, lo apuñala en el pecho. Ella estaba en un lugar distinto de la fábrica, distante unos 3 km de ese lugar y en vehículo, 4 o 5 minutos. Cuando llegó al domicilio, Nayareth estaba llorando, gritando, muy angustiada. Ella mencionó a Yeison y al “Guatón Costilla”, identificado como Alejandro Durán Durán y sindicó directamente a éste como el autor de las lesiones a su pareja.

El lugar donde está la fábrica en calle Galvarino hay sitios eriazos, por lo que hicieron patrullajes en las cercanías y lograron la detención de los sujetos en calle Loncomilla frente al 1033, en la vía pública, frente a una plaza, distante a unos 300 metros de la fábrica. Él estaba patrullando y encontró a las personas de frente, caminado, y como ubica al señor Durán, lo vio con una polera roja y con sangre en sus manos y en su cabeza por lo que le dijo a su acompañante que ellos eran los autores por haber sido sindicados por los testigos como tales, por lo que procedieron a su detención. Detuvo a Durán Durán y a Yeison, a quien no ubicada. Explica que descendió del vehículo, le preguntó porque tenía sangre en la cabeza y manos, no le contestó, para poder identificarlo y estar seguro, lo ingresa al sistema Sincar donde está su foto y antecedentes, lo esposa, le lee los derechos, lo ingresa al vehículo y solicita apoyo para el traslado al hospital de coronel para su constatación de lesiones. Al llegar al otro vehículo lo sube a ese Z 7114 para su traslado a Coronel pues, en el consultorio de Candelaria estaba la víctima y familiares de la misma y el señor Rojas, por lo que, para proteger la integridad de los detenidos, los llevan a un lugar distinto.

Luego regresa al consultorio Candelaria para ver el estado de salud de la víctima pues, hasta ese momento había solo un robo con violencia, llegando a las 01:10 horas aproximadamente, ingresó al box de urgencia, le indicaron que estaba en una sala de reanimación donde tuvo contacto con la víctima, le preguntó qué le pasó y le dice “el “Guatón Costilla” me cagó”, el salió de la sala de urgencia pues, personal médico hacia esfuerzos por recuperarlo, se mantuvo al exterior del consultorio y volvió a conversar con el señor Rojas quien estaba más tranquilo y le indica que es el dueño de la empresa de fábrica de panderetas ubicada en calle Galvarino y a las 23:40 horas recibe un llamado telefónico de Nayareth quien le indica que a las 23:30 horas

llegaron dos hombre que rompen dos paños de una pandereta y le habrían solicitado “monedas” a la víctima y éste, al negarse, se produce una especie de alegato y Nayareth identifica a Durán Durán, “Guatón Costilla”, quien lo apuñala a la altura del pecho. Le dijo que el “Guatón Costilla” trabajó para él meses antes como peoneta, cargador de panderetas y lo ubicada, le dijo que tenía perros bravos de raza pitbull y no le hicieron nada a éste ni a su acompañante porque lo conocían. Nayareth le dijo que escucharon ruidos al exterior del domicilio, que claramente habían roto dos paños, pues salieron a mirar y vieron que faltaba 2 de los 3 que tiene la pandereta de alto, los perros ladraron, salieron de la casa que está al interior de la fábrica a mirar y vio a dos hombres: Durán Durán y Yeison. Rojas le dijo que salió el fallecido primero a mirar y detrás de él, Nayareth con el bebé en los brazos, y los sujetos le decían que pasara las monedas, se produce un diálogo. El testigo indica que prestó declaración sobre estos hechos el 6 de mayo de 2020, la que está anexa al parte. Para evidenciar una contradicción, conforme lo previsto en el artículo 332 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público le exhibe al testigo la referida declaración en la que consta que allí señaló que *“Pablo Daniel Rojas Molina quien más tranquilo me relató más detalles de lo ocurrido, indicando que según lo que le comentó Nayareth vía telefónica, mientras ellos se encontraban en la vivienda junto a sus hijas pequeñas, comenzaron a sentir ruidos en el exterior de la vivienda por lo que Ignacio salió a mirar, indicándole a Nayareth que se estaban metiendo a robar y luego de esto ingresaron estos sujetos”*. Al respecto aclara que lo que se consignó en la declaración es lo que efectivamente dijo el señor Rojas. Cuando estaba al exterior del consultorio con su acompañante, salió el médico de turno y el semana a familiares que había fallecido y por el dolor comenzaron a gritar y llorar por lo que se acercó y consultó por su estado de salud y le indican que había fallecido. Los parientes de la víctima estaban en el consultorio, pero no los identificó debido al contexto. La primera vez que fue al Consultorio solo estaba el señor Rojas pero al ir la segunda vez, había más familiares o conocidos del fallecido. Después que volvió a la unidad se entrevistó con los detenidos para que firmaran el acta de derechos, los que le había dado a conocer verbalmente al momento de su detención. Yeison firmó y Durán se negó. El “Guatón Costilla” es Alejandro Durán Duran y reconoce al acusado en la pantalla de la plataforma zoom. Una vez que tomó contacto con la fiscal de turno, ella le indica que se constituya en el lugar y que la Policía de Investigaciones a través de la Brigada de Homicidio se hiciera cargo del procedimiento.

De la víctima solo recuerda su nombre “Ignacio”. Para refrescar memoria el fiscal le exhibe una parte de la misma declaración policial ya indicada previamente, gracias a la cual recuerda que el nombre era Jorge Ignacio Cabrera Godoy.

Indica que fue citado a declarar a la fiscalía de Concepción sobre la detención de los acusados, específicamente sobre la participación del señor Rojas, en cuanto a la forma de sindicación del procedimiento y los participantes del mismo. Recuerda que declaró ante el fiscal que esa noche, después de entrevistarse con Nayareth, el señor Rojas se ofrece a mencionar donde vivía el señor Durán, el accede y va en su vehículo particular (camioneta), ellos iban delante y él les iba a señalar el domicilio del “Guatón Costilla” y al verlo en calle Loncomilla, frente al 1033, desciende de su vehículo, procede a la detención de Yeison y “Guatón Costilla”, se baja el señor Rojas y los sindicó como partícipes del delito, conjuntamente llegó el otro vehículo policial y al momento de subirlo, el señor Rojas lanza patadas y bofetadas a la altura del rostro. Hace presente que el “Guatón Costilla” ya tenía lesiones visibles en la cabeza y manos. De un domicilio salieron personas para impedir la detención, lo ingresaron al vehículo policial que lo traslada al hospital de Coronel. Se percató de las lesiones de Durán cuando desciende del vehículo policial porque ya venía con sangre en sus manos, cuero cabelludo y en su polera roja cuando venía caminado con Yeison. Al momento de subir a Duran al vehículo policial, el señor Rojas lanzó patadas a la altura de las piernas, hubo un momento de forcejeo porque había personas intentado impedir la detención. Incluso él recibió un golpe pero no sintió nada y ahí se produce el

intento de agresión del señor Rojas a Durán. También le dio un golpe de mano a la altura del cuello o espalda pues, ellos defendían a los detenidos para que no sufriera golpes. No llegaron a concretarse las lesiones. No recuerda de qué casa salió la gente, eran de calle Loncomilla, trataban de impedir la detención, arrebatando a los detenidos. En el segundo carro se ingresa a los detenidos finalmente.

A las **preguntas formuladas por la parte querellante**, indicó que trabaja hace 3 años en la Subcomisaría de San Pedro de la Paz. Al llegar la primera vez al consultorio, no supo el estado de salud del lesionado. No llamó de inmediato al fiscal sino que realizó actuaciones autónomas. Luego de su entrevista con Rojas fue a entrevistarse con Nayareth a quien le costó entenderle por el llanto. Luego hicieron rondas por las inmediaciones de la fábrica como a las 00:20 y proceden a la detención a las 00:30. El señor Rojas los acompañó y les indicó el domicilio de Nayareth, porque sabía que era en calle Tierra, pero desconocía la numeración. Luego los acompaña a calle Loncomilla donde se produce la detención. Fue nuevamente al SAR para saber el estado de salud del lesionado, esto fue a las 01:00 o 01:10 horas aproximadamente. Ahí se entrevistó con la víctima quien le dijo lo ya referido. Luego salió de la sala y estuvo en las afueras del SAR una media hora y ahí se dio cuenta que había fallecido. Después llamó al fiscal de turno, quien dispuso aislamiento del sitio del suceso, lo que realizó otro carro. Además indicó que el procedimiento lo asumiera la Brigada de Homicidio. El volvió al sitio del suceso para verificar el lugar y vio que los paños rotos estaba ya cambiados, vio un charco de sangre y un cuchillo carnicero pero no bajó por los perro pitbull que eran muy violentos. En ese momento el sitio del suceso ya estaba resguardado por otro vehículo. Después volvió a la Comisaría para hacer las actas respectivas. Los detenidos llegaron desde coronel aproximadamente a las 02:00 o 02:10. En ese momento no supo de la participación de un tercer sujeto, luego se enteró por la prensa.

Contrainterrogado por el defensor Benavente, refirió que lleva 17 años en la institución. Le tomó declaración formal al señor Rojas, la que se adjuntó al parte policial. No recuerda si la declaración se la tomó en el consultorio o en la unidad y fue acompañado en esa diligencia por su acompañante. Tomó contacto con el fiscal después del fallecimiento que fue a las 01:40 horas. Rojas los acompañó para indicarles donde vivía el “Guatón Costilla” y en calle Loncomilla los vio y procedió a su detención. Explica que ello no lo dijo al inicio de su declaración pues, la experiencia le indica que a las personas no les gusta estar involucrados en un procedimiento policial ni que se indique su nombre ni participar en la investigación, sin embargo reconoce que el señor Rojas prestó declaración y participó en la reconstitución de escena. Lo que afirma lo hace en base al general de las personas, que no les gusta ser mencionados en los procedimientos policiales. Indica que es la primera vez que toma un detenido por este delito y que hace un procedimiento de este tipo, por lo que solo omitió esta circunstancia por un olvido. El señor Rojas le indicó la casa donde vivía Nayareth pues, el testigo conoce la calle Tierra pero desconocía la numeración exacta. El señor Rojas iba en su vehículo particular detrás del vehículo policial. No recuerda si esto se lo informó la fiscal. Luego, efectuando un patrullaje para ubicar a las personas, pasó por calle Loncomilla y se percató de la presencia del “Guatón Costilla” con Yeison. Mientras hacía el patrullaje preventivo, el señor Rojas lo seguía. El señor Rojas le iba a indicar donde estaba la casa del “Guatón Costilla”, iba detrás del vehículo. No recuerda si el señor Rojas le dijo que el “Guatón Costilla” vivía en Loncomilla 1033. No recuerda el domicilio de Durán. No recuerda si Rojas agredió a Durán, solo recuerda que intentó agredirlo. La detención se produjo a las 00:30 horas. A las 01:45 aproximadamente informó al fiscal, una vez fallecida la víctima. En el sector cercano a la fábrica, en ese momento había sitios eriazos. Vio a los detenidos en calle Loncomilla donde hay luz artificial por lo que claramente pudo ver que tenía sangre en la cabeza y en sus vestimentas. No recuerda si el fiscal le ordenó que los detenidos fueran llevados a Coronel para constatar lesiones. Cuando la víctima dijo “el “Guatón Costilla” me cagó” no sabe con precisión cuál era su estado de salud, pero hablaba. No sabe si habló con otras personas.

Contrainterrogado por el defensor Sandoval, señaló que las tres personas que entrevistó le sindicaron al “Guatón Costilla” como el autor de las lesiones. No tiene dudas al respecto. El “Guatón Costilla” es Alejandro Durán Durán. No sabe el origen del apodo. El señor Durán era una persona de contextura gruesa. Le indicaron los testigos que la agresión se produjo al interior de la fábrica, en el exterior de la vivienda, ubicada dentro del cierre perimetral de la empresa, según le indicó Nayareth. Nayareth no se refirió a la participación de un tercero sujeto en estos hechos y él no supo de la existencia de un tercer sujeto. Respecto del delito de robo indica que desconoce que querían robar las personas al ingresar a la fábrica solo sabe que Nayareth le dijo que las personas solicitaban unas monedas a Jorge Cabrera. No sabe si le debía monedas o no, no recuerda si Nayareth le dijo que le debían monedas y no recuerda haber dicho eso en su declaración. No recibió información acerca de que los sujetos hayan revisado la fábrica o la casa buscando especies. No preguntó más a Nayarth sobre esto. No registró a la víctima porque solo tuvo contacto con él en el consultorio. No sabe si la víctima o Nayareth tenían especies de valor en la vivienda.

2.- Jairo Gonzalez Monsalves, cédula nacional de identidad número 16.313.349-0, quien bajo juramento de decir verdad, relató que el 5 de mayo de 2020 se encontraba de tercer turno en el vehículo Z 7114 y a las 00:15 horas recibió un comunicado del sargento Gallardo quien le dijo que tenía un procedimiento por robo con violencia, la víctima estaba grave en el consultorio Candelaria y le pidió cooperación porque tenía un testigo que conocía a uno de los agresores por lo que pidió cooperación para ir a calle Loncomilla. Al llegar vio que sargento Gallardo con el cabo Fernández y un civil habían sindicado a dos jóvenes, uno de contextura gruesa, alto y otro más delgado como autores del robo. Ayudaron en la detención, había civiles que salieron de un domicilio para quitarles a los detenidos como es habitual en el sector, subieron a los detenidos a su vehículo para llevarlo al hospital de Coronel a constatar lesiones pues uno de ellos tenía lesiones visibles. El iba en un vehículo policial distinto a la del sargento Gallardo. El vehículo era un Dodge Charger y tiene calabozo en la parte posterior, separado por mica. La detención se produce en la vía pública, frente al 1033. Observó que el más alto, de contextura gruesa, tenía su ropa, manos y cabeza con sangre. El testigo lo nombraba como el “Guatón Costilla”. Esta sangre la tenía antes de la detención. Las personas salieron del domicilio 1033, e intentaron quitar al detenido y hubo un forcejeo con el testigo que acompañaba al sargento Gallardo. El testigo intentó agredir a los detenidos, tirando manotazos pero no lo logró porque ellos lo evitaron. Los detenidos fueron ingresados a su carro y trasladados al hospital de Coronel, al principio iban camino al consultorio pero les dijeron que no fueran a ese lugar porque ahí estaba la víctima y familiares. Cuando iban en el trayecto a Coronel les informaron que la víctima había fallecido por lo que cambiaba a robo con homicidio. Después de constatar lesiones, los llevó directo a la Comisaría y quedaron en los calabozos.

A las **preguntas del abogado querellante** y al serle **exhibidas fotografías del set 2 de otros medio de prueba del auto de apertura**, refirió que en las **fotos 49 y 50** se ve al sujeto apodado “Guatón Costilla”, identificado como Alejandro Durán Durán, en el estado que se encontraba al momento de la detención. Se aprecian manchas de sangre en la polera, herida en cuero cabelludo, costado izquierdo; **fotos 51 y 52**, también es foto del detenido al momento de la detención, la sangre estaba seca, la ropa también manchada con sangre; **foto 55 y 56**, manos de Alejandro Durán Durán quien también tenía las manos con sangre. Antes de la detención ya estaba con sangre.

Contrainterrogado por el defensor Benavente señaló que el comunicado a él se lo dieron a la 00:15 horas. Fue desde Lomas Coloradas hacia San Pedro de la Costa, no recuerda cuantos minutos pasaron en el recorrido. Cuando llegó estaban en el proceso de la detención de ambos imputados en la vía pública. No recuerda si al momento de llegar los imputados estaba esposados ni si lo estaban en el momento que el civil

intentó agredirlos. No sabe si el sargento Gallardo informó al fiscal que la constatación de lesiones se haría en Coronel. El sargento Gallardo estaba a cargo de procedimiento.

Contrainterrogado por el defensor Sandoval, refirió que en la constatación de lesiones solo arrojó lesiones el señor Durán Durán y quedaron en un certificado de atención de urgencia, en el que se consigna que tenía una herida en el cuero cabelludo y en un dedo de la mano derecha.

3.- Javier Eduardo Fernández Castro, cédula nacional de identidad número 19.199.356-k, quien bajo juramento de decir verdad refirió que es Cabo 1º de Carabineros y se desempeña en la Comisaría de San Pedro de la Paz. Relata que el 5 de mayo de 2020, se encontraba de servicio de 3º turno, como acompañante del sargento Gallardo, y a las 23:30 horas recibieron un comunicado de la Cenco Concepción en razón del cual fueron enviados al consultorio Candelaria a verificar una persona lesionada por arma blanca. En el lugar se encontraba Pablo Rojas, dueño de una fábrica de panderetas, quien refirió que en ese lugar había una persona trabajando como cuidador nocturno, de nombre Jorge Cabrera, y relató que momentos antes lo llamó la pareja de éste, Nayareth, quien le dijo que entraron a robar a la fábrica el “Guatón Costilla” y Yeison, que Cabrera sufrió una puñalada con arma blanca y estaba en el consultorio. Agrega el testigo que el señor Rojas los acompañó hasta el domicilio de Nayareth y le toman declaración, manifestando que había ingresado al recinto el “Guatón Costilla” y otro sujeto. Fueron acompañados de Pablo Rojas a hacer un patrullaje para ubicar a los agresores y al llegar a calle Loncomilla, el sargento Gallardo conocía al “Guatón Costilla” por ser delincuente habitual del sector, fiscalizaron a dos personas llegando al 1033 de esa calle, les controlaron la identidad y se identificó al “Guatón Costilla” como Alejandro Durán Durán, el testigo lo sindicó porque lo conocía y también el sargento Gallardo, los detuvieron, los acompañaba al Z 7114 a cargo de sargento González quien los trasladó al hospital de Coronel. Fueron nuevamente al consultorio Candelaria donde estaba Jorge Cabrera, el sargento Gallardo se entrevistó con él y le dice “el “Guatón Costilla” me cagó”, salió del box porque la persona estaba mal y a las 01:40 horas el doctor de turno informa la muerte por las lesiones y fueron a la unidad a finiquitar el procedimiento

Pablo Rojas les indicó cual era del domicilio de “Guatón Costilla”, ellos fueron en el vehículo policial y el testigo en su vehículo particular. Detienen a Alejandro Durán, “Guatón Costilla”, y a Yeison Muñoz. La detención fue en calle Loncomilla, frente al 1033. Sabe que era el “Guatón Costilla” porque el sargento Gallardo lo ubicaba y el testigo también, además tenía heridas en la cabeza y en la mano, tenía manchas de sangre en su vestimenta y rostro. Se procedió al control de identidad identificándolo como Alejandro Durán. La detención se produjo en la vereda. Cuando hacían el control de identidad, sale gente para evitar su detención y ahí llega la cooperación del Z 7114 y ahí lo suben a este carro. Los detenidos son llevados al hospital de Coronel para constatación de lesiones pues Alejandro Durán presentaba lesiones en la cabeza y en la mano. El sargento Gallardo entró al box de atención y ahí habló con la víctima. Al salir del box le dijo a él que la víctima le dijo “el “Guatón Costilla” me cagó”. Luego fueron al lugar de los hechos, que estaba resguardado por un carro de la tenencia y luego se fueron a la unidad policial. Las heridas de Durán las tenía antes de la detención, al hacerle el control de identidad se verificó que ya las tenía. Al momento de la detención el testigo Pablo Rojas intentó agredir al detenido “Guatón Costilla” pero no lo logró ya que los acompañantes del procedimiento lo impidieron.

La **parte querellante** no formuló preguntas.

Contrainterrogado por el defensor Nicolás Benavente, explicó que el llamado de Cenco lo reciben a las 23:50 horas, demoraron dos a tres minutos en llegar al consultorio. Nayareth le dijo al señor Rojas que habían entrado a robar. No recuerda si en la primera entrevista en el consultorio se le tomó declaración a Rojas, sin embargo sabe que se le tomó declaración, pero no recuerda en que momento fue. Él les indicó el domicilio de Nayareth. Posteriormente se le informó al fiscal del procedimiento, no recuerda el momento exacto en que el sargento Gallardo llamó al fiscal. Al concurrir al domicilio de Nayareth, el sargento Gallardo le tomó declaración y él fue testigo de la misma. El señor Rojas les indica que sabe dónde vive el “Guatón Costilla” y los acompaña. No sabe si esto se le informó al fiscal por el jefe del dispositivo. Recuerda que les dijo que vivía en Loncomilla, no recuerda dirección exacta. Frente al 1033 se procedió a la detención. Lo detenidos estaba en la vereda. No se ingresó a ningún domicilio del sector. Recuerda que las personas gritaban para evitar la detención del imputado. El señor Rojas se encontraba presente durante todo el momento de la detención. El sargento Gallardo reconoció al imputado y además de eso el testigo lo sindicó. No recuerda quien fue primero. El señor Rojas intentó agredir al “Guatón Costilla” pero no lo logró. No recuerda si trató de agredir a Yeison. La detención fue a las 00:30 horas. El carro de apoyo llegó cuando estaban haciendo el control de identidad. Desconoce si en este momento el sargento dio noticia de esto al fiscal. El desde el carro vio a dos sujetos que transitaban en la vía pública pero no los conocía. No recuerda mayores características de ellos, solo que el “Guatón Costilla” tenía manchas de sangre en su rostro. Después que los imputados suben al carro de apoyo no tuvo mayor contacto con los acusados. Volvieron al consultorio para verificar el estado de salud de la víctima, no recuerda a qué hora fue eso. Cuando el sargento Gallardo se entrevistó con la víctima, él estaba al exterior del consultorio por lo que no escuchó la conversación y no recuerda la hora en que ello ocurrió.

El **defensor Juan Sandoval** no formula pregunta.

4.- Nicolás Felipe Salazar Andaur, cédula nacional de identidad número 7.912.588-9, quien bajo promesa de decir verdad, refirió que es inspector de la Policía de Investigaciones de Chile y se desempeña a la Brigada de Homicidio de Coyhaique, entre los años 2015 a 2021 se desempeñó en la Brigada de Homicidio de Concepción. Su intervención comenzó el 6 de mayo 2020 a solicitud del fiscal de turno de Concepción, debido a que al interior del SAR de San Pedro había un hombre fallecido de nombre Jorge Cabrera Godoy. La persona ingresó a ese centro asistencial con una herida cortante y falleció en el lugar, por ello se requirió la presencia de la Brigada de Homicidio. En ese momento estaba a cargo el comisario Claudio Ortiz Brañas, también conformaba el grupo el subcomisario Miguel Carillo, Pablo Chavarría Fuentes y la subinspectora Maryorie Salgado Zúñiga. El testigo participó en la toma de

declaración de Nayareth Ascencio, Pablo Rojas, Juan Beltrán y Josué Milla, este último en calidad de imputado. Pablo Rojas fue entrevistado el 7 de mayo de 2020 a las 15 horas pues, era uno de los jefes de la víctima y señaló que la víctima era un trabajador de él hace 4 años, pero hace un mes y medio vivía dentro de la fábrica, junto a su grupo familiar. En ese contexto, la noche del 5 de mayo, alrededor de las 23:50 horas recibió un llamado telefónico por parte de un socio con quien comparte el predio donde está la fábrica y le comenta que se fuese a la fábrica porque habían apuñalado al coco, apodo de la víctima, y que se estaba muriendo. También le dijo que iban al consultorio de Candelaria en San Pedro de la Paz. Relató que fue al lugar, conversó con Juan, quien le dice que a la fábrica ingresó el Yeison con el Durán y que uno de ellos, que en varias ocasiones, mientras trasladan a la víctima al consultorio, le dijo que quien lo apuñaló fue el "Guatón Costilla". Yeison y "Guatón Costilla" los conoce porque eran personas que habían trabajado en la fábrica panderetas. Juan le pregunta si sabía el domicilio del "Guatón Costilla" para llevar a Carabineros, dirige a Carabineros al lugar y lo detienen. Fue nuevamente al consultorio pero sale una hermana de la víctima y le dice que había fallecido y se retira alrededor de las 4 de la mañana a su domicilio. Este testigo le hizo mención a una tercera persona involucrada que indica como Calef. Por su parte Juan Beltrán fue entrevistado el mismo día, a las 15:40 horas, quien indica que alrededor de las 00:00 horas recibe un llamado telefónico de la pareja de Jorge indicándole que lo había apuñalado y que por favor la ayudara. El testigo vive a 3 cuadras del lugar y mientras va en camino se encuentra con otro trabajador apodado "Joli" y se dirigen a la fábrica y encuentra en el suelo a la víctima consciente y mientras lo traslada, en un par de oportunidades, le dice que la persona que lo apuñaló fue el "Guatón Costilla". Luego indica que trasladan a la víctima, en primera instancia al consultorio San Pedro que estaba cerrado y luego van al de Candelaria donde los atienden y mientras ingresa a la víctima llega personal de Carabineros a quien les señala lo mismo que le dijo la víctima esto es, que la persona que lo había apuñalado era el "Guatón Costilla". A través de la fiscal de turno tomaron conocimiento que en la comisaría de San Pedro había dos personas detenidas por robo con homicidio flagrante y eran Alejandro Durán Durán, apodado "Guatón Costilla" y Yeison Muñoz Pedreros. Participó en la confección de las actas que autorizan las tomas de muestras de Durán para tomar muestras de sus dos manos, diligencia que hizo un perito bioquímico pero en presencia suya. Le explicó al imputado en qué consistía la diligencia y se le consulta si accede voluntariamente a entregar la muestra, firmó el documento que autoriza la diligencia, que se llama acta o autorización de exámenes corporales y la suscribió él y la subinspectora Maryorie Sandoval y también la firma el imputado. El perito levanta, con tómulas, muestras de las manos del imputado. El testigo explica que también participó en la confección y exhibición del set de reconocimiento de

imputado que se realizó a la testigo Nayareth Ascencio. El acta la hizo el 6 de mayo a las 4:45 horas aproximadamente. Se consignó que la testigo reconoció a una de las personas exhibidas, la del número 6 del set 1, que era Alejandro Durán Durán como la persona que apuñaló a su pareja. Esta acta la suscribió él, el asistente policial y la testigo. Existía una declaración previa de la testigo, pero al momento del reconocimiento dijo que era el “Guatón Costilla” y que fue la personas que apuñaló a su pareja. Participó en acta de entrega voluntaria de especies, en particular, una polera que el detenido entregó voluntariamente y que tenía machas pardo rojizas.

A Nayareth Ascencio se le tomó declaración el 6 de mayo a las 4:10 am quien indicó que es la pareja de la víctima, quien llevaba trabajando alrededor de 3 años en la fábrica y hace un mes y medio vivían dentro de la misma pues, él realizaba funciones como nochero o cuidador. El 5 de mayo, a las 23:40 horas escucharon un ruido como que alguien tiraba piedras sobre el techo de la casa, su pareja sale, regresando al domicilio y le dice que llame a carabineros porque querían ingresar a robar la fábrica, pasan unos segundos, un sujeto pateo la puerta, la abre, se encuentra de frente con su pareja y lo apuña en el tórax, su pareja se defiende y lo golpean con un martillo, logrando sacarlo de la casa y lo sigue golpeando al lado afuera de la casa, ella ve a dos personas más que estaba dentro de la fábrica, uno más alto y ambos delgados y salen corriendo del lugar. La persona que agredió a su pareja era un hombre de contextura gruesa, estatura de 1,75 metros, que vestía chaqueta oscura, con gorro y una polera roja. Cuando sale de su casa, ve a su pareja en el suelo y le dice que le “Guatón Costilla” es quien lo había apuñalado, ella trata de comunicar con carabineros pero no lo logra, llama a uno de los jefes de nombre Juan quien llega 15 o 20 minutos después, junto a un trabajador apodado ““Joli”” y mientras lo auxilian, su pareja les comenta que quienes ingresaron a la fábrica eran el “Guatón Costilla” con el Muñoz y que el “Guatón Costilla” lo había apuñalado. También refiere una tercera persona pero que solo alcanzó a escuchar algo asociado a Calef.

Además entrevistó a Josué Calef Milla Toloza el 8 de mayo a las 16 horas en dependencias de la Brigada de Homicidio de Concepción. Todas las declaraciones se tomaron por delegación de la fiscal y como se mantenía una instrucción particular que hacía mención a entrevistar a testigos o personas que pudiesen entregar información relevante para la investigación. A esta persona se le tomó declaración como imputado por los antecedentes de la investigación, esto es, antecedente aportado por Nayareh en cuanto a que la tercera persona no se sabía si era de nombre o apodo Calef. Además el señor Rojas también mencionó a esta persona como tercer implicado, por lo que podía tener participación en el hecho y por eso se acoge una declaración en calidad de imputado, que tiene derechos distintos a los testigos cuando declaran. El señor Calef, renunciando a su derecho a guardar

silencio y a su derecho a ser asistido por un abogado, dijo que el 5 de mayo, alrededor de las 20 horas, se reunió en la casa de “Guatón Costilla” junto a Yeison, con quienes estuvieron bebiendo, consumiendo droga, marihuana y clonazepan. Alrededor de las 00:00 horas salen del domicilio a caminar y buscar más copete, encuentran al lado afuera de la fábrica con el coco quien le grita unas cosas al “Guatón Costilla”, Alejandro Durán Durán. Éste corre hacia la fábrica de panderetas, persiguiendo al coco, y él junto al Yeison corren detrás de él. Ellos estaban fuera de la fábrica y el coco en el costado del portón de la misma. Al llegar a la fábrica, el “Guatón Costilla” con Yeison botan un par de panderetas, por donde ingresan los tres a la fábrica, con la intención de robar unas cosas y pegarle al coco, se acercan al domicilio donde vivía la víctima, pero ésta lo estaba esperando y lo agrede con un martillo, recibe un golpe en el ojo y otro en la cabeza, aparentemente con un martillo, cae en el lugar mareado, por lo que el “Guatón Costilla” y Yeison lo sacan de la fábrica y lo llevan al exterior del domicilio del “Guatón Costilla” que está cerca de lugar. Indica que aparentemente se desmayó y despierta cuando es trasladado en la ambulancia al hospital regional de Concepción. Su pareja le comenta que después de que lo habían llevado afuera de la casa de “Guatón Costilla” regresaron a la fábrica para pegarle al coco y que el “Guatón Costilla” lo apuñaló y lo mató. De esto se enteró porque su pareja tenía conversaciones telefónicas con la pareja del “Guatón Costilla”. Mientras estaba en el hospital, le pareció haber visto a uno de los jefes de la víctima por lo que temió por su seguridad, se fugó del lugar, volvió a su domicilio en micro y se enteró que lo andaba buscando para matarlo y agredir a sus familiares y por ello va al cuartel para prestar declaración. No recuerda como estaba el declarante físicamente. Reconoce a Alejandro Durán Durán en la pantalla de la plataforma zoom.

El **abogado querellante** no formuló preguntas.

Contrainterrogado por el defensor Nicolás Benavente señaló que le tomó declaración al señor Rojas, pero la víctima no le dijo a él que quien lo apuñaló fue el “Guatón Costilla”, sino que eso se lo dejó al señor Beltrán. El señor Rojas indicó que llegó al SAR Candelaria después de la víctima. No refirió haber hablado con la víctima después de los hechos. Dijo que le indicó el domicilio del “Guatón Costilla” a Carabineros. No recuerda si dijo que los acompañó al mismo domicilio. No indica que agredió o intentó agredir a los imputados.

La pareja de la víctima indicó que llamó al señor Beltrán y éste, junto al trabajador “Joli” lo trasladaron al consultorio. Al señor Beltrán la víctima le dijo que había sido el “Guatón Costilla” quien lo apuñaló. Beltrán le dijo que le comentó a Carabineros lo que la víctima dijo. El señor Beltrán no hizo referencia a otra declaración prestada por él. Cree que Beltrán volvió a la fábrica porque se iban a realizar diligencia en el lugar, las que se hicieron por la PDI pero no sabe el detalle de ello pues, no estaba a cargo del trabajo en el sitio del

suceso. El hizo el kárdex de fotos que se le exhibió a Nayareth y le tomó declaración. Conoce el protocolo respecto de esta diligencia y éste indica que preferentemente no debe ser el mismo funcionario pero en esta oportunidad, como no se contaba con más funcionarios, la diligencia se hizo con aquellos que estaban disponibles. Aclara que ya se contaba con la identidad del imputados por lo que ellos fueron incluidos en el kardex. Solo participó en la confección y exhibición de un kardex. La toma de muestras del detenido Durán fue voluntaria, pero desconoce el resultado de la misma. La entrega de la polera también fue voluntaria.

Nayareth dijo que una persona patea la puerta, entra y apuñalan a su pareja y la víctima, con el martillo, golpea a esa misma persona. Solo habla de una persona que ingresó a su casa. Señala que lo sacó de la casa y continúa el forcejeo. Indica que vio a dos personas al interior de la fábrica pero la víctima interacciona con una sola persona.

Contrainterrogado por el defensor Juan Sandoval, refirió que no conoce el sitio del suceso. Sabe que la puñalada la víctima la recibe en Galvarino 643, donde está la fábrica de panderetas, pero desconoce el lugar preciso en que ello ocurre. Nayareth dijo que vio cuando apuñalan a su pareja, pero no recuerda que dijo ella en relación al lugar preciso en que ello ocurre, solo dijo que fue al interior del inmueble, la casa, pero no recuerda el lugar preciso dentro de ésta donde fue la puñalada. Por el relato de la pareja, el testigo entiende que pudo ser en el umbral de la puerta. Ella no le dijo que vio a un sujeto con vestimenta negra tendido en el piso, afuera de la casa, en el patio. Ella solo habla de un sujeto que participó en el homicidio y lo nombra como “Guatón Costilla”, pero no recuerda como ella lo conocía.

El señor Milla no le dijo que cosas que querían robar. Nadie más mencionó esta intencionalidad de robo. Milla no le dijo que hubiesen registrado el inmueble o al occiso para buscar especies de valor. Se presentó 2 días después de los hechos, el 8 de mayo. Fue libre y voluntariamente a prestar declaración, sin abogado. Dijo que recibió dos martillazos en la cabeza, uno en el ojo y otro en la cabeza. Al entrevistarle no recuerda si tenía marcas relacionadas con estas lesiones. No realizó diligencias para comprobar si estuvo hospitalizado por estas lesiones.

Los testigos indican que tanto Durán como Muñoz habían trabajado en la fábrica antes y es probable que haya sido compañeros de trabajo de la víctima. No recuerda que los testigos hayan dicho que habían ido a pedirle dinero al coco.

5.- Juan Enrique Beltrán Pincheira, cédula nacional de identidad número 15.518.406-k, quien bajo juramento de decir verdad indica que es dueño de una fábrica de panderetas ubicada en calle Galvarino, sector Michaihue comuna de San Pedro de la Paz. Trabajan dos personas en el mismo terreno, Pablo Rojas, colega y amigo. Todo el perímetro de la fábrica esta cerrado con panderetas, tiene un acceso por el frente, tanto peatonal como vehicular. El portón es de

fierro, metálico y es la única vía de acceso. Dentro de la fábrica hay una casa, la maquinaria, los moldes, las mesas vibradoras, los áridos, el cemento y las herramientas. La casa es de material ligero, un piso, dormitorio, baño, living comedor. Cuando hay gente que necesita vivir, le prestan la casa para que vivan dentro de la fábrica. Su giro es construcción en obras menores y microvibrado, es decir, productos de hormigón como panderetas, soleras, etc. Tienen mesas vibradoras, carros, galleteras grandes y chicas, rotomartillo para picar, cangos, palas especiales, nivel, herramientas eléctricas, soldadoras, martillos, hincha, herramientas chicas, arena, gravilla, cemento, petróleo, linaza. Todo esto tiene un valor económico. Los cementos se guardan debajo del galpón o en una bodega junto con las herramientas y las más caras, dentro de la casa porque son más tentadoras para sacarlas ya que son más caras. En cuanto a las medidas de seguridad de la fábrica, explica que tienen 3 perros guardianes, el portón quedaba cerrado con candado y las panderetas son altas. Las personas que quedan viviendo en el lugar también cuidan las cosas, para que vean que no está solo y hay gente. Además tienen focos halógenos con sensor de movimiento. En mayo de 2020 vivía un joven que trabajaba con Pablo, con su señora y sus dos niñitos. Su apodo era coco, de nombre Jorge. La conviviente se llama Naya y los niños tenían 5 años y una guagua más chica. Ellos ocupaban la casa completa. Tenían living-comedor, las camas y las cosas de cocina. Era un solo ambiente y un baño al costado. Jorge trabajaba para su amigo Pablo pero lo veía todos los días, lo saludaba. Naya no trabajaba para la fábrica, era dueña de casa. En ese tiempo vivía a 3 cuadras de la fábrica y esa noche, como a las 11 o 12, lo llamaron en varias ocasiones desde un número desconocido, la tercera o cuarta vez contestó y era la esposa de Jorge, le dijo que había pasado un accidente, que se estaba muriendo en la fábrica, sacó la camioneta, llegó a la fábrica y cuando iba llegando se encontró con otro joven que trabaja ahí, el “Joli”, y lo acompañó. Jorge estaba el lado adentro del portón, dentro de la fábrica, botado, la espalda hacia el suelo y la cabeza mirando el cielo, lo tomaron y lo pusieron en la parte de atrás de la camioneta, estaba lleno de sangre en el pecho y lo llevó al consultorio de Boca Sur que estaba cerrado y luego fue al consultorio de Candelaria y ahí lo dejó. Naya le dijo que a su marido parece que le habían pegado una puñada se estaba muriendo y que por favor fuera urgente para allá. El otro joven le preguntó que le había pasado, quien le hizo eso y bulbuceaba “el “Guatón Costilla”” medio inconsciente. “Joli” se fue atrás con él. Se demoró unos 10 15 minutos en llegar al consultorio Candelaria. Después llegaron los hermanos de la víctima y él se fue a la fábrica para hacer diligencias con peritos. Llamó a Pablo Rojas y también llegó al consultorio Candelaria y le contó lo sucedido. “Joli” le preguntó quién te hizo esto y el bulbuceaba “el “Guatón Costilla””. Carabineros llegó al consultorio, le preguntaron qué había pasado y les contó lo que había sucedido. Ubica al “Guatón Costilla” porque trabajó con él anteriormente, lo ubicaba. Pablo también lo ubica, aunque no ha trabajado con él. No sabe

que diligencias hizo carabineros con el “Guatón Costilla” porque él se quedó en el Cesfam. Carabineros les preguntó si sabían dónde vivía el “Guatón Costilla” y ““Joli”” dijo que ubicaba donde vivía, carabineros les pidió que los guiara y Pablo y ““Joli”” fueron en la camioneta y detrás iba carabineros, en otro vehículo. Él se quedó en las afueras del consultorio. “Guatón Costilla” era Alejandro Durán. Él también sabía, más o menos, el lugar donde Durán vivía y era como a 3 o 4 cuadras de la fábrica. Durán trabajaba de manera esporádica con él porque trabajaba en pinturas, entonces trabajaba dos o tres semanas y cuando le salía un trabajo en pintura, se iba. De esta manera trabajó con él desde el 2018. Después de una media hora que se fue del consultorio, Pablo lo llamó para que fuera a la fábrica porque irían peritos y se fue hacia ese lugar. Ahí estuvo como hasta las 6 de la mañana y se fue a su casa. Cuando los paramédicos ponen en la camilla a Jorge estaba vivo y aún estaba en el consultorio cuando se supo que había muerto. Precisa que en el consultorio había familiares de Jorge. Estuvo en el consultorio cuando la hermana de Jorge informó el fallecimiento, Pablo se fue con carabineros para ver donde vivía esta persona, él estuvo como media hora en el consultorio y luego Pablo lo llama para que fuera a la fábrica para los peritajes.

Al llegar a la fábrica vio que al costado del portón de acceso había un paño de pandereta, de pilar a pilar, que lo habían botado y por ahí entró gente. Le dijeron que no hicieran nada porque todo debía quedar tal cual. Llegaron Carabineros. No recuerda si llegó PDI en ese momento pero en la madrugada llegó la PDI para medir. La esposa de Jorge explicó después que eran 3 tipos los que andaban, pero en el momento no supo decir los nombre porque no conocía el nombre de los demás, pero después se supo que eran dos personas más, uno que le dicen Calef y Yeison. A Calef no lo conoce. A Yeison sí porque también había trabajado esporádicamente con ellos, no recuerda el apellido.

La **parte querellante** no realizó preguntas.

Contrainterrogado por el defensor Nicolás Benavente, refirió que cuando llega la fábrica con el ““Joli””, Jorge estaba tirado cerca del portón pero por dentro, estaba consiente pero débil. No sabe si la víctima conocía la “Guatón Costilla”, lo ubicaba pero no cree que haya sido amigos. Yeison no trabajó con Jorge porque Yeison trabaja para el testigo y Jorge, para Pablo; lo mismo que Durán, ambos esporádicamente. No sabe si Nayareth llamó al señor Rojas. Él si lo llamó y llegó al consultorio como 20 o 30 minutos después que lo llamó, le costó que le contestara porque estaba durmiendo. Él se quedó en el consultorio hasta el fallecimiento de la víctima pues, el señor Rojas y ““Joli”” se fueron con los Carabineros, Pablo estaba con él cuando les dieron la noticia del fallecimiento, no sabe si algún carabinero se entrevistó con la víctima cuando estaba hospitalizado. Nayareth no le dijo en ese momento si a la víctima lo agredió uno, dos o tres sujetos. Nayareth, en la llamada no le dio nombres,

solo le dijo que Jorge se estaba muriendo porque le habían puesto una puñalada y que fuera rápido para ayudarla. No recuerda en que momento Nayareth identificó al “Guatón Costilla” como la persona que había apuñalado a Jorge, cree que fue al otro día. Solo se preocupó de subirlo a la camioneta, fue poco lo que preguntó. Sabe que Yeison y Durán fueron detenidos en la casa de él, pero no sabe si fue adentro o afuera.

El **defensor Sandoval** no formuló preguntas.

6.- Pablo Daniel Rojas Molina, cédula nacional de identidad número 16.600.293-1, quien, bajo juramento de decir verdad, señala que tiene una mini empresa en la comuna de San Pedro de la Paz, sector Michaihue, de fabricación e instalación de panderetas. Es una fábrica de 1300 metros cuadrados, con canchas para fabricar el material, dentro hay un galpón, una casita y da para un camino de tierra, entre Michaihue y San Pedro de la Costa. El perímetro de la fábrica tiene pandereta y portón de lata. La casa es antigua de madera, forrada con lata, un piso, tres dormitorios, living comedor y un baño y se le deja cuando un trabajador se la pide para que vivan ahí. En mayo 2020 vivía en ese lugar Jorge que trabajaba con él en la fábrica, le decían coco, y trabajó con él el año 2017 como 8 o 9 meses, luego se fue y volvió el 2019 y tomaba trabajos de fabricación e instalación, como a trato, era maestro de panderetas. Jorge vivía con su pareja Nayareth y sus dos niños, una tenía como 5 o 6 meses y la otra como 3 años. Antes lo tuvo en su casa y después le pidió que lo dejara en la fábrica porque no tenía donde llegar. En el living comedor instaló cama, estaba todo en una sola habitación y aparte tenía baño. Cuando sucedieron los hechos recuerda que las camas estaban en el living comedor. Dentro de la fábrica hay moldes, máquinas de vibrado, cemento, arena, ripio, desmoldante, vehículos, madera, galletera, cango, palas, chuzo, cuchara. Todo eso tenía un valor económico. Para proteger las cosas tenía gente viviendo ahí. Hay dos perros que viven ahí también.

El día que sucedieron los hechos llegó a la fábrica como a las 9 de la noche, Jorge le pidió un adelanto de \$10.000, dejó unas herramientas y se fue. Mientras dormía su pareja lo movió porque su teléfono sonaba, contestó y le avisan que Jorge estaba mal, que lo había apuñalado, saltó, le dijo a su padre que lo acompañara a San Pedro, llegó al consultorio de Candelaria donde estaba Jorge mal, Juan lo había llevado, esperaron que se mejorara pero las cosas empeoraron. Quien lo llamó fue Juan Beltrán que es un colega y trabajan en la misma fábrica y le subarrienda un pedazo de la fábrica y le dijo que fue al consultorio de Candelaria porque a Jorge le había dado una puñalada en el pecho y estaba mal. Al llegar al consultorio llegaron los hermanos de Jorge y al final, la mamá. Él se demoró como 15 minutos en llegar al consultorio. Le dijeron que estaba fuera de riesgo vital pero que estaba mal. Estaba también un joven apodado ““Joli”” que también trabajaba esporádicamente en la fábrica. Carabineros llegó como a la 1 de la mañana, tomaron datos y les consultaron si conocían a las personas

que habían agredido a Jorge porque Jorge le dijo a Juan Beltrán quien lo había agredido, Juan le dijo que coco, cuando iba mal para el hospital, le dijo que costilla lo había apuñalado, entonces los carabineros preguntaron si sabía dónde vivían estos sujetos, les dijo que sabía y le preguntaron si los podía acompañar para indicarles el lugar. Él los acompañó en su camioneta hasta las afueras de la casa, él se quedó en una esquina, fue en San Pedro de la Costa, pero no sabe el nombre de la calle. Carabineros iba en un jeep y auto. Se le acercó la patrulla y le preguntan cuál era la casa, él les dice cuál es el lugar, ellos hicieron el procedimiento y él se volvió al consultorio Candelaria para ver a Jorge. Jorge estaba mal y luego les dicen que falleció. Luego se fue a la fábrica para ver qué había pasado, le había botado un paño de pandereta, revisó si le faltaban cosas, había sangre, un cuchillo, llegó gente a mirar. Trataba de entender por qué habían llegado a eso porque Jorge conocía a uno de los chicos. Por lo que sabe, en el hecho participaron otras personas, al que está preso no lo conoce, solo ha escuchado el apodo pero ahora no lo recuerda, los que ingresaron a la fábrica fueron 2 pero andaban 3. Primero ingresó uno, Jorge peleó con uno y costilla, al ver la situación, botó el paño de pandereta, ingresó, se metió a la casa y cuando abrió la puerta, le pegó la estocada. El tercero es Yeison y a él lo ubica porque también trabaja en panderetas. A costilla lo conocía porque trabaja con Juan Beltrán en las panderetas de manera esporádica.

Respecto de la detención de costilla, al doblar la esquina de la casa de Durán, había una persona que estaba parada afuera de la casa y esa persona era “Guatón Costilla” y los tomaron detenidos, los esposaron y los subieron a los carros policiales. El no hizo nada en relación con los detenidos, él estuvo en la camioneta. Uno de los detenidos era “Guatón Costilla”. Lo que vio es que la detención fue fuera de la casa. Declaró dos veces ante la Policía de Investigaciones. En su segunda declaración de 19 de octubre de 2020 precisó que este chico estaba parado afuera, se entró y luego salió y lo tomaron detenido afuera, lo tomaron a él y a Yeison. A Nayareth solo la vio en el consultorio.

Interrogado por el abogado querellante precisó que en la fábrica había una bodeguita al costado izquierdo de la casa y estaban las herramientas de más valor, le podía una cadena y un candado.

Contrainterrogado por el defensor Nicolás Benavente, refirió que Juan Beltrán le dijo que le había pasado algo a Jorge. Carabineros llegó al consultorio como a la 1 de la mañana, él llegó antes, y les consultaron si sabían quién había atacado a Jorge y les dijeron que Jorge dijo que fue el “Guatón Costilla”. El no tuvo contacto con Jorge. No recuerda con precisión quienes estaban en el consultorio en ese momento, le parece que estaba Nayarerh pero en ese momento no le dijo nada sobre la forma en que ocurrieron los hechos, solo estaban preocupados por Jorge. En ese momento no le tomaron declaración, solo le hicieron la pregunta. Le preguntaron si sabía dónde vivía “Guatón Costilla” y él dijo que sí. Se fueron

desde el consultorio directamente a la casa de "Guatón Costilla" con los Carabineros, cada uno en su auto. Él iba en el auto con ""Joli"". Jorge le dijo a Juan como fueron los hechos y Juan le contó a él. Juan le dijo que Jorge dijo "el costilla me cagó la vida". Él no se bajó de la camioneta al llegar a la esquina de la casa del costilla. Cuando dice que este chico entró a la casa se refiere al costilla. Vio que detuvieron a dos personas, a Duran y a Yeison. No vio ninguna característica especial en ellos porque era de noche. En el lugar hay luminarias. Los funcionarios de Carabineros no entraron a la casa, llegaron hasta el antejardín. Había dos vehículos policiales. No sabe que hicieron con los detenidos después. No intentó agredir ni agredió a los detenidos.

Contrainterrogado por el defensor Juan Sandoval señaló que en la fábrica había una bodega donde guardaba las herramientas. En la mañana fue a la fábrica y estaba rota la puerta de la bodega en la parte de abajo. No se cortó la cadena. No recuerda si se lo informó a la policía. No sabe si se tomaron fotos de ese daño a la puerta. No le faltaban especies. La puñalada fue en el tórax. Le dijeron que el coco estaba en la entrada de la casa cuando le dieron la puñalada. No sabe quién es el tercer sujeto, le dijeron el apodo pero no lo recuerda. Ese joven entró y peleó con Jorge, se metió Durán, costilla. La pelea partió de la entrada de la fábrica hasta el galponcito. No sabe cómo quedaron con la pelea.

7.- Claudio Andrés Ortiz Brañas, cédula nacional de identidad número 13.135.062-7, quien, bajo promesa de decir verdad, refirió que es comisario de la Policía de Investigaciones y de desempeña en la Brigada de Homicidio desde 2016. El 6 de mayo de 2020 en horas de la madrugada la fiscal de turno de Concepcion de ese día les solicita concurrir hasta el SAR Candelaria de San Pedro porque había una persona fallecida. Al llegar al consultorio, se dividieron las funciones, se percataron que el fallecido era una joven de 21 años, Jorge Cabrera Godoy quien tenía en el hemitorax izquierdo una lesión cortopunzante, los subcomisarios Carrillo y Chavarría hacen el trabajo con el cuerpo y con otros colegas hacen consultas con familiares y amigos del fallecido, consiguió el número de teléfono de Pablo Rojas que era el dueño de la fábrica donde trabajaba y vivía el fallecido, lo llamó como a las 4:40 horas y le pidió que fuera a su fábrica para conversar con él y le pregunta si tenía algún antecedente e indica que le avisó Juan Beltrán que habían atacado a coco, apodo del fallecido, que lo había llevado al consultorio y que en el camino le dijo que la personas que lo había lesiones era "Guatón Costilla", más adelante individualizado como Alejandro Durán Durán. Luego llamó a Juan Beltrán y le consultó sobre lo indicado por Rojas y le dijo que él junto a un trabajador apodado ""Joli"" trasladan a Cabrera Godoy al SAR y en trayecto indica que quien lo acto es "Guatón Costilla". Luego fueron a Galvarino 643 en el sector de San Pedro de la Costa donde estaba la fábrica y ocurren los hechos. Esperó un tiempo al señor Rojas que no llegó. Luego hizo un trabajo de visión del lugar. Es un sector complicado, eran como las 5 de

la madrugada y no tuvieron muy buena acogida. El 7 de mayo el señor Rojas fue a la Brigada de Homicidio a declarar. Indicó que conocía a la víctima de hace 4 años, trabaja con él hace un año y medio, vivía en una casa que quedaba en el mismo recinto de la fábrica, era trabajador, educado, responsable. Dice que durante la noche, a las 23:50 horas su pareja lo despierta porque lo llamaban muchas veces por teléfono, era Juan Beltrán le dice que se venga al tiro porque al coco lo atacaron y le dice que van al consultorio Candelaria, va a ese lugar y ahí conversa con Beltrán, y él le dice que habían ingresado 3 sujetos a la fábrica dos de ellos había trabajado ahí, el "Guatón Costilla", Alejandro Durán Durán, Yeison Muñoz Pedreros y un tercer sujeto de quien no tenían antecedentes, le indica que la víctima le dijo en el trayecto en un par de ocasiones que quien le puso la puñada era el "Guatón Costilla". Dice que los conoce, que eran trabajadores de él, conocían la fábrica y el lugar, tenían antecedentes de donde obtener especies. Dice que fue con carabineros a la casa de Durán, los reconoce a los dos y los detienen. El solo le tomó esta declaración al testigo.

El señor Rojas dijo que con el transcurso de las horas se entera que el tercer sujeto era Josué Calef, a quien no ubicaba. Lo individualizaron y supieron que resultó lesionado y que estaba en el hospital, fueron allí y les dijeron que se había escapado. El 8 de mayo, Josué Milla Toloza, Calef, se presenta en la Brigada de Homicidio a las 16 horas y dice que viene a declarar. Estaba con el inspector Salazar y le indican que tiene la calidad de imputado y tiene derecho a guardar silencio pero que quiere declara y no quiere abogado. Refirió que el martes, a las 20 horas estaba con Durán y Yeison en la casa de Durán, beben alcohol y consumen drogas, a las 12 de la noche salen buscando más alcohol y en el camino divisan al coco, apodo de la víctima, éste le grita algo a Durán, no sabe que le gritó, Durán lo sale persiguiendo y ellos dos también salen corriendo detrás de él. Ellos estaban en la vía pública y la víctima arrancó hacia el interior de la fábrica porque, al aprecer, estaba en el portón de acceso. La fábrica tenía un portón metálico y panderetas y Durán y Muñoz botan la pandereta e ingresan para pegarle a la víctima y robar especies desde el interior de la fábrica. Entran y Milla Toloza se dirige a una casa, se encuentra con la víctima quien le pega con un martillo en el ojo y en la cabeza, cae al suelo, Durán y Muñoz lo recogen y lo sacan desde dentro de fábrica, lo llevan al frontis del domicilio de Durán, en ese lugar se desmaya, después despierta cuando iba en la ambulancia y desconoce más antecedentes. Su pareja lo va a visitar al hospital y le cuenta que cuando se desmaya y despierta en la ambulancia, Durán y Muñoz vuelven a la fábrica para pegarle a la víctima y que el "Guatón Costilla" le pegó una puñalada y lo mató, lo que sabe porque su pareja tiene comunicación con la pareja de Durán. Agrega que mientras estaba en dependencias del hospital regional le pareció haber visto al señor Rojas, dueño de la empresa, y cree que le habría daño y por ello decide arrancar del hospital, toma un bus y se va a su domicilio y familiares le dicen que a él lo buscaban para

matarlo y que le quería hacer daño a su familia y por esa razón fue a declarar pues, tenía miedo. No recuerda con precisión si tenía algún signo de sus lesiones este declarante. No lo identifica en las pantallas del zoom. Cuando le toman declaración, ya tenía su individualización. Recuerda que este testigo tenía domicilio en Michaihue, San Pedro de la Paz y fue a declarar a las dependencias de la Brigada de Homicidio en Brisas del Sol, donde llegó por sus propios medios y se fue de la misma forma.

A las preguntas del **abogado de la parte querellante**, explicó que ese día él no tenía una función específica que realizar, solo prestaba apoyo y en ese rol consiguió los teléfonos que ya indicó, realizando consultas afuera del SAR Candelaria, al que llegó como a las 4 de la mañana y fue, como a las 5 de la madrugada, al principio de ejecución con Nicolás Salazar y un asistente policial. En el lugar había otros funcionarios y peritos. En el lugar estaba Carabineros resguardando el lugar. Trató de empadronar el sector pero no lo logró porque es un sector complicado y por el horario. Tenía el antecedente que había dos personas detenidas gracias a lo señalado por la víctima y testigos y un reconocimiento que se hizo. Ellos recopilan información para armar el caso.

Contrainterrogado por el abogado defensor Nicolás Benavente señaló que al señor Beltrán no le tomó declaración, solo habló por teléfono con él.

Contrainterrogado por el abogado defensor Juan Sandoval, precisó que desconoce si se sustrajeron o no especies. Con las personas que habló no le dijeron que se trató de abrir una bodega, solo vio el daño de la pandereta y luego un daño en la puerta de acceso al domicilio que era una chapa metálica que estaba dañada, pero él no era el encargado de trabajar el principio de ejecución directamente.

8.- Nayareth Alejandra Ascencio Cáceres, cédula nacional de identidad número 19.836.494-0, quien bajo juramento de decir verdad, refirió que trabaja como cuidadora de un adulto mayor, tiene dos hijas. El padre de la menor, de actuales dos años, era Jorge Cabrera, con quien convivió por dos años y 6 meses, desde el 2018 al 2020. Vivieron juntos en Boca Sur viejo, en Santiago y luego en Michaihue, en la fábrica de panderetas. Vivieron ahí porque su jefe les pidió que fueran a cuidar la fábrica porque los cuidadores se habían ido y ellos estaban terminando de construir su casa en Michaihue. El jefe era Pablo Rojas y la fábrica estaba ubicada en calle Galvarino 643, era de lata, vieja, tenía al costado una pieza donde se guardaban las herramientas, y al lado estaba su casa, dormían en el living comedor, tenía baño y cocina, no era muy grande. Tenían dos camas y un mueble para la televisión, los muebles de cocina, la cocina y el lavaplatos. Su hija menor tenía 3 meses y medio y la mayor, 4 años cuando vivía en esa fábrica. Jorge era chofer, instalaba panderetas, las fabricaba y cuidaba en la noche la fábrica. Ella se dedicaba al cuidado de sus hijas.

El 5 de mayo de 2020, alrededor de las 11:30 de la noche, ella estaba con sus hijas dentro de la casa, mirando televisión, Jorge estaba afuera de la casa, pero dentro de la fábrica, conversando con ““Joli”” que trabajaba en la fábrica, que le llevó un cable de parlante. ““Joli”” se fue y Jorge entró y afuera sintieron golpes fuertes y piedras que chocaban la lata de la casa, se escuchaba un ruido fuerte como que empujaban algo, Jorge fue a mirar hacia afuera por la ventana del baño que era muy pequeña y daba al lado de la entrada principal que tiene un portón grande de fierro o lata. Luego salió rápidamente de la casa hacia afuera a mirar, hasta el borde de la casa y desde ahí miró al sector del portón y entro rápido, fue cosa de segundos, y le dice que va a entra a robar y que llamara a Carabineros porque estaban botando un paño de pandereta al lado del portón grande y ese era el ruido fuerte. Él le dijo que estaban botando el paño de pandereta, ahí sintió un ruido fuerte y cayeron las panderetas, ella estaba llamando ya a Carabineros sin respuesta. El cerró las cortinas, apagó la luz, tomó un martillo naranjo que tenía al lado de la puerta y se puso ahí. Le pegaron una patada a la puerta y la puerta no se abrió, le pegaron una segunda patada y el picaporte se rompió y se abrió la puerta. Ella tenía una cama de una plaza donde dormía su hija mayor y otra de dos plazas, ella separó las camas, puso a la mayor entre las dos camas, su bebé al lado y ella se puso encima. Cuando se prende la luz, ella mira hacia atrás, porque estaba de espada a la puerta, vio a Jorge afirmado en el mueble que está al lado del puerta ya abierta y ya estaba apuñado pues, ya tenía sangre en el pecho. El “Guatón Costilla” venía hacia ella con el cuchillo, vio que Jorge se agacha, miró hacia arriba y vio el martillo, se puso más encima de sus niñas y siente el golpe, Jorge le dice “guatón me mataste” con muchas groserías y Jorge saca al “Guatón Costilla” de dentro de la casa. “Guatón Costilla” apuñaló a su pareja porque estaba con el cuchillo ensangrentado en la mano e iba hacia ella, estaba dentro de la casa con el cuchillo en la mano. Ella daba la espalda a Jorge, encima de las niñas y él iba con el cuchillo en la mano hacia ella, llega a 1 o 2 metros, Jorge se levantó, agarró el martillo y sintió un golpe, ella giró la cabeza y lo sacó de la casa. No sabe que pasó afuera pero escuchó golpes y gritos pues, estaba adentro con sus niñas, logró sacar a sus hijas. Sabe que era el “Guatón Costilla” porque lo ubicaba ya que lo había visto trabajando en la fábrica de panderetas. Iba con un chaquetón oscuro, con gorro, porque tenía la cabeza tapada, con un gorro de la misma chaqueta y con cuello, bandana o mascarilla que le tapaba la boca, se le veía de la mitad de la nariz hacia arriba y dentro del chaquetón se le veía una polera roja. Era alto, contextura gruesa, de espalda ancha, gordo. Sacó a las niñas de entre las camas, su hija mayor estaba muy mal, orinada, quería dejar a las niñas en el baño, pero su hija mayor no se le despegaba, las dejó sobre la cama, la puerta no se cerraba completamente, quedaba un poco abierta porque había una tabla levantada, por entremedio de esa tabla miró y al fondo se veían dos tipos y ve que uno se levanta, ella se asustó porque pensó que iba por ella, pero el sujeto se

paró y se fue, había silencio y como no escuchaba nada salió a ver a Jorge, estaba a unos metros del portón por fuera, tirado, boca arriba con mucha sangre en las manos, en el pecho. Cuando ella salió, no había nadie más dentro de la fábrica. Jorge le pidió agu y le dijo “recuerda que quien me mató fue el “Guatón Costilla”, el calef y el Yeison, quien me apuñaló fue el “Guatón Costilla” y estaba el calef y el Yeison, recuérdalo porque me voy a morir”.

Llamó a Pablo Rojas pero tenía el celular apagado, luego llamó a Juan Beltrán, que es otro jefe dentro de la fábrica pero no era jefe de Jorge, le contestó y le dijo que Jorge estaba apuñalado, que se estaba muriendo, llamó a carabineros y nadie le contestó. Juan Beltrán se demoró en llegar y llegó otra vez con el ““Joli”” en una camioneta y se llevaron a Jorge al consultorio de Candelaria. Volvió a su casa, vistió a sus hijas, la fue a buscar Jazmín, que es la hermana de Jorge, y fueron a la casa de la madre de Jorge, Juana Godoy, en Boca Sur Viejo. Ahí se quedó con sus bebés, estaba la señora Juana y la pareja de ella, llamó Ricardo, que es otro hermano de Jorge, y les dijo que había fallecido y que irían Carabineros a buscarla para llevarla con Jorge. Dejó a sus niñas con la señora Juana, Carabineros fue a buscarla y ella les dijo rápidamente lo que había pasado, que habían ingresado a la fábrica, estaba en shock y les dijo que unos tipos había querido entrar a robar a la fábrica, que lo había apuñalado, le mostraron una foto del “Guatón Costilla”, preguntaron ¿él es? y ella les dijo que sí. Llegaron rápido al consultorio, la hicieron firmar unos papales, se bajó del auto y fue a ver a Jorge. No prestó declaración en Carabineros, conversaron en el auto, le mostraron la foto y le hicieron firmar un documento lo que hizo rápidamente porque quería bajarse. Ella estaba en shock, no podía contar lo que había sucedido, estaba muy mal. Después la llevaron a la Policía de Investigaciones. Declaro en la fiscalía como dos veces. Declaró ante el fiscal Paolo Muñoz y ahí le mostraron lo que había declarado con carabineros, ella dijo que no había declarado con carabineros, no la llevaron a una comisaría, le hicieron un par de preguntas, le mostraron una foto y firmó el documento que le pasaron para poder bajarse. Recuerda que ella dijo que no había declarado lo que estaba indicado en la declaración en carabineros. La declaración que dio a la Policía de Investigaciones era muy diferente a la de carabineros, pero en la Policía de Investigaciones también estaba en shock, no podía hablar ni recodar porque los hechos eran muy recientes. En todas las declaraciones señaló que la persona que apuñalo a Jorge fue el “Guatón Costilla”. Precisa que a la casa solo ingresó una persona: “Guatón Costilla”. Ella solo se sabía el apodo. No sabe qué pasó con él ese día después.

Se le exhiben a la testigo las fotografías contenidas en el **set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura** y al respecto indica que la **foto 32** muestra el lugar donde dormían y cree que donde fue apuñalado, donde se ve la puerta abierta se ve el mueble negro del televisor y en la manilla que se ve, Jorge estaba afirmado junto al mueble que está detrás de la puerta. Lo que ve son las camas, la azul era de la una plaza y la de fondo morado era la

de ellos; **foto 35**, se ve la cama de su bebé, la que tiene un cojín naranja era su cama, al fondo está la lavadora, el lavaplatos y el mueble de cocina y a un costado está la puerta del baño. Entremedio de las dos camas puso a sus niñas y ella encima de las camas, con una pierna y un brazo en cada una; **foto 36**, a la izquierda se ve el baño, al fondo la cocina, en el baño está la ventana pequeña por donde Jorge miró. Al costado inferior izquierdo de la foto había un rac donde estaba su pareja, pero más hacia la puerta de entrada; **foto 37**, se ve la puerta de ingreso y donde se ve el interruptor, Jorge estaba parado con el martillo, a la puerta le pegaron una patada pero no se abrió y con la segunda patada, el picaporte se soltó y se abrió la puerta; **foto 38**, el picaporte que se soltó; **foto 17**, Jorge estaba donde se ve la mancha de sangre, donde se ve un número 3; **foto 27**, donde se ve la casa del perro (donde está el cono naranja) se ve la entrada de la casa. Tenían un perro de raza bitbull amarrado, un mestizo de gran danés suelto y una chiquitita. A la izquierda de la foto estaba el portón y donde hay una ventana con rejas, era una bodega donde se guardaban materiales y herramientas de la fábrica.

Participó en una diligencia de reconstitución de escena que se realizó en la fábrica de panderetas en Michaihue y describió los hechos que ella vio. La casa estaba cambiada, no estaba las camas, había cosas de otras personas.

Ha sido doloroso, no es fácil ver a alguien apuñalado, su hija mayor lo vio y lo quería como un padre, aun sueña con lo que pasó, y su hija menor no sabe quién es su papá. Destruyeron a su familia y no puede dormir bien no hacer su vida normal, no es fácil salir adelante sola y llevar un dolor tan grande. Nunca podrá olvidar los hechos.

La **parte querellante** no formula pregunta.

Contrainterrogada por el abogado defensor Nicolás Benavente, refirió que solo ingresó una persona a la casa que tenía tapado hasta la mitad de la nariz por lo que veía desde la mitad de la nariz a la mitad de la frente pues tenía un gorro o capuchón. Por entremedio de una madera vio a dos personas a lo lejos, hacia la cancha donde fabricaban las panderetas, hacia el interior del terreno. No sabe si, de estas dos personas que vio, uno de ellos era el que entró a la casa o eran dos personas distintas. No vio el momento en que apuñalan a su pareja pero vio que Jorge estaba afirmado en la puerta con un brazo en la manilla y el otro en el rac negro del televisor y cuando se prendió la luz miró hacia atrás y ve al “Guatón Costilla” con un cuchillo ensangrentado y Jorge con sangre en la polera en el pecho, Jorge no estaba sentado el en piso, sino como afirmado, agarró fuerza, se paró, agarró el martillo, vio el martillo arriba, como que iban a golpear al “Guatón Costilla”, giro la cabeza y sintió un golpe, al volver a mirar, ya no estaban en el interior sino que estaban peleando afuera, ella sentía muchos golpes y gritos. No sabe si en las manos de la persona había sangre. Vio al “Guatón Costilla” dos o tres veces, que fueron los días que fue a trabajar. Después

supo que ““Joli”” le dijo a Jorge que querían entrar a robar y cuando “Guatón Costilla” entró a trabajar Jorge le dijo que no saliera de la casa. El contacto que tuvo con “Guatón Costilla” fue mínimo. Después de los hechos se fue a la casa de su suegra con Jazmín y las llevaba un amigo, Adonis con su señora. A Jorge ya se lo había llevado Juan Beltrán con ““Joli””. Mientras iba en el auto con carabineros le mostraron una foto, le preguntaron ¿él es?, ella dijo que si, luego le preguntan cómo le dicen y ella les dijo que su apodo era “Guatón Costilla”, cuyo nombre era Alejandro, lo que sabía por Jorge. A ella, en la Policía de Investigaciones, le mostraron y le leyeron esa declaración y ella dijo que no la había hecho, solo respondió 4 o 5 preguntas. Habló con Pablo Rojas y le dijo que iba a la fábrica porque debía llevar a otras personas a cuidar la fábrica. Es lo único que sabe.

Contrainterrogada por el abogado defensor Juan Sandoval, señaló que ella no vio a Durán con la mano levantando el cuchillo hacia Jorge, solo lo vio cuando lo levantó el cuchillo hacia ella, el cuchillo tenía la hoja ensangrentada, Jorge ya estaba herido. Cuando mira hacia afuera vio un joven de chaquetón negro que se estaba levantando pero no sabe si es el que entró a la casa.

“Guatón Costilla” llevaba un chaquetón oscuro, no sabe si negro o azul marino con un gorro, que cree que era del chaquetón porque era ancho y dentro se le veía la polera roja.

La persona que ingresó a la casa y apuñaló a Jorge es el “Guatón Costilla” y no tiene dudas al respecto. Nunca vio a “Guatón Costilla” compartiendo con Jorge como amigo, conversaban como trabajadores. El “Guatón Costilla” nunca fue a su casa. El cuchillo estaba en el suelo, era café, como carnicero, de hoja lisa, como de 15 cm, estaba en el patio de la fábrica pero ““Joli”” lo tomó y lo dejó encima de la casa del- perro. Ella nunca lo tomó y no era de su casa. El martillo era de la fábrica pero estaba dentro de su casa. Las personas que ingresaron fueron directo a su casa, no trataron de ingresar a la bodega. “Guatón Costilla” ingresó con agresividad a su casa pero no sabe por qué. Jorge no tuvo discusión con los sujetos antes de que ingresaran porque salió a mirar rápidamente y entró en seguida, no hubo tiempo de discusión. “Guatón Costilla” no ingresó a la casa buscando cosas de valor, fuera de la casa había especies de más valor que adentro, donde solo había una play 3. No vio a nadie registrar la casa.

No vio a Milla en nada esa noche, no lo conoce. No sabe que pasó a afuera porque no lo vio. Ese día estaba Durán, Calef y Yeison. Cuando Jorge estaba tirado al lado del portón, le dijo “recuerda que me mató el “Guatón Costilla” y estaba Calef y Yeison” se lo repitió varias veces para que se aprendiera sus nombres, no le dio más indicaciones de lo que hicieron ellos.

9.- Pablo Javier Chavarría Fuentes, cédula nacional de identidad número 16767459-3, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que es subcomisario de la Policía de Investigaciones y presta servicios en la Brigada de Homicidio hace 7 años. Le correspondió realizar funciones

de examinador del sitio del suceso y diligencias investigativas del homicidio con arma cortante de Jorge Cabrera Godoy que ocurrió el 5 de mayo en horas de la noche en San Pedro de la Paz. Ese día le correspondió la inspección ocular del sitio del suceso, que era el SAR de San Pedro y la inspección ocular al principio de ejecución en San Pedro de la Costa. En este segundo lugar, ubicado en calle Galvarino n° 643 en San Pedro de la Paz, que corresponde a una fábrica de panderetas, para el ingreso tenía un portón metálico y a la derecha del observador había unas panderetas que no correspondían al color del muro y había escombros de panderetas; al ingreso se observó un charco de sangre, hacia la izquierda había un inmueble destinado a la habitación, luego en la misma dirección se apreció un martillo con mancha pardo rojiza, luego un cuchillo y en el suelo, frente al inmueble, una mancha pardo rojiza. El ingreso a este inmueble estaba forzado. Las evidencias más clara eran un martillo y un cuchillo, los que fueron levantados por peritos bioquímicos del Lacrim Concepción. El martillo era metálico, la cabeza tenía una región roma, para martillar, y en el costado opuesto, dos puntas que se usan para sacar los clavos con una mancha pardo rojiza. La evidencia se fija fotográfica y planimétricamente, antes de lo cual se la protege. Al tratarse en este caso de evidencia bioquímica, se levantan en un contenedor de papel para el peritaje, el perito lo asocia a una NUE y lo lleva al laboratorio para realizar el peritaje.

Se le exhiben al testigo **fotografías contenidas en el set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura**. Al respecto el testigo indica que la **foto 25** corresponde al martillo ubicado en el sitio del suceso, ya descrito; **foto 26**, detalle de la parte superior del martillo. En el costado derecho hay una mancha pardo rojiza y hacia posterior también, es decir, hacía la parte para sacar los clavos; **foto 27**, el inmueble que esta al interior de la fábrica de panderetas, destinado a la habitación de un piso, de madera; **foto 28**, piso de la entrada del inmueble, que tiene el indicio número 5, consistente en un cuchillo, y el número 6, una mancha pardo rojiza; **foto 29**, cuchillo que estaba en el piso con mango de manera y hoja metálica de un solo filo; **foto 43**, levantamiento del perito del indicio 4 que corresponde al martillo; **foto 44**, levantamiento del cuchillo, indicio 5, por parte del perito bioquímico. Durante el procedimiento se tomó conocimiento por la fiscal que en las dependencias de la 6° Comisaría de San Pedro habían detenido a dos personas por este hecho: Alejandro Durán y Yeison Muñoz. Se solicitó la incautación de la polera roja del señor Durán, quien accedió voluntariamente y la derivaron al laboratorio para peritajes. Al respecto se le exhiben las **fotografías 47 y 48** del mismo set, en relación a las cuales indica que son de Alejandro Duran quien viste polera roja con macha de impregnación pardo rojiza.

Se le exhibe la **evidencia material** indicada en el auto de apertura, con su respectivo formulario único de cadena de custodia. En relación a la **evidencia 7**, indica que corresponde al martillo metálico con empuñadura negra, levantado desde el principio de ejecución que es

la fábrica, levantado con cadena de custodia junto a otras evidencias, en la que figura el perito bioquímico, Felipe Hunrichsen del Lacrim Concepción. Respecto de la **evidencia 6**, precisa que corresponde al cuchillo con hoja metálica y empuñadura de manera, también levantado desde el principio de ejecución por el mismo perito. Se levantó con la misma cadena de custodia de la evidencia anterior. Finalmente, en cuanto a la **evidencia 8**, afirma que se trata de la polera roja con mancha pardo rojiza por impregnación, de marca Adidas. Las dos primeras evidencias corresponden a aquellas levantadas en el principio de ejecución y la tercera, levantada desde la persona del acusado Alejandro Durán.

Conforme a instrucción particular el 14 de junio de 2021 se realizó una reconstitución de escena donde se tomó declaración a Yeison Muñoz, que corresponde a uno de los imputados detenido el día de los hechos, en calidad de imputado, informado de todos los derechos que le asisten y renuncia al derecho a guardar silencio y de contar con un defensor. Dijo que en mayo de 2020 iba pasando por fuera de una fábrica de panderetas en la que trabajaba con Alejandro Andrés Durán Durán, conocido como costilla y Josué Milla Toloza, conocido como Calef; Josué se acerca al ingreso y destruye la pandera, ante lo cual le dio temor de lo que podría pasar por lo que lo intentó retener pero insistió e hizo ingreso a la fábrica. Se alejó como una cuadra por temor, ya que trabaja ahí. Pasado un momento logró ver a Alejandro que llevaba a la rastra a Josué, medio inconsciente, ambos caminan como una cuadra y ahí se acerca para ayudar, trasladando a Josué al domicilio de Alejandro. Llega la señora de Josué y su cuñado, llaman a la ambulancia la que llega al poco tiempo y trasladan a Josué. Pasados unos 5 minutos llegó carabineros y lo tomó detenido con Alejandro. Afuera los esperaba Pablo Rojas quien los agrede con un elemento contundente, que no sabe si era un palo o fierro y al agredir a Alejandro Andrés Durán Durán le produce un sangrado de inmediato, a él también lo agrede, pero no le causa lesiones.

Se buscó a un sujeto apodado el ""Joli"" pero no fue posible encontrarlo. Lo indicó la pareja del fallecido, Nayareth Ascencio, como una de las personas que traslada Jorge hacia un centro asistencia. Los trabajadores de la fábrica dijeron que era un trabajador esporádico y solo lo conocía por el apodo.

En julio de 2021 se tomó una muestra biológica a los 3 imputados Yeison Muñoz, Alejandro Durán y Josué Milla, a los dos últimos, el 20 de julio de 2021 en dependencias del Centro de Cumplimiento Penitenciario Bío Bio, previa autorización voluntaria y dando cumplimiento a una orden judicial. Lo hizo el perito bioquímico Felipe Hunrichsen a través de un hisopado bucal de ambas personas. Yeison Muñoz Pedreros estaba en libertad.

Los demás intervinientes no formulan preguntas.

II.- Pericial: consistente en la declaración de los siguientes peritos:

1.- Heidi Leonor Schuffeneger Salas, cédula nacional de identidad número **8.759.107-7**, quien, bajo juramento de decir verdad, relató que a solicitud de la Fiscalía de Concepción realizó autopsia del fallecido Jorge Ignacio Cabrera Godoy de 21 años de edad derivado por el SAR San Pedro con el antecedente de una herida penetrante torácica por arma blanca. La autopsia se hizo el 7 de mayo de 2020 y se recibió al fallecido semidesnudo con signos de haber recibido atención médica. La lesión principal era una herida cortante a nivel del tercio superior del tórax, zona media, que medía 5 cm de longitud, localizada a 1,39 metros del talón, bordes lisos, ángulo inferior y que penetraba la cavidad torácica derecha, fracturando la tercera costilla derecha, para luego lesionar y desgarrar el lóbulo pulmonar derecho, además hematoma del mediastino extenso y sangre en la cavidad pleural derecha de 1800 cc. Esta herida era de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, con una profundidad intracorporal de 12 cm. Sin lesiones en el resto del cuerpo. Tomó muestras de alcoholemia y toxicología con resultado negativo y ADN. Tomó fotografías de la pericia. Conclusión: cadáver de sexo masculino identificado como Jorge Ignacio Cabrera Godoy, de 21 años de edad, cuya causa de muerte es herida penetrante torácica secundaria a homicidio con elemento cortopunzante, herida que provoca las lesiones descritas que eran recientes, vitales, coetáneas y necesariamente mortales.

A las **preguntas del Ministerio Público** refirió que la víctima presentaba solo una herida torácica, en el tercio superior del tórax, en la zona media y medía 5 cm de longitud con ángulo inferior y presentaba en la parte superior una zona equimótica y fue provocada con elemento cortopunzante de bordes lisos y cortantes, atendidos los bordes de la herida. La herida primero fractura una costilla y penetra al tórax, lesionando el lóbulo pulmonar derecho con un desgarramiento profundo, lo que provoca sangramiento por lo que había 1800 cc de sangre en la cavidad torácica derecha y además lesionó el mediastino, con lesión de los grandes vasos ahí existentes, provocando un gran hematoma del mismo. El mediastino es una cavidad detrás del corazón y entre los pulmones por donde llegan vasos sanguíneos al pulmón por lo que al lesionarse se provoca un hematoma entre los pulmones y la parte posterior de los mismos. Es parénquima es el tejido pulmonar el que también fue lesionado. La causa de muerte es la herida penetrante torácica que se produce por el sangramiento y colapso el pulmón que produce hemoneurotóxico. La trayectoria de la herida fue de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba abajo, con una profundidad intracorporal de 12 cm.

Se le exhibe el **set de fotografías indicado en el número 1 de otros medios de prueba del auto de apertura**. Respecto de la **foto 1**, indica que es el brazalete identificatorio con el nombre y número de protocolo de autopsia; **foto 2**, rostro del fallecido y destaca una palidez marcada debido a la pérdida de sangre y hemorragia pulmonar; **fotos 3 y 4**, se hace un examen de los ojos, conjuntiva ocular y palpebral que se ve pálida por la pérdida de sangre y

examen de dentadura y boca, sin observar lesiones; **foto 5**, zona del tórax superior por debajo del cuello donde se ve la gran herida cortante, se ve una zona equimótica en la parte superior, la que se provoca por impacto directo. La persona que empuñó el arma puede haber golpeado el tejido circundante a la herida por la fuerza con que se aplica el elemento cortopunzante; **foto 6**: herida con el testigo métrico; **foto 7**, antebrazo derecho con signos de tratamiento médico para reposición de volumen; **foto 8**, vista general del tórax del fallecido, zona lateral izquierda; **foto 9**, vista general de la zona dorsal lumbar y glúteos, sin lesiones pero se ven las livideces cadavéricas; **foto 10**, se ha seccionado la piel del tórax, se ve la parrilla costal y la zona donde está la fractura de la tercera costilla de bordes lisos, provocada por este elemento filoso o cortopunzante. Se muestra el rango de fractura de la tercera costilla derecha. En general las heridas cortopunzante pueden penetrar por espacios intercostales sin fracturar costillas. En este caso, para fractura la costilla debió ser un golpe fuerte, es decir, la aplicación de la fuerza debió ser intensa; **foto 11**, igual a la anterior pero con más detalle y acercamiento para ver el rasgo de fractura, bordes lisos, distinta a una fractura por trauma contundente, por lo que es la típica provocada por elemento cortopunzante con una intensa aplicación de energía; **foto 12**, se ve toda la cavidad pleural derecha e izquierda; **foto 13**, levantó la parrilla costal para disecar los pulmones y se ve que con una pinza se toma el pulmón derecho para observar el extenso desgarró del tejido pulmonar derecho y se ve una gran zona hemorrágica producto de la lesión que fue lo que provocó secundariamente la salida de sangre del pulmón a la cavidad torácica y se lesionaron los órganos del mediastino por donde están las arterias y venas pulmonares que también fueron seccionada y provocaron este hematoma. El elemento que se ve es una pinza con el que se toma el tejido pulmonar para traccionar y ver mejor el desgarró en el tejido pulmonar en el lóbulo superior derecho; **foto 14**, cabeza con el cuero cabelludo disecado donde no se observan lesiones; **foto 15**, visión laterales de la cabeza y cuero cabelludo, sin zonas de infarto ni zona de infiltración sanguínea, no hay golpes; **foto 16**, visión del lado derecho del cráneo con el cuero cabelludo, que se ve indemne.

En relación a los signos de tratamiento médico, el paciente ingresó en malas condiciones generales por lo que se procede a poner vía para administrar volumen, con esa gran herida torácica se presume que hay una gran pérdida de volumen por lo que el tratamiento médico apunta a administrar gran cantidad de volumen y drogas para reanimar al paciente. Este tipo de lesión que provoca un sangramiento y colapsa el pulmón e impide respirar, se produce de manera progresiva, en minutos, no falle inmediatamente, hasta que se desmaya o desvanezca por la pérdida de sangre para luego hacer falla respiratoria, hasta fallecer. A pesar del tratamiento y reposición de volumen, por la gravedad de sus lesiones, se constata el fallecimiento. No se trata de una muerte instantánea.

La **parte querellante y la defensa del acusado Alejandro Durán Durán** no formularon preguntas a la perito.

El **abogado defensor del acusado Milla Toloza**, **contrainterrogó** al perito quien señaló que no hubo lesiones secundarias, solo la lesión cortante con la equímosis en la parte superior. No había otras lesiones. No se observaron restos en la uñas del occiso

2.- Irina Angélica Casanova Figueroa, cédula nacional de identidad número 11.446.692-1. El 6 de mayo de 2020, aproximadamente a las 4 de la mañana, con personal del laboratorio, se trasladaron al SAR Candelaria donde trabajaron pericialmente en el box de reanimación, fijando el cadáver de Jorge Cabrera Godoy, el que se encontraba en decúbito dorsal sobre camilla metálica. Luego, el mismo equipo, junto a personal de la Brigada de Homicidio, se trasladó a una empresa de panderetas en calle Galvarino 643 de San Pedro de la Costa, donde trabajó fotográficamente en levantar y fijar evidencia relacionada con los hechos y luego fue a la Sexta Comisaría de Carabineros del mismo sector, donde fijó lesiones de Alejandro Durán Durán. Su informe tiene 58 fotos y lleva el número 264 de 4 de junio de 2020.

El **Fiscal** le exhibió a la perito el **set referido en el número 2 de otros medios de prueba del auto de apertura**. Al respecto, la perito señaló que en la **foto 1** se aprecia el frontis del SAR Candelaria en San Pedro; **foto 2**, puerta de acceso al box donde estaba el cadáver; **foto 3**, cadáver sobre la camilla metálica al interior del box; **foto 4**, primer plano del cadáver y se ven apósitos en región torácica; **foto 5**, acercamiento del cadáver; **foto 6**, acercamiento al rostro del joven; **foto 7**, plano anterior de extremidades del cadáver; **foto 8**, plano anterior de cuerpo completo pero desnudo; **foto 9**, plano medio anterior superior donde se aprecia lesión a nivel de tórax; **foto 10**, acercamiento donde se observa mejor la lesión; **foto 11**, detalle de la misma lesión; **foto 12**, lesión junto a regla métrica; **foto 13**, vista posterior del cadáver; **foto 14**, empresa de panderetas, vista del acceso, portón grande metálico azul, con evidencias: a la derecha evidencia 1, que es pandereta fuera de lugar. Se ve una de otro color, la que se puso en el momento en que ellos trabajan, pues las que correspondía eran las que estaban en el suelo, que se marcaron como evidencia 1; **foto 15**, acercamiento a evidencia 1; **foto 16**, acercamiento a las panderetas de reposición; **foto 17**, dentro de la propiedad, a la derecha se ve el portón de cierre y evidencia 2, en el centro, en el suelo, una mancha pardo rojiza y a la izquierda hay una evidencia signada como 4, que es un martillo que está en el suelo; **foto 18**, portón desde el interior y evidencia 2, que son manchas pardo rojizas; **foto 19**, acercamiento a evidencia 2 que es la parte interna del mismo portón; **foto 20**, acercamiento a la evidencia 2 en el portón, se aprecian manchas respecto de las que el perito bioquímico hizo levantamiento de muestra; **foto 21**, visión desde el portón hacia adentro y dos evidencias en el suelo. Se observan las evidencias 3 y 4 y a la izquierda se observa un inmueble y la puerta que se ve no estaba en uso; **foto 22**, evidencia 3: mancha pardo rojiza en el suelo, al interior de la

propiedad; **foto 23**, acercamiento a la misma mancha; **foto 24**, primer plano parte superior se ve la evidencia 3 y a la derecha, la evidencia 4 y se observa puerta y ventana en desuso del inmueble y sector posterior a vivienda, a la derecha al fondo; **foto 25**, evidencia 4 que corresponde a un martillo; **foto 26**, detalle parte superior del martillo con mancha pardo rojiza; **foto 27**, está tomada desde la parte posterior de la vivienda, a la izquierda de la foto se ve la puerta y la ventana inhabilitada, a la derecha de la foto se observa evidencia en el suelo, próximo a la puerta posterior de la vivienda; **foto 28**, acercamiento a las evidencias 5 y 6, próximos a la puerta de acceso al inmueble. La evidencia 5 es un cuchillo y la 6, una mancha pardo rojiza en el suelo; **foto 29**, acercamiento a evidencia 5 que es un cuchillo con mango de madera, hoja ancha, un sector del borde con filo y el otro recto; **foto 30**, evidencia 6 y se ve evidencia 7 al interior de la vivienda, ambas son manchas pardo rojizas; **foto 31**, primer plano de evidencia 6: mancha pardo rojiza en el suelo, cemento; **foto 32**, vista hacia el interior del acceso la vivienda, se observa evidencia 7 en el piso: manchas de color pardo rojiza en el suelo; **foto 33**, vista de evidencia 7, sobre el piso del inmueble, manchas pardo rojizas por goteo, lo que se determina por sus características; **foto 34**, otra vista de la evidencia 7 en que se ve más claramente las gotas pardo rojizas sobre la superficie; **foto 35**, vista hacia el interior del inmueble donde se observa una cama y muebles, era solo esa habitación y un baño; **foto 36**, fondo de la misma habitación y a la izquierda se ve el baño; **foto 37**, vista de la puerta de acceso, cara interna, es la puerta por donde ellos accedieron, es donde estaba la evidencia 7; **foto 38**, acercamiento al sistema de cierre de la puerta que se observa dañado, era un pestillo que estaba fuera de lugar; **foto 39**, otra vista del pestillo de la misma puerta; **foto 40**, marco de la misma puerta que esta sin el sistema de cierre, es decir, la otra parte del pestillo; **foto 41**, evidencia 2 donde el perito bioquímico levanta muestra de ella, ubicada en la cara interior del portón de acceso a la propiedad, **foto 42**, evidencia 3 donde el perito bioquímico levanta muestra de la mancha pardorrojiza que estaba en el acceso de la propiedad; **foto 43**, evidencia 4 donde el perito bioquímico levanta la evidencia con guante, la toma de un extremo y la embolsa, rotula y pone en cadena de custodia; **foto 44**, el perito bioquímico levanta la evidencia número 5 que corresponde a un cuchillo y también con los protocolos pertinentes; **foto 45**, levantamiento de muestra de evidencia 6 por parte del perito bioquímico; **foto 46**, solicitada por el oficial a cargo de la investigación, donde se ve el portón cerrado en su magnitud, a la izquierda las panderetas respuestas. Ella estaba al interior de la propiedad, cerca de la evidencia 4, y tomó la foto hacia el portón; **foto 47 y 48**, tomadas en la 6 Comisaría de Carabineros para fijar las lesiones que presentaba el joven Durán Durán que estaba detenido en la Comisaría; **foto 49**, primer plano del rostro para fijar sus lesiones; **foto 50**, costado izquierdo de su rostro donde se aprecia en su cabeza una mancha de color pardo rojiza con escurrimiento cerca de la ceja y a nivel de cabeza; **foto 51**, detalle de la lesión de la

parte izquierda de su cabeza, sobre la oreja; **foto 52**, costado derecho que también tenía manchas mancha pardo rojizas a la altura de la oreja derecha; **foto 53**, dorso de ambas manos donde se aprecia en una de ellas, mancha pardo rojizo; **foto 54**, palmas del señor Duran y en la izquierda se aprecia mancha pardo rojizo; **foto 55**, perito bioquímico levanta muestras de la palma de la mano izquierda del joven Durán; **foto 56**, mismo procedimiento pero mano derecha; **foto 57 y 58** vistas parciales de la parte posterior del joven Durán con mancha pardo rojizo en la polera y parte posterior de la cabeza.

Explicó que ese día concurrió, además de ella, un perito planimetrísta, uno en huellas y uno bioquímico, quienes realizan el trabajo de manera coetánea con el de ella, es todo casi paralelo.

A las preguntas formuladas por la **parte querellante**, refirió, respecto de la **foto 29**, que se ve que el filo del cuchillo era liso, sin dientes. En relación con la **foto 44**, refiere que es el mismo cuchillo y se ve la hoja lisa. Se le exhibe también la **foto 51** respecto de la cual indica que se ven manchas pardorojizas más oscuras en la parte de la oreja izquierda, como reseca, con costra en el cuero cabelludo. No puede precisar longitud. Se aprecia que está desde la cabeza hacia la línea de los ojos pero tiene también dirección por escurrimiento desde la parte superior del cráneo hacia la oreja izquierda y hacia el ojo izquierdo y en la nuca también se ve hacia atrás.

Al **defensor Nicolás Benavente** refirió que la pericia la hizo el 6 de mayo de 2020, fueron todos los peritos el mismo día y se trabaja en el mismo momento. No sabe si el equipo hizo otras pericias

El **defensor Sandoval** no realizó preguntas.

3.- Carla Estefanía Aldana Saavedra, quien bajo promesa de decir verdad, en su calidad de médico legista del Servicio Médico Legal, refirió que emitió el informe de lesiones 01-2021 del 18 de enero de 2021 en él revisó los antecedentes clínicos enviados por el Ministerio Público de Alejandro Andrés Durán Durán, del cual se destaca DAU del hospital de Coronel del 6 de mayo de 2020 a las 02:11 donde se describió “herida cabeza cuero cabelludo, herida dedo mano”, lesiones de carácter leve por ser superficiales. De tales antecedentes concluyó que las lesiones no eran compatibles con el objeto preguntado por el Ministerio Público, compuesto por matillo con la parte trasera terminada en dos puntas, usadas para desmontar clavos. Luego se solicitó complemento del informe de lesiones con el mismo número del 13 de agosto de 2021 donde, además de los antecedentes revisados, se envió set de fotos del Lacrim Concepción que presentó fotos de un martillo y lesiones tomadas a Alejandro Andrés Durán Durán el día de ocurridos los hechos en que destaca que presentó una herida en la lesión parietal izquierda, una herida suturada con bordes infiltrado parcialmente, contactados y abundante sangre seca en la parte distal, con estos antecedentes concluyó que la lesión

observada en las imágenes es compatible con objeto contundente como un martillo con una parte trasera terminada en dos puntas, usada para desmontar clavos. Las características de la lesión observada en la imagen tenía segmentos con los bordes parcialmente unidos, contactados, es decir no era característica de una herida cortante, pese a que estaba suturados, los bordes no eran lisos sino parcialmente irregulares lo que es una característica del impacto con energía de objeto contundente sobre la piel y al tener a la vista el martillo, es un objeto contundente que con energía y realizar un golpe directo en cuero cabelludo puede provocar el hundimiento de la piel con separación de la piel con borde irregulares. La parte en punta del martillo puede provocar una lesión contuso cortante.

A la **preguntas del fiscal** señaló que hizo informe médico en base a antecedentes clínicos de dos personas, el primero era Alejandro Andrés Durán Durán y la segunda Josué Milla Toloza. El primer informe relativo a Alejandro Andrés Durán Durán, se le proporcionó por la fiscalía el DAU del hospital de Coronel del 6 de mayo de 2020 con ingreso el 6 de mayo a las 02:11 horas. No recuerda que antecedentes se le proporcionaron respecto de Josué Milla Toloza. No examinó a Alejandro Andrés Durán Durán ni a Milla Toloza. En el primer peritaje no tuvo a la vista fotografías y el requerimiento del Ministerio Público decía relación con hacer la comparación entre los antecedentes clínico con una fotografía de un martillo tomada por el Lacrim Concepción. Es una lesión leve que debiese sanar entre 7 y 10 días, salvo complicaciones

Se le exhiben a la testigo **fotografías del set 2 indicado en otros medios de prueba del auto de apertura: foto 25**, muestra objeto contundente correspondiente a martillo con la parte anterior contundente y la parte trasera dividida en dos partes cortantes usada para desmontar clavos; **foto 26** vista en detalle de la cabeza del objeto; **foto 50**: vista en detalle de la parte lateral izquierda de la cabeza, específicamente cuero cabelludo de parte parietal izquierda donde se ve herida parcialmente suturada, con el resto de la herida no suturada que son bordes no contactados y alrededor de la lesión, abundante sangre seca que discurre hacia inferior.

El abogado de la parte querellante no formuló preguntas

Contrainterrogada por el abogado defensor Nicolás Benavente, explicó que en el primer informe tuvo a la vista solo el DAU y no las fotos del martillo. Cuando se le hace la solicitud por el Ministerio Público, se le indica qué debe analizar y en el informe indica que no se tuvo a la vista el objeto a que se refiere la solicitud, esto es, el martillo, pero se le entregó una descripción del mismo. En la descripción del DAU solo decía “herida mano derecha cortante y cuero cabelludo” sin características descriptivas precisas de tales lesiones y en el diagnóstico decía herida cabeza cuero cabelludo y herida dedo mano, sin mayores características. Al hacer el primer informe no requirió mayores antecedentes pues, cualquier

otra evaluación médica no le iba a dar las características iniciales que le permitieran hacer la vinculación con el objeto planteado. Además desconocía que hubiesen fotos que se le hubiesen tomado a la persona en el mismo día de los hechos. Al ver la fotografía pudo ver que los bordes no eran totalmente lisos y al respecto explica que, en el primer informe, con el DAU los datos eran escasos, ni siquiera describía el área dañada y la cabeza tiene distintos grosores y diversos músculos por lo que era importante la localización de la lesión en la cabeza y ello no estaba en el DAU y en la foto sí era un elemento que pudo considerar. Además en la imagen aparece, a pesar de la sangre seca, que los bordes no están contactados, dentro de la parte no suturada, ya que la sutura tiene una distancia de 1 cm donde se ve que la lesión no está unida, lo que permite ver los bordes y así se describió en el informe. Para valorar una lesión se realiza el examen físico, que en este caso no se podía hacer, y otro elemento es la fijación fotográfica, que da elementos para valorar una lesión y que están científicamente permitidos para hacer una observación de la lesión en ese momento. En el primer informe ella llega a una conclusión y no solicitó las fotografías pues no sabía que ellas existían y era un elemento relevante, por ello llega a la conclusión, es decir, que solamente con el DAU no se podía establecer la compatibilidad, ni siquiera podía categorizar las lesiones. Respecto de las lesiones de la mano no pudo afirmar más pues, no tuvo fotografía de ella.

El abogado defensor Juan Sandoval no formuló preguntas.

4.- Informe pericial bioquímico número 18-2021 de 11 de mayo de 2021, emitido por Shirley Vallejos Leal, perito químico, del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Concepción. Dicho informe de cuenta que recibió especies a fin de establecer perfil genético y realizar análisis comparativo de ADN con la muestra de la víctima. Indica que las evidencias sometidas a peritaje son las siguientes:

1.- NUE 5952488 con un sobre de papel rotulado “tórula mancha rojiza mano derecha”, signada para efectos de análisis “MPR mano derecha imputado”; un sobre de papel rotulado “tórula manchas rojizas abundante mano izquierda junto a lesiones”, signada para efectos de análisis “MPR mano izquierda imputado”;

2.- NUE 5952487 con un sobre de papel rotulado “MPR portón”, signada para efectos de análisis “MPR portón”; un sobre de papel rotulado “MPR charco entrada vehicular”, signada para efectos de análisis “MPR entrada vehicular”; un sobre de papel rotulado “charco rojizo casa cuidador”, signada para efectos de análisis “MPR casa cuidador”; un sobre de papel que corresponde a un cuchillo levantado desde el suelo de la casa del cuidador, con cuchillo de 24 cm de largo totales, la hoja mide 11,5 cm de largo y 3 cm medidos en su parte más ancho, se observan manchas de color pardo rojizo en su superficie, signada para efectos de análisis “MPR hoja cuchillo” y “MPR empuñadura cuchillo”; un sobre de papel que

contiene un martillo levantado desde suelo tierra entrada vehículo, con mango de goma que presenta manchas de color pardo rojizo en su superficie, signada para efectos de análisis “MPR cabeza martillo y “mango martillo”

3.- NUE 5970787 con un sobre rotulado “una polera manga corta color rojo, marca Adidas, talla XL”, signada para efectos de análisis como “MPR polera”.

4.- NUE 6060045 con un sobre rotulado “subevidencia NUE 5857841 papel filtro con mancha de sangre”, signada para efectos de análisis como “Jorge Cabrera Godoy”.

Se indican en el informe que la muestra signada “Jorge Cabrera Godoy” no fue sometida a análisis preliminares debido a que corresponde a muestra indubitada de referencia. A las demás muestras se les efectuó prueba de orientación sanguínea y prueba específica de sangre humana, así como procedimiento de extracción de ADN y posterior cuantificación, gracias a lo cual la perito arriba a las siguientes conclusiones:

1.- En todas las muestras analizadas se encontraron restos sanguíneos de origen humano.

2. La muestra signada “mango martillo” no presentó cantidad detectable de ADN debido a escasa presencia de material genérico contenido en la muestra.

3.- Las muestras signadas “MPR entrada vehicular” y “empuñadura cuchillo”, provienen de un individuo de sexo masculino con perfil genético que presenta coincidencias con la muestra de la víctima “Jorge Cabrera Godoy”;

4.- Las muestras signadas “MPR mano derecha”, “MPR mano izquierda”, “MPR polera” y “MPR portón” provienen de un individuo de sexo masculino cuyo perfil genético es signado como “individuo NN 1”, útil para futuras comparaciones.

5.- Las muestras signadas “MPR casa cuidador” y “MPR hoja cuchillo” provienen de un individuo de sexo masculino cuyo perfil genético es signado como “individuo NN 2”, distinto a Jorge Cabrera Godoy y a “individuo NN 1”, útil para futuras comparaciones.

6.- Las muestras signadas “MPR cabeza martillo” corresponde a una mezcla de perfiles genéticos de dos individuos de sexo masculino, observándose contribución alélica de Jorge Cabrera Godoy, como componente minoritario, y del “individuo NN 1”, componente mayoritario.

5.- Informe pericial bioquímico número 260-2021, emitido por Shirley Vallejos Leal, perito químico del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Concepción, de 12 de Agosto de 2021. Dicho informe de cuenta que recibió especies a fin de establecer perfil genético y realizar análisis comparativo de ADN con los resultados obtenidos en el Informe Pericial Bioquímico n° 18 de 11 de mayo 2021 del mismo Lacrim. Indica que las evidencias sometidas a peritaje son las siguientes:

1.- NUE 6172784, sobre rotulado “hisopado bucal de Yeison Aníbal Muñoz Pedreros”, muestra signada para efectos de análisis como “Yeison Muñoz Pedreros”

2.- NUE 6172785, sobre rotulado “hisopado bucal de Alejandro Andrés Durán Durán”, muestra signada para efectos de análisis como “Alejandro Durán Durán”

3.- NUE 6172785, sobre rotulado “hisopado bucal de José Calef Milla Toloza”, muestra signada para efectos de análisis como “José Milla Toloza”.

La perito informa que se efectuó el procedimiento de extracción e ADN y su posterior cuantificación para luego realizar proceso de amplificación y genotipificación. Con ello se arribaron a las siguientes conclusiones:

1.- Las muestras signadas “MPR entrada vehicular” y “empuñadura cuchillo” provienen de un individuo de sexo masculino cuyo perfil genético presenta coincidencias con la muestra de la víctima Jorge Cabrera Godoy”.

2.- Las muestras signadas “MPR polera”, “mano derecha imputado”, “mano izquierda imputado” y “MPR portón” provienen de un individuo de sexo masculino cuyo perfil genético coincide con la muestra de “Alejandro Durán Durán”.

3.- Las muestras signadas “MPR casa cuidador” y “MPR hoja cuchillo” provienen de un individuo de sexo masculino cuyo perfil genético coincide con la muestra de “José Milla Toloza”.

4.- La muestra signada “MPR cabeza martillo”, corresponde a una mezcla de perfiles genéticos de dos individuos de sexo masculino, donde se observa contribución alélica de Jorge Cabrera Godoy, como componente minoritario y de Alejandro Durán Durán como componente mayoritario.

5.- La muestra signada Yeison Muñoz Pedrero proviene de un individuo de sexo masculino, útil para futuras comparaciones si fuese necesario.

6.- Informe de alcoholemia N° 08-CCP-OH-4476-20 correspondiente a Jorge Ignacio Cabrera Godoy, suscrito por la perito bioquímica del Servicio Médico Legal de Concepción Daniela Andrea Aguayo Ochoa, de 19 de Mayo de 2020, que indica que la muestra de sangre identificada como perteneciente a Jorge Ignacio Cabrera Godoy, tomada para examen de alcoholemia el 7 de mayo de 2020 en el Servicio Médico Legal por la doctora Heidi Shuffeneger Salas, obtuvo como resultado 0,00 g% en examen científico de alcoholemia.

7.- Informe de laboratorio 08-CCP-TOX-985-20 correspondiente a Jorge Ignacio Cabrera Godoy, suscrito por la perito bioquímica del Servicio Médico Legal, Laboratorio Zona Sur, Ignacia Isabel Villar Sapiain, de 15 de Junio de 2020, que indica que la muestra de sangre cardíaca, identificada como perteneciente a Jorge Ignacio Cabrera Godoy, protocolo de

autopsia n°306/20 del Servicio Médico Legal de 7 de mayo de 2020, obtuvo resultados negativos para la investigación de grupos toxicológicos de drogas de abuso y fármacos.

III.- Prueba documental: consistente en la incorporación de los siguientes instrumentos:

1.- Certificado de defunción de Jorge Ignacio Cabrera Godoy, fallecido el 6 de mayo de 2020 en San Pedro de la Paz por una herida penetrante torácica, homicidio con elemento cortopunzante.

2.- Comprobante de constatación de lesiones de la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy, de 06 de Mayo de 2020 correspondiente al SAR de la comuna de San Pedro de la Paz que da cuenta de herida penetrante torácica por arma blanca, paciente fallece en urgencia a las 01:40 horas.

3.- Ficha clínica de Josué Milla Toloza, correspondiente a su ingreso al Hospital Regional de Concepción el 6 de Mayo de 2020, la que da cuenta que ingresa con TEC, agresión por terceros, con herida cortante cuero cabelludo. Se realiza TC cerebral y TC columna cervical, ambos sin lesiones traumáticas, sin trastorno del lenguaje ni motor, alta neuroquirúrgica, con fractura tipo naso órbita etmoidal, sin requerimiento quirúrgico de urgencia. Con indicación de alta con reposo relativo en su domicilio. Consta igualmente atención por odontólogo el 8 de mayo de 2020 con diagnóstico de fractura orbital sin indicación quirúrgica, queda citado a control.

4.- Dato de Urgencia del Hospital de Coronel correspondiente al acusado Alejandro Andrés Durán Durán, fecha de ingreso 06 de Mayo de 2020. En el consta que fue traído por Carabineros para constatación de lesiones y presenta herida cortante dedo mano derecha y en cabeza cuero cabelludo, con pronóstico leve.

5.- Dato de Urgencia del Hospital de Coronel correspondiente al acusado Yeison Aníbal Muñoz Pedrero, fecha de ingreso 06 de Mayo de 2020, en el que consta que el paciente no presenta lesiones.

IV.-Otros medios de prueba: consistente en la incorporación de los siguientes elementos de convicción:

1.- Dieciséis (16) fotografías que forman parte del informe de autopsia n° 306- 2020 relativo a la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy.

2.- Cincuenta y ocho (58) fotografías que forman parte del informe pericial fotográfico 264-2020 del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Concepción.

3.- Sesenta y ocho (68) fotografías que forman parte del informe pericial fotográfico 327-2021 del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Concepción.-

4.- Un cuchillo de 24 centímetros de largo con hoja filo liso. NUE 5952487.

5.- Un martillo de 34 centímetros de largo. NUE 5952487.

6.- Una polera manga corta color rojo. NUE 5970787

NOVENO: Que las defensas de los acusados, se adhirieron a la prueba del Ministerio Público y no aportaron prueba propia.

DÉCIMO: Que ponderando con libertad los elementos de prueba producidos durante el juicio y, de acuerdo a lo previsto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha logrado adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, de la ocurrencia del siguiente hecho: El día 5 de Mayo de 2020, a las 23:30 horas aproximadamente, en circunstancias que la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy se encontraba en el interior de su casa, junto a su conviviente e hijas menores de edad, inmueble que se encontraba emplazado dentro de una fábrica de panderetas de propiedad de Pablo Daniel Rojas Molina ubicada en calle Galvarino número 643, sector San Pedro de la Costa, comuna de San Pedro de la Paz, llegaron hasta el exterior de la fábrica los imputados Alejandro Andrés Durán Durán, Josué Calef Milla Toloza y Yeison Aníbal Muñoz Pedrero. De esta acción, se percató la víctima, quien además era el cuidador de la fábrica, y quien salió al exterior de su casa que corresponde al patio de la fábrica, viendo en ese momento a los imputados que pretendían ingresar a la misma, los que se encontraban en el exterior del recinto, en la vía pública a la altura de un portón metálico contiguo a una pandereta de cemento. En ese instante, se provocó una discusión entre la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy con los imputados Josué Calef Milla Toloza y Alejandro Andrés Duran, procediendo los imputados a derribar la parte superior de la pandereta perimetral y luego ingresaron mediante escalamiento al interior del recinto, quedando en todo momento en el exterior Yeison Aníbal Muñoz Pedreros. Que luego de ingresar a la fábrica, los imputados Alejandro Andrés Durán Durán y Josué Calef Milla Toloza, persiguieron a la víctima con el propósito de atacarlo, el ofendido huyó hasta el interior de su casa, cerrando la puerta de acceso. Sin embargo, Josué Calef Milla Toloza dio un golpe a la puerta, abriéndola e ingresando Alejandro Andrés Durán Durán al interior del domicilio de Jorge Ignacio Cabrera Godoy procediendo a apuñalarlo en el tórax con un arma corto punzante del tipo cuchillo. La víctima por su parte, se defendió del ataque dando golpes con un objeto contundente tipo martillo al imputado que ingresó a su casa y logró sacarlo desde el interior de la casa hasta el patio, donde igualmente se defendió dando golpes con el martillo a Alejandro Andrés Durán Durán y a Josué Calef Milla Toloza, imputados que finalmente se dieron a la fuga desde el recinto. Finalmente, Jorge Ignacio Cabrera Godoy debido a la puñalada que acababa de recibir en el tórax, cayó herido en el patio, siendo socorrido y trasladado al Hospital. Sin embargo, sufrió una herida penetrante torácica por arma blanca que afectó órganos vitales y que le provocó momentos después, la muerte

inevitable, no obstante haber recibido atenciones médicas de urgencia.

UNDÉCIMO: Que para dar por establecido el hecho referido precedentemente, se ha tenido en consideración la prueba rendida por el acusador, habida consideración que el relato de los testigos y peritos presentados resultaron veraces y creíbles, entregando antecedentes e información relativa a las circunstancias de tiempo, lugar y forma de ocurrencia de los hechos, relatos que recibieron corroboración entre sí y con otros medios de prueba como fotografías y prueba material. Al respecto cabe señalar que no ha resultado controvertido en estrados el fallecimiento de la víctima así como la causa de muerte de la misma, recayendo la discusión esencialmente en la participación que a cada uno de los acusados correspondió en la dinámica de los hechos que la rodearon.

Tanto el acusador fiscal como el particular imputaron a los encartados dos delitos, el primero contra la vida y el segundo contra la propiedad, sin embargo, como se indicó en el veredicto, los hechos que resultaron probados solo resultan constitutivos del delito de homicidio simple, el que será analizado en primer lugar, para luego, analizar las figuras penales respecto de las cuales los acusados fueron absueltos.

DUODÉCIMO: Que **en cuanto a la muerte de Jorge Ignacio Cabrera Godoy, heridas sufridas y las causas de su deceso**, en primer lugar se incorporó en estrados el certificado de defunción de éste, en el que consta que falleció el 6 de mayo de 2020 a las 01:40 horas en San Pedro de la Paz debido a una herida penetrante torácica. Asimismo se incorporó por el persecutor fiscal el comprobante de constatación de lesiones emitido por el SAR San Pedro con fecha 6 de mayo de 2020 que da cuenta de la atención de Jorge Ignacio Cabrera Godoy con diagnóstico de herida penetrante torácica por arma blanca, paciente que fallece a las 01:40 horas. Por su parte el testigo Roberto Gallardo Aguilar relató en estrados que, en virtud de un comunicado radial de la central de comunicaciones Concepción, se trasladó al SAR Candelaria de la comuna de San Pedro de la Paz donde había una persona lesionada en el pecho con arma blanca, lugar en el que constató que se trataba de Jorge Ignacio Cabrera Godoy, con quien incluso habló mientras era atendido en dicho centro asistencial, y posteriormente personal médico del mismo, informó su fallecimiento. Asimismo la perito fotógrafa Irina Casanova Figueroa depuso en estrados respecto del trabajo que realizó dentro de su especialidad, relatando que concurrió hasta el SAR Candelaria de San Pedro de la Paz donde procedió a fijar fotográficamente el cadáver de Jorge Ignacio Cabrera Godoy el que se encontraba decúbito dorsal sobre una camilla metálica, fotografías contenidas en el set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, que fueron exhibidas en estrados y que permitieron la tribunal apreciar el lugar en que se encontraba el cadáver desnudo de la víctima, esto es, en el SAR Candelaria, en una box especial para médico legal y sobre una

camilla (fotos 1, 2, 3 y 4); que presentaba una lesión en la zona superior del tórax (fotos 9 y 10) apreciándose el detalle y medidas de la referida lesión (fotos 11 y 12). Por su parte se contó con la declaración de la médico legista del Servicio Médico Legal de Concepción Heidi Schuffenegger quien expuso el contenido de la pericia del cuerpo de la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy, respecto de la cual señaló que la lesión principal y única era una herida cortante a nivel del tercio superior del tórax, zona media, que medía 5 cm de longitud, localizada a 1,39 metros del talón, bordes lisos, ángulo inferior y que penetraba la cavidad torácica derecha, fracturando la tercera costilla derecha y lesionaba el lóbulo pulmonar derecho, además de provocar un hematoma en el mediastino y un hemotórax de 1.800 cc. La perito explicó que la herida fue causada con un elemento cortopunzante de bordes lisos y cortantes, de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, con una profundidad intracorporal de 12 cm. Preciso que la causa de muerte es una herida penetrante torácica secundaria a homicidio con elemento cortopunzante, herida que era reciente, vital, coetánea y necesariamente mortal. El relato de la perito fue complementado a través de la exhibición de las fotografías indicados en el punto 1 de otros medios de prueba del auto de prueba en las que fue posible apreciar la herida que la víctima presentada en el tercio superior del tórax, con sus bordes lisos (fotos 5 y 6), la trayectoria interna de la lesión, fracturando una costilla e hiriendo órganos internos vitales, como el pulmón (fotos 10, 11, 12 y 13).

En cuanto al lugar y fecha de ocurrencia de la agresión mortal, todos los testigos que depusieron en juicio fueron contestes en señalar que los hechos ocurren cerca de las 23:30 horas del 5 de mayo de 2020 al interior de una fábrica de panderetas ubicada en calle Galvarino 643, sector de San Pedro de la Costa, comuna de San Pedro de la Paz, lugar dentro del cual había una casa habitación que era ocupada por Jorge Ignacio Cabrera Godoy junto a su familia. Así lo señaló en primer lugar la testigo Nayareth Ascencio Cáceres quien refirió que vivía en esa casa habitación junto a la víctima y sus dos hijas menores de edad y que el 5 de mayo de 2020, alrededor de las 23:30 horas un sujeto apodado “Guatón Costilla”, ingresó a la fábrica de panderetas y luego a su morada y apuñaló a su conviviente Jorge Ignacio Cabrera Godoy, quien logró sacarlo de allí, pero cayó moralmente herido en el patio de la fábrica, precisando el lugar en que yacía su conviviente gracias a la exhibición de la fotografía 17 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, por medio de la cual indicó que el lugar en que se ve un marcador con el número 3 es donde Jorge Cabrera estaba tendido en el suelo en el momento que ella salió de la casa y desde donde fue llevado al SAR Candelaria por Juan Beltrán. En igual sentido el testigo Juan Beltrán Pincheira relató en estrados que el 5 de mayo de 2020, entre las 23:00 y las 00:00 horas recibió una llamada telefónica de la pareja de Jorge, a quien conocía por el apodo de Naya, quien le dijo que Jorge se estaba muriendo en

la fábrica por lo que se dirigió hasta ese lugar, distante unas 3 cuadras de su casa, en su camioneta y allí encontró a Jorge tendido en el suelo, dentro de la fábrica, de espalda, lleno de sangre en el pecho, lo subió a la camioneta y lo llevó al SAR Candelaria, donde se quedó hasta se enteró que había fallecido. Los relatos de estos testigos son coincidentes entre si y además, concordantes con otros medios de prueba rendidos durante el juicio, como el testimonio entregado por el subcomisario de la Policía de Investigaciones Pablo Chavarría Fuentes quien refirió haber efectuado la inspección ocular de la fábrica de panderetas, lugar al que policialmente se refiere como principio de ejecución, relatando en estrado que allí se encontró, como evidencia, al ingreso de dicho inmueble, un charco de sangre, luego un cuchillo y posteriormente una mancha pardo rojiza frente al inmueble. Corroboran los dichos de este testigo, lo asertos de la perito Irina Casanova Figueroa, quien igualmente se refirió a las evidencias encontrada en este lugar y a las fotografías que dan cuenta de ellas, precisando que fue ella quien tomó dichas fotografías como parte del trabajo pericial que desarrolló en el principio de ejecución a propósito de este hecho. A la perito Casanova Figueroa le fueron exhibidas fotografías del set indicado en el punto 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, y al respecto precisó que en la fotografía 17, misma exhibida a la testigo Ascencio Cáceres, se aprecian las evidencias dos y tres que corresponden, precisamente, a manchas pardo rojizas en el interior de la fábrica, las fotografías 21 y 22 que muestran con precisión el lugar donde se encuentra la mancha pardo rojiza en el suelo, las fotografías 28, 29, 30 y 31 que se refieren al cuchillo (evidencia 5), y otra mancha pardo rojiza a la entrada de la casa habitación (evidencia 6). Tanto el testigo Chavarría Fuentes como la perito Casanova Figueroa explicaron en estrados que las evidencias indicadas precedentemente fueron levantadas desde el lugar en que se encontraban por un perito bioquímico del Lacrim Concepción, procedimiento que igualmente se ilustró al tribunal mediante la exhibición de las fotografías 41 a 45 del mismo set. Es precisamente este levantamiento de evidencia el que permitió realizar una pericia bioquímica y contar así en el juicio con prueba científica, que debe ser relacionada con los medios de convicción antes referidos, consistente en informe pericial bioquímico n° 18/020 de 11 de mayo de 2021 el que concluye, con el mérito de las operaciones científicas que en él se detallan, que la muestra “MPR entrada vehicular” consistente en una muestra obtenida desde el charco ubicado en la entrada vehicular de la fábrica de panderetas y la muestra “empuñadura cuchillo”, obtenida precisamente desde aquel objeto, provienen de la víctima Jorge Cabrera Godoy, conclusión que reviste de plausibilidad los dichos de los testigos Ascencio Cáceres y Beltrán Pincheira, en cuanto a que la víctima fue agredida dentro de la fábrica de panderetas con un cuchillo, el que fue encontrado dentro de este recinto con manchas de sangre provenientes de la víctima, y que Jorge Ignacio Cabrera Godoy fue encontrado por su pareja y por el segundo de los nombrados tendido en el suelo a la entrada

de la fábrica con manchas de sangre, las que cayeron al suelo y dejaron la evidencia que fue analizada científicamente.

Que en torno al arma o elemento empleado para causar las lesiones, se cuenta con los dichos de la médico legista Schuffeneger Salas, quien expuso acerca de la autopsia realizada al cuerpo, y de la perito fotógrafa Irina Casanova Figueroa, quien fijó fotográficamente éste, quienes fueron contestes en sostener que el cadáver de Jorge Ignacio Cabrera Godoy presentaba una única lesión ubicada en la parte superior del tórax, la que, según afirmó la primera, corresponde a una herida cortante provocada con un elemento cortopunzante, de bordes lisos y cortantes, lo que concluye en atención a que la herida presentaba bordes lisos también. Estas declaraciones se vieron refrendadas con las fotografías incorporadas al juicio mediante su exhibición, tanto a la médico legista como a la perito ya individualizadas, que dan cuenta de una lesión con las características referidas por ambas. Además, el testigo Chavarría Fuentes señaló en estrados que en el interior de la fábrica fue encontrado un cuchillo, evidencia que fue levantada por un perito químico del Lacrim Concepción bajo la correspondiente cadena de custodia, hallazgo y levantamiento que fueron ilustrados al tribunal a través de las fotografías 28, 29 y 44 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura. Asimismo a este testigo se le exhibió como evidencia material el cuchillo encontrado en el lugar de los hechos, correspondiente a la evidencia 6 de otros medios de prueba del auto de apertura, respecto del cual indicó que corresponde al encontrado en el interior de la fábrica y que fuera levantado por el perito bioquímico del Lacrim para su análisis. Como se señaló precedentemente, la prueba pericial bioquímica rendida en estrados dio cuenta que en esta arma se encontraron muestras con material genético coincidente con la víctima. Los medios de convicción referidos son concordantes con los dichos de la testigo Nayareth Ascencio quien relató en estrados que vio a la víctima apuñalado en el pecho pues tenía sangre en esa zona del cuerpo y vio al sujeto que lo atacó con un cuchillo ensangrentado en la mano.

Toda esta prueba presenta la concordancia, precisión y seriedad suficiente para dar por establecido que la lesión que causó la muerte de Jorge Ignacio Cabrera Godoy fue causada con un arma blanca tipo cuchillo encontrado en el interior de la fábrica de panderetas donde vivía.

En cuanto al sitio del suceso, quedó establecido que corresponde a una fábrica de panderetas ubicada en la comuna de San Pedro de Paz, calle Galvarino n° 643, sector San Pedro de la Costa. A este lugar se refirió el testigo Pablo Rojas Molina quien precisó que se trata de un inmueble de 1.300 metros cuadrados con canchas para fabricar el material, un galpón y una casa, la que habitualmente entrega a los trabajadores que se la solicitan para que vivan allí y cumplen además el rol de cuidador. Esta vivienda es de madera, forrada en lata, de un piso, con tres dormitorios, living-comedor y baño y en ella, a la época de los hechos,

vivía Jorge Cabrera junto a su familia. Sus dichos fueron corroborados por el relato de los testigos Juan Beltrán Pincheira y Nayareth Ascencio Cáceres. Esta última precisó que dentro de la vivienda únicamente ocupaban el espacio destinado a living-comedor, en el que había instalados dos camas, una de una plaza en la que dormía su hija menor y la otra de dos plazas ocupada por ella, su pareja y su hija lactante; en el mismo espacio estaban instalados los muebles de cocina y había un baño. Todo ello se ha ilustrado al tribunal a través de la exhibición de prueba fotográfica, consistente en las fotografías 17, 21, 24, 27, 28, 30, 32, 35 y 36 del set indicado en el número 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, exhibidas a la testigo Nayareth Ascencio y a la perito Irina Casanova, en las que fue posible apreciar que se trata de un inmueble cerrado con panderetas, con un portón de acceso metálico, dentro del cual se encuentra emplazada la vivienda de un piso recubierta de latas, con acceso a una única habitación en la que había dos camas, muebles de cocina y un baño.

Así las cosas, por medio de la pericial, documental, material y testimonios referidos se ha establecido claramente que el 5 de mayo de 2020 aproximadamente a las 23:30 horas Jorge Ignacio Cabrera Godoy fue agredido con un arma cortopunzante tipo cuchillo en el interior de una fábrica de panderetas ubicada en calle Galvarino 643, comuna de San Pedro de la Paz, agresión que le produjo una herida penetrante torácica, fue llevado al SAR Candelaria de la misma comuna donde falleció el 6 de mayo de 2020 a las 01:40 horas.

DÉCIMO TERCERO: Que, como se anticipó, la controversia se ha centrado en la participación que a cada uno de los acusados ha correspondido en los hechos que causaron la muerte de Jorge Cabrera Godoy. Sin embargo, la prueba de cargo ha sido suficiente para establecer la dinámica de los precisos acontecimientos que culminaron con su deceso.

En primer lugar, se contó con el relato de la testigo Nayareth Ascencio Cáceres, quien expuso en estrados la forma en que ocurrieron los hechos con precisión y detalle pues los presenció de manera directa ya que se encontraba dentro de la vivienda con la víctima, percibiéndolos por sus propios sentidos, testimonio que, por lo demás, se vio corroborado con otros medios de convicción, según se dirá más adelante. Esta deponente refirió que el 5 de mayo de 2020, aproximadamente a las 23:30 horas ella se encontraba junto a la víctima y sus hijas menores de edad dentro de la casa habitación que se encuentra emplazada dentro de la fábrica de panderetas y escucharon ruidos en el exterior, su pareja se asomó por la ventana del baño para ver que sucedía, luego salió rápidamente al exterior de la vivienda, miró hacia el sector del portón metálico que está a la entrada y volvió a ingresar, le dijo que llamara a Carabineros porque estaban botando un paño de la pandereta, luego escuchó un ruido fuerte que eran las panderetas que cayeron, Jorge cerró las cortinas de la casa, apagó la luz, tomó un martillo que estaba al lado de la puerta y se puso junto a ésta, ella sintió que le pegaron una

patada desde afuera a la puerta la que se abrió, tenía a sus hijas entre las dos camas y las protegía con su cuerpo dando la espalda a la entrada de la casa, se prendió la luz, se volteó y vio a Jorge Cabrera afirmado en el mueble que está al ingreso de la vivienda, apuñalado, con sangre en el pecho y vio a un sujeto apodado “Guatón Costilla” que se dirige hacia ella con un cuchillo ensangrentado en la mano; Jorge se agachó, ella mira hacia arriba y ve el martillo en poder de Jorge, cierra los ojos y escucha un golpe, Jorge logró sacar al “Guatón Costilla” de la casa y escuchó golpes y gritos fuera de la casa, logrando ver por entremedio de unas maderas, en el patio de la fábrica, a dos sujetos, uno que se estaba levantando del suelo y sale del lugar junto al otro. Luego ella salió de la vivienda y encontró a Jorge tendido en el suelo, a la entrada de la fábrica, sangrando.

Para una mejor comprensión de este relato, se exhibió a esta testigo algunas fotografías del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, las que permitieron ilustrar al tribunal acerca de los hechos percibidos por esta deponente. Al respecto, gracias a la fotografía 32, fue posible apreciar el lugar preciso en que se encontraba la víctima cuando ella lo vio apuñalado pues, la testigo señaló que en el lugar donde se ve la manilla de la puerta, Jorge estaba afirmado, junto al mueble negro que se ve a continuación de la puerta. En la fotografía 35 fue posible apreciar que entre las dos camas existe un espacio que fue donde la testigo relató haber ubicado a sus hijas para protegerlas y ella se puso encima de ellas, entre las mismas camas, dando la espalda a la puerta. Al exhibírsele la fotografías 37 explicó que se ve la puerta de ingreso a la casa, la que fue abierta a patadas, y donde se ve un interruptor es el lugar en que Jorge se paró con el martillo. La fotografía 38 permitió a la testigo mostrar al tribunal el picaporte de la puerta que se soltó debido a la patada que se le dio a ésta. Finalmente con la ayuda de la fotografía 17, mostró el lugar en que encontró a su pareja tendida en el suelo, precisamente donde está el marcador con el número 3.

Como se refirió en el considerando precedente, resultó acreditado en el juicio que el arma que causó la herida mortal de la víctima fue el cuchillo encontrado en el patio de la fábrica de panderetas, el que fue levantado por un perito desde ese lugar y sometido a exámenes bioquímicos a fin de determinar el origen de las manchas pardo rojizas que presentaba, estableciéndose que las muestras obtenidas de dicha arma provenía de Jorge Cabrera Godoy. De esta manera esta prueba científica corrobora el relato de Nayareth Ascencio, en cuanto a que Jorge Cabrera fue apuñalado en el pecho con un cuchillo.

Por otra parte, otras pruebas científicas incorporadas durante el juicio otorgaron verosimilitud a otras partes del relato de la víctima. En primer lugar, según se concluye en el informe pericial bioquímico 260/021 de 12 de agosto de 2021, que en la evidencia levantada en el sitio del suceso, consistente en el martillo, se encontró una mezcla de perfiles genéticos correspondientes a la víctima (como componente minoritario) y al acusado Alejandro Durán

Durán (como componente mayoritario). A ello se agrega lo concluido por la perito médico legista Carla Aldana, quien señaló en estrados que se le solicitó por el Ministerio Público determinar si las lesiones que presentaba el acusado Alejandro Durán Durán eran compatibles con un martillo, para lo cual se le remitió, en primera instancia el informe de lesiones de éste emanado del hospital de Coronel y luego, en una segunda oportunidad, fotografías de las lesiones que este encartado presentaba al momento de su detención, gracias a lo cual pudo concluir que dichas lesiones sí eran compatibles con el objeto consultado. Se exhibieron a la perito fotografías del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura y, respecto de las fotografías 25 y 26, indicó que ellas correspondían al martillo respecto del cual se le había solicitado la conclusión y la fotografía 50 es un detalle de la herida del mencionado acusado, ubicada en la parte lateral izquierda de su cabeza, explicando que en ella es posible apreciar la herida parcialmente suturada, la que presenta bordes contactados, no característicos de una lesión cortante sino que los bordes irregulares son propios del impacto con un objeto contundente con energía, de modo que tales características de la lesión, sumado a su ubicación, le permitió arribar a la conclusión ya referida. Por otro lado, el mismo informe pericial bioquímico n° 260/021 concluyó que las muestras obtenidas desde la evidencia denominada polera (que corresponde a la polera que el acusado Durán Durán vestía al momento de su detención) y aquellas obtenidas de ambas manos del acusado Durán Durán, provienen de un individuo cuyo perfil genético coincide con el acusado.

Todos estos medios de convicción de carácter científico, así relacionados, permiten concluir que Jorge Cabrera, una vez que ya había sido apuñalado y sangraba, golpeó con el referido martillo a Alejandro Durán Durán en la cabeza, causándole una lesión que sangró, corroborando así el testimonio entregado en estrados por la testigo Nayareth Cabrera en este aspecto.

Si bien la prueba científica concluye que tanto en el cuchillo como en el martillo encontrados en el interior de la fábrica de panderetas hay restos de sangre humana pertenecientes a Jorge Cabrera, relacionando estos medios convicción con la pericial de la médico legista Heidi Schuffener y el relato de la única testigo presencial, valorando todos estos medios de convicción de manera conjunta y conforme a la lógica, sólo es posible concluir que la sangre existente en el cuchillo tiene su origen en la lesión mortal causada a Jorge Cabrera, única que presentaba al momento de su examen médico legal; que una vez producida esa lesión, que necesariamente debió sangrar, la víctima tomó el martillo (el que recibió la sangre que Cabrera Godoy perdía en ese momento) y con él golpeó al acusado Durán Durán, causando a éste una lesión contusa en su cabeza, la que a su vez sangró, manchando las ropas y manos de este último.

Si bien la testigo Nayareth Ascencio reconoció en estrados no haber visto el momento

preciso en que Jorge Cabrera fue apuñalado, no es menos cierto que ella describe una dinámica de hechos que permiten afirmar que el autor de la mortal agresión es el sujeto que ella identifica como “Guatón Costilla”, pues cada una de las acciones por ella percibidas ocurren seguida y sucesivamente, es prácticamente un solo momento en que ella ve a su pareja mortalmente herida (con un cuchillo según ya se ha establecido en el considerando anterior) y a “Guatón Costilla” aproximarse hacia ella precisamente con un cuchillo ensangrentado en las manos, todo esto dentro de su casa. La deponente fue igualmente clara al afirmar que vio a una única persona dentro de su casa: “Guatón Costilla”.

Respecto del reconocimiento del hechor efectuado por la testigo, dio razón de sus dichos en cuanto señaló que vio el rostro de la persona desde la mitad de la nariz hasta la mitad de la frente, el resto estaba tapado, sin embargo esta percepción fue suficiente para identificarlo y no tuvo problemas en reconocerlo, al menos en lo que respecta a su apodo, ya que no era una sujeto desconocido para ella desde que había trabajado en la misma fábrica donde ella vivía, lo había visto en más de una oportunidad, aun cuando no había tenido mayor contacto con él. A ello se agrega que esta deponente señaló que el sujeto era de contextura gruesa y logró apreciar sus vestimentas, precisando que vestía un chaquetón oscuro con gorro, una mascarilla o bandana que le tapaba la boca y la mitad de la nariz y dentro de la chaqueta se le veía una polera roja. Durante el curso del juicio se exhibieron las fotografías 47, 48 y 49 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura en las que el tribunal pudo apreciar al acusado Durán Durán, quien a esa fecha y a la del juicio es una persona de contextura gruesa y además se le muestra vistiendo una polera roja. Al respecto, los testigos Jairo González, Pablo Chavarría Fuentes y la perito Irina Casanova Figueroa, explicaron que dichas fotografías fueron tomadas en la comisaría de San Pedro de la Paz el día de la detención del encartado y de dicha vestimenta (polera roja) se tomaron muestras por el perito bioquímico para su posterior análisis. Aún más, el testigo Chavarría Fuentes reconoció como prueba material, la polera roja antes referida, levantada desde la persona del acusado Durán Durán. Existe entonces una perfecta coincidencia en la descripción física y las vestimentas que la testigo apreció en el autor del hecho en relación a aquellas que tenía el acusado Durán Durán al momento de su detención y que el tribunal pudo percibir gracias a las fotografías exhibidas durante el juicio. Cabe señalar que esta detención se produjo a las 00:30 horas del 6 de mayo en calle Loncomilla, distante unas 3 o 4 cuadras de la fábrica de panderetas, según explicaron los testigos Gallardo Aguilar y Fernández Castro, es decir, a solo una hora de ocurridos los hechos y en un lugar cercano.

Además de esta percepción directa de los hechos por parte de esta testigo, ella relató en estrados que cuando encontró a Jorge Cabrera tendido en el patio de la fábrica, con sangre en su pecho, éste aún se encontraba vivo y le dijo que la persona que lo había apuñalado era el

“Guatón Costilla” y que también estaban involucrados dos sujetos más: uno que nombró como Calef y otro sindicado como Yeison, pidiéndole incluso que repitiera los nombres y no los olvidara. En concordancia con este testimonio, se contó con el relato de Juan Beltrán Pincheira quien señaló que, al llegar a la fábrica después del llamado telefónico de Nayareth Ascencio, encontró a Jorge Cabrera tendido en el piso del patio del recinto, boca arriba, pero aún con vida. Junto a otro trabajador apodado ““Joli”” lo subieron a su camioneta y lo llevó al SAR Candelaria y explicó en estrados que ““Joli”” le preguntó a Jorge Cabrera quién le había hecho esto y él nombró a “Guatón Costilla”. De esta manera este testigo recibe de la propia víctima una imputación directa del autor de la agresión: “Guatón Costilla”, lo que hace a los pocos minutos de haber ocurrido la agresión, aclarando que no era una persona desconocida pues había trabajado en la fábrica de panderetas para él, corroborando de esta manera lo sostenido en este sentido por la anterior testigo. A su turno el testigo Roberto Gallardo Aguilar expuso que, mientras la víctima era atendida en un box del SAR Candelaria, ingresó para hablar con él y en tal contexto ésta le indicó que el responsable de su agresión era “Guatón Costilla”, refiriendo textualmente “el “Guatón Costilla” me cagó”. Todos estos relatos, además de ser coincidentes entre sí, son concordante con lo referido por la perito del Servicio Médico Legal, la médico legista Heidi Schuffeneger Salas quien refirió que el tipo de lesión que presentaba la víctima provoca un sangramiento y colapsa el pulmón e impide respirar, se produce de manera progresiva, en minutos, no fallece inmediatamente, hasta que se desmaya o desvanece por la pérdida de sangre, para luego hacer falla respiratoria, hasta fallecer. De este modo, la versión entregada por estos tres testigos, relativa a que la víctima les dijo de manera directa que el causante de las lesiones fue el sujeto apodado “Guatón Costilla”, es sostenible científicamente pues, la lesión no causó su muerte de manera inmediata, sino que ello solo ocurre pasados unos minutos, tiempo durante el cual fue capaz de transmitir esta información de manera clara y consistente.

En cuanto a la **identidad del sujeto sindicado como “Guatón Costilla”**, los testigos Juan Beltrán Pincheira y Pablo Rojas Molina señalaron en estrados que corresponde al acusado Alejandro Durán Durán, a quien conocen pues trabajó en la fábrica de panderetas de manera esporádica. En igual sentido, la testigo Nayareth Ascencio refirió que “Guatón Costilla” es Alejandro Durán. Por su parte el testigo Gallardo Aguilar señaló que el “Guatón Costilla” es Alejandro Durán Durán, lo reconoció en el juicio y precisa que lo conocía porque lo había fiscalizado antes de estos hechos por cometer delitos habitualmente. Finalmente, el propio acusado, al prestar declaración al inicio del juicio, señaló que ese es su apodo.

De esta manera ha resultado acreditado, a través de los medios de prueba legales, que la persona que ingresó a la casa habitación de Jorge Cabrera Godoy y lo agrede con un cuchillo, provocándole una herida penetrante en el tórax que posteriormente le causa la

muerte, es el acusado Alejandro Durán Durán. Resulta claro que la acción de este acusado se dirigió inequívocamente a causar la muerte de Cabrera Godoy, pues, lo ataca con un cuchillo tipo cocinero, arma conocidamente mortal, lo lesiona en el tórax, zona corporal que protege órganos vitales como el corazón y los pulmones, rodeada de vasos sanguíneos cuyo compromiso puede causar la muerte en poco tiempo y además usa una gran cantidad de energía para provocar la lesión, asegurando así el resultado moral. Esta última afirmación es posible colegirla de los dichos de la perito médico legista Heidi Schuffener Salas quien en estrados refirió que debió tratarse de un golpe fuerte con aplicación de fuerza intensa, porque fue capaz de fracturar una costilla y, en general, las heridas cortopunzantes penetran los espacios intercostales, sin fracturar las costillas. Además la perito, al exhibírsele la fotografía 5 del set 1 de otros medios de prueba del auto de apertura, explicó que en ella se aprecia la herida con una zona equimótica en la parte superior, la que se provoca por impacto directo pues la persona que empuñó el arma golpeó el tejido circundante a la herida por la fuerza que se aplica al elemento cortopunzante.

DÉCIMO CUARTO: Que el acusado Durán Durán renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en estrados, reconociendo únicamente que el 5 de mayo de 2020, cerca de las 23:30 horas pasó por el exterior de la fábrica de panderetas junto a Yeison Muñoz y Josué Calef Milla Toloza, que se produjo una discusión entre este último y la víctima; que Milla Toloza derribó una pandereta, ingresó al lugar y momentos después salió lleno de sangre por lo que, junto a Yeison, lo llevaron a su casa para llamar una ambulancia, negando categóricamente haber ingresado al inmueble. Esta tesis fue igualmente sostenida por su defensa quien solicitó su absolución por falta de participación en los hechos.

Los medios de convicción analizados en el considerando anterior son suficientes para descartar la tesis que ha sostenido este acusado. Existe abundante prueba, entre la que destaca prueba científica, que permite concluir que Alejandro Durán Durán sí estuvo dentro de la fábrica de panderetas esa noche y desplegó la acción que se imputa: agredir a Jorge Cabrera Godoy con un cuchillo en el tórax, causando su muerte.

Al respecto cabe destacar, **además de los antecedentes probatorios latamente analizados en el motivo precedente**, que la perito Irina Casanova Figueroa refirió en estrados que el ingreso a la fábrica de panderetas se realizaba a través de un portón metálico de color rojo, el que, en su parte *interior*, presentaba manchas pardo rojizas, las que fueron singularizadas como evidencia 2 y de las cuales se tomó una muestra por el perito bioquímico que la acompañaba en la diligencia. Esta aseveración de la perito fue ilustrada al tribunal a través de fotografías del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, en particular las fotografías 17 y 46 en que es posible ver el acceso a la fábrica al través del portón, las fotografías 18, 19 y 20 que muestran con claridad el portón desde dentro y el lugar específico

de éste en que se encontró la evidencia y la fotografía 41 que grafica la toma de muestra desde dicho portón por parte del perito. Esta prueba debe relacionarse con aquella de naturaleza científica, consistente en el informe pericial bioquímico 260/021 de 12 de agosto de 2021 el que concluye que la muestra tomada desde la parte interior del portón proviene de Alejandro Durán Durán. Así las cosas, no resulta razonable ni creíble lo aseverado por este acusado, en cuanto a que no había ingresado a la fábrica en el momento que ocurrieron los hechos, pues esta prueba y aquella analizada en detalle en el considerando anterior, permiten sostener justificadamente que Alejandro Durán Durán esa noche sí ingresó a la fábrica, agredió mortalmente con un cuchillo a Jorge Cabrera y no resultó indemne en esa acción, sino que sufrió lesiones que le provocaron pérdida de sangre.

Esta conclusión además es concordante con lo sostenido por el coimputado Milla Toloza en estrados y ante la Policía de Investigaciones solo dos días después de ocurridos los hechos, ya que refirió que el ingreso a la fábrica lo hicieron ambos y que ambos llegaron hasta la vivienda habitada por Jorge Cabrera. En igual sentido el testigo Pablo Chavarría Fuentes explicó en el juicio que en el mes de junio de 2021 se efectuó una diligencia de reconstitución de escena, oportunidad en que el coimputado *Yeison Muñoz Pedreros* prestó declaración indicando que efectivamente el 5 de mayo de 2020 pasó por el exterior de la fábrica de panderetas junto a Alejandro Durán Durán y Josué Calef Milla Toloza, que éste último destruyó la pandereta, ambos ingresaron al inmueble, luego los ve salir, Alejandro Durán llevando medio inconsciente a Milla Toloza, para dirigirse luego los tres a la casa de Durán Durán y llamar a una ambulancia.

Cabe señalar que el acusado Durán Durán, sin negar la existencia de las lesiones que fue posible apreciar en las fotografías 50 y 51 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, refirió en el juicio que ellas le habría sido causadas al momento de su detención, ya por Pablo Rojas Molina, quien lo habría golpeado con un elemento contundente, ya por familiares y/o amigos de la persona fallecida que lo golpearon en la fábrica de panderetas al ser llevado por carabineros a ese lugar luego de su detención y antes de dirigirse a constatar lesiones. Ninguna de las dos hipótesis planteadas por este encartado tuvieron asidero en la prueba rendida en estrados. En primer lugar, los testigos Gallardo Aguilar, González Monsalves, Fernández Castro y Rojas Molina, fueron contestes en sostener que, al momento de proceder a la detención de Durán Durán, éste ya presentaba lesiones en su cabeza y manchas de sangre. En particular, los funcionarios de carabineros Gallardo Aguilar y Fernández Castro señalaron que, una vez obtenida información acerca de la sindicación que efectuó la testigo presencial Nayareth Ascencio sobre la participación del “Guatón Costilla” en la agresión sufrida por la víctima y atendido que el sargento González Aguilar sabía que la persona referida con ese apodo correspondía a Alejandro Durán Durán por procedimientos

previos, concurrieron hasta calle Loncomilla, arteria donde se encuentra el domicilio de éste último, con la finalidad de encontrarlo, diligencia que tuvo éxito pues, al llegar a dicho lugar ambos señalaron haber visto en la vía pública a Durán Durán con una polera roja y con sangre en las manos y en la cabeza, condición que precisamente los llevó a disponer su traslado a una centro asistencial para constatar tales lesiones. Por su parte el funcionario de carabineros González Monsalves explicó que a las 00:15 horas recibió un llamado del sargento Gallardo para que le prestara cooperación para ir a calle Loncomilla y lograr la detención de la persona que era indicada por un testigo como autor de un robo con violencia. Al llegar al lugar vio que el sargento Gallardo con el cabo Fernández y un civil habían sindicado a dos personas como autores del robo y prestó colaboración en la detención, precisando que uno de los detenidos, el más alto de contextura gruesa, tenía lesiones visibles y su ropa, cabeza y manos con sangre, las que tenía antes de su detención, de manera que él los llevó al hospital de Coronel para constatar lesiones. Con el mérito de los testimonios contestes de estos deponentes y la prueba pericial bioquímica referida en los dos motivos anteriores, es posible sostener que ha resultado justificado que el acusado Alejandro Durán Durán presentaba lesiones antes a su detención, lo que sería concordante con la tesis de que ellas le fueron ocasionadas por la víctima al repeler el ataque que había sufrido.

Estos tres funcionarios de carabineros fueron también contestes en sostener que en la detención se encontraba presente una persona civil, Pablo Rojas Molina, quien intentó agredir a Durán Durán con golpes de pies y manos, pero no logró su objetivo, gracias a la acción de los funcionarios aprehensores. Al respecto, los funcionarios Gallardo Aguilar y Fernández Castro explicaron en estrados de manera coincidente que, en un primer momento recibieron el relato de Nayareth Ascencio quien sindicó al sujeto apodado “Guatón Costilla” como autor de la agresión a la víctima. El sargento Gallardo tenía conocimiento previo de que esta persona se llamaba Alejandro Durán, lo que le constaba por procedimientos anteriores, sin embargo desconocía su domicilio por lo que preguntó a las personas que se encontraban en el SAR Candelaria, donde era atendida la víctima, si alguien sabía dónde vivía esta persona. Tanto Pablo Rojas Medina como otro sujeto apodado ““Joli””, informaron a los funcionarios que conocían el domicilio de aquél por lo que concurrieron en su propio vehículo para mostrarles el lugar, mientras los funcionarios se trasladaban en el vehículo institucional. Al llegar al lugar vieron a Durán Durán con otro sujeto en la vía pública, con las manchas de sangre ya indicadas, y procedieron a su control y posterior detención, momento en que Pablo Rojas que los había acompañado hasta allí, intentó agredir a Durán Durán, sin lograrlo pues ambos intervinieron para impedirlo. Este relato fue corroborado por el funcionario de carabineros González Monsalves, quien señaló haber presenciado el intento de agresión por parte de Rojas Molina, participando junto a los demás funcionarios en las acciones destinadas

a evitar que aquella se consumara. Si bien el testigo Rojas Molina negó en estrados haber realizado cualquier acción contra el detenido Durán Durán, se estará a la versión de los testigos funcionarios de carabineros por haber entregado un testimonio concordante, claro y completo acerca de estos hechos.

Finalmente, la hipótesis del encartado Durán Durán de haber sufrido lesiones por parte de familiares o amigos de la víctima que se encontraban en la fábrica, lugar al que habría sido llevado por carabineros después de su detención y antes de la constatación de lesiones en el hospital, tampoco tuvo correlato en ninguno de los medios de prueba rendidos durante el juicio, es más, ni siquiera es posible sostener fundadamente que el acusado fue llevado a ese lugar de su detención pues, respecto de ese hecho sólo se cuenta con sus dichos. Los funcionarios de carabineros Gallardo Aguilar, Fernández Castro y González Monsalves fueron contestes en afirmar que la detención se produjo a las 00:30 horas, frente al número 1033 de calle Loncomilla de la comuna de San Pedro de la Paz. El testigo González Monsalve indicó que, una vez que el detenido fue subido al carro policial y considerando que presentaba lesiones visibles, se dirigieron al consultorio de San Pedro de la Paz para la constatación de las mismas, sin embargo, cuando iban en camino, recibe un llamado del sargento Gallardo quien le indica que no concurra hasta este centro asistencial pues allí era atendida la víctima y había familiares y amigos de él, por lo que se dirigieron al hospital de Coronel, sin que este testigo haya referido haberse dirigido a la fábrica con el detenido. El testigo Juan Beltrán refirió en estrados que desde el consultorio se dirigió a la fábrica para ver los daños causados y esperar a la policía que debía realizar diligencias en el lugar, permaneciendo allí hasta las 6 de la madrugada, sin referir en ningún momento que hubiese llegado carabineros con el detenido Durán Durán. Además, tanto este testigo como Rojas Molina y el funcionario Gallardo Aguilar indicaron que los familiares de la víctima se encontraban en el consultorio, esperando noticias sobre el estado de salud de Jorge Cabrera, quien falleció a las 01:40 horas.

En consecuencia, la prueba rendida durante el curso del juicio, valorada conforme a derecho, sólo permite concluir razonablemente que Alejandro Durán Durán el 5 de mayo de 2020, aproximadamente a las 23:30 horas, ingresó a la fábrica de panderetas ubicada en Galvarino 643 de la comuna de San Pedro de la Paz, luego ingresó a la vivienda que hay dentro de ella, donde se encontraba la víctima junto a su grupo familiar, agredió a Jorge Cabrera con un cuchillo, causándole una herida penetrante torácica que minutos después le causa la muerte, éste a su vez lo golpeó con un martillo en la cabeza, causándole una lesión contusa sangrante, saliendo luego del lugar, siendo detenido aproximadamente una hora más tarde frente a su domicilio.

DÉCIMO QUINTO: Sin perjuicio de lo referido precedentemente, cabe señalar que,

conforme al mérito de la prueba de cargo, ha sido posible para estos sentenciadores dar por establecidos otros hechos que rodearon la conducta directamente homicida de Durán Durán, en los que cupo una participación dolosa al acusado **Milla Toloza**, como se adelantara en el veredicto.

En efecto, la prueba de cargo permite dar por justificado que el 5 de mayo de 2020, cerca de las 23:30 horas y previo a los hechos que se han referido en el considerando precedente, Alejandro Durán Durán, Yeison Muñoz Pedreros y Josué Calef Milla Toloza transitaban por el exterior de la fábrica de panderetas ubicada en calle Galvarino 643 de la comuna de San Pedro de la Paz, lugar en que se produce una discusión con Jorge Cabrera quien se encontraba al interior de dicho recinto, circunstancia relatada invariablemente por aquellos en estrados y ante la Policía de Investigaciones e incluso sostenida por ambos acusadores. A propósito de esta discusión, los acusados Durán Durán y Milla Toloza despliegan una acción notoriamente violenta con el fin de ingresar a la fábrica y dar alcance a la víctima, esto es, golpear con patadas un paño de las panderetas que servían de cierre perimetral a la misma, el que logran derribar e ingresan al recinto. Esta acción fue descrita con precisión por el acusado Milla Toloza al prestar declaración en el juicio y fue corroborada a través de prueba fotográfica consistente en las fotografías 14 y 15 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, en las que se apreció por el tribunal con claridad que dos de las tres partes que componen un paño de pandereta se encuentran en el suelo, rota. Asimismo, el testigo Chavarría Fuentes refirió que en junio de 2021 se realizó una reconstitución de escena en la que participaron los tres imputados. Al respecto se exhibieron al acusado Milla Toloza las fotografías de dicha diligencia, contenidas en el set 3 de otros medios de prueba del auto de apertura, respecto de las cuales indicó que en las fotografías 25 y 26 se le ve frente a la pandereta que derribó con golpes de pies. Cabe destacar respecto de esta acción que, en el mismo sentido, la testigo Nayareth Ascencio relató que cuando Jorge Cabrera ingresa a la vivienda le dice que estaban botando un paño de pandereta y luego escucha un ruido fuerte que, precisamente, correspondió a la caída del muro.

Ingresan al recinto de la fábrica Josué Calef Milla Toloza y Alejandro Durán Durán y se dirigen hasta la vivienda que allí se encuentra y que era habitada por Jorge Cabrera y su familia. Respeto del ingreso de Milla Toloza, éste así lo reconoció en la declaración judicial y policial que prestó y en cuanto al ingreso de Alejandro Durán Durán, si bien éste lo negó, en los motivos décimo tercero y décimo cuarto se ha analizado la prueba que permite concluir, más allá de toda duda razonable, que efectivamente entró a la fábrica de panderetas y a la casa de la víctima.

Luego, el acusado Milla Toloza, en una actitud nuevamente cargada de violencia incontrolada, golpea con el pie la puerta de ingreso a la vivienda, logrando abrirla. Así lo

reconoció en estrados y ante la Policía de Investigaciones durante la investigación y esta acción fue ilustrada al tribunal gracias a la exhibición al acusado de la fotografía 29 del set 3 de otros medios de prueba del auto de apertura, respecto de la cual explicó que en ella es posible apreciarlo a él parado frente a la puerta de la vivienda que derribó a patadas. Los dichos de éste igualmente recibieron corroboración gracias a las fotografías 37, 38, 39 y 40 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, exhibidas a la perito Casanova Figueroa, en las que fue posible apreciar el estado en que se encontraba la puerta de la vivienda la noche en que ocurren los hechos, esto es, en el marco, frente al picaporte se aprecian daños considerables que sacaron el seguro, evidenciándose que el picaporte que servía de seguro fue arrancado de su lugar. Asimismo, la testigo Nayareth Ascencio refirió que escuchó golpes de pies en la puerta de la casa hasta que se rompió el picaporte y la puerta se abrió.

Al momento de abrirse la puerta, Jorge Cabrera se encontraba premunido de un martillo y estaba parado al lado de ésta, esperando a los agresores en actitud defensiva para proteger a su familia, según lo relató Nayareth Ascencio en estrados. Aquello coincide en el testimonio de Milla Toloza quien indica que no alcanzó a ingresar a la vivienda cuando fue golpeado en la cara, de frente, por Jorge Cabrera con un martillo, golpe que le impide consumir el ingreso, lo que ilustró al tribunal gracias a la exhibición de las fotografías 30, 31, 32, 33 y 34 del set 3 de otros medios de prueba del auto de apertura, logrando apreciarse que se encontraba justo fuera de la vivienda cuando recibe el golpe de modo que, efectivamente, no logra ingresar a la casa habitación. Esta dinámica de hechos descrita por el encartado recibe corroboración a través de la prueba fotográfica, consistente en las fotografías 30, 31, 32, 33, 34 y 45 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, exhibidas a la perito Casanova Figueroa, respecto de las cuales indicó que en el patio de la fábrica, muy cerca de la vivienda, y justo en la entrada de la casa del cuidador se encontraron manchas pardo rojizas, de las cuales se tomaron muestras por el perito bioquímico para su análisis. En concordancia con esta prueba, se contó con prueba pericial bioquímica incorporada al juicio, en particular el informe 260/021 de 12 de agosto de 2021 en el que se concluye que las muestras tomadas desde el ingreso de la vivienda provienen de Josué Calef Milla Toloza. Finalmente se contó con el documento de atención de urgencia e informe de atenciones de este acusado, emitido por el Hospital Regional de Concepción que da cuenta de atención el 6 de mayo de 2020 a las 01:13 horas presentando una fractura naso orbito etmoidal, lesión evidentemente compatible con un golpe de martillo en la cara. Así las cosas, es posible sostener que ha resultado acreditado que Josué Milla Toloza fue agredido por Jorge Cabrera Godoy con un martillo en la cara al intentar ingresar al domicilio, sin conseguirlo.

Si bien Nayareth Ascencio, testigo presencial de los hechos, reconoció no haber

observado esta precisa acción, no es menos cierto que ella explicó en estrados que, cuando su pareja ingresa a la casa y le dice que unos sujetos van a ingresar a la fábrica, éste cerró las cortinas y apagó la luz, en tanto ella ubicó a sus hijas entre las dos camas y se puso sobre ellas para protegerlas, agregando que sólo se voltea para mirar lo que sucede cuando se prende la luz y Jorge ya estaba apuñalado, viendo únicamente al acusado Durán Durán al interior de la casa, de manera que no resulta contrario a la lógica concluir que la agresión de Cabrera Godoy a Milla Toloza con el martillo, ocurre antes de que se encienda la luz y de que Nayareth Ascencio mire hacia la entrada de la casa.

Milla Toloza señaló en el juicio que el golpe que recibe le produce un desmayo, sin embargo, fue confrontado con su declaración policial en la que nada dijo en relación con un desmayo, de modo que este preciso hecho no resultó acreditado, sin perjuicio de que sí resulta ajustado a la lógica concluir que el golpe recibido, al menos, le impidió ingresar al inmueble y en definitiva detiene la conducta altamente agresiva que hasta ahí había desplegado. En este momento es que cobra relevancia el relato de Nayareth Ascencio pues, habiéndose dado ya por justificado que Durán Durán ingresó con Milla Toloza a la fábrica, que se dirigieron hacia la vivienda con la clara intención de agredir a la víctima y que gracias a que Milla Toloza abrió la puerta Durán Durán pudo ingresar a la casa habitación, es posible afirmar razonablemente que dentro de la vivienda Durán Durán le propina la mortal puñalada a Jorge Cabrera Godoy, quien toma nuevamente el martillo que usara contra Milla Toloza y lo golpea en la cabeza, logrando sacarlo de la casa, continuando la pelea fuera de la casa, en el recinto de fábrica, donde Milla Toloza sufre una nueva lesión en el cuero cabelludo, como relató en estrados, corroborado aquello con el documento de atención de urgencia e informe de atenciones de este acusado en el que consta que también presentaba una lesión en el cuero cabelludo, siendo finalmente sacado del lugar por Durán Durán, según igualmente reseñó al coimputado Yeison Muñoz Pedreros ante la Policía de Investigaciones en el momento de verificarse la diligencia de reconstitución de escena. En el mismo sentido Nayareth Ascencio afirmó que, una vez que Jorge Cabrera logra sacar a Durán Durán de la casa, escuchó más golpes y gritos fuera de la casa y pudo ver a dos sujetos en el patio de la fábrica, uno de los cuales se levanta y se va, versión que se condice con lo sostenido por Milla Toloza en cuanto a que, producto del segundo golpe atestado por Cabrera Godoy, cae al suelo y es ayudado por Durán Durán para salir del lugar. Finalmente, las fotografías 21 a 29 del set 2 de otros medios de prueba del auto de apertura, reconocidas por la perito Irina Casanova, son coincidentes con estos testimonios pues, en primer lugar dan cuenta de manchas pardo rojizas existentes en el patio de la fábrica (fotografías 21, 22, 23 y 24), compatibles con la afirmación de que en el exterior de la vivienda continuó la pelea, también es posible apreciar en ella el arma homicida en el suelo (fotos 28 y 29) y el martillo usado por Cabrera Godoy

para su defensa, algo más alejado de la vivienda, pero aun dentro de la fábrica (fotos 24, 25 y 26)

De esta manera, los relatos de la testigo presencial Nayareth Ascencio, del acusado Milla Toloza y del coimputado Muñoz Pedreros, son coincidentes entre sí y además resultan corroborados con la prueba fotográfica y pericial rendida, permitiendo dar por establecido, más allá de toda duda razonable que el 5 de mayo de 2020 aproximadamente a las 23: 30 horas los acusados Alejandro Andrés Durán Durán y Josué Calef Milla Toloza, en compañía de un tercero - Yeison Aníbal Muñoz Pedrero- llegaron hasta el exterior de una fábrica de panderetas ubicada en calle Galvarino número 643, sector San Pedro de la Costa, comuna de San Pedro de la Paz, allí sostienen una discusión con la víctima Jorge Ignacio Cabrera Godoy que se encontraba la interior de la misma, y los encartados Durán Durán y Milla Toloza derriban la parte superior de una de las panderetas del cerco perimetral e ingresan a la fábrica, dirigiéndose hacia la vivienda de la víctima, lugar en el que Milla Toloza abre la puerta a patadas y la víctima, antes de que ingrese, lo golpea en el rostro con un martillo; acto seguido el acusado Durán Durán ingresa a la vivienda y agrede con un cuchillo a Cabrera Godoy en el pecho, causándole una herida penetrante, éste lo golpea en la cabeza con el mismo martillo y logra sacarlo de la casa para continuar peleando fuera de la casa pero dentro de la fábrica, dándose finalmente a la fuga los encartados.

DÉCIMO SEXTO: Que los hechos que se han dado por establecidos en los motivos precedentes, configuran el delito de **homicidio simple** de Jorge Ignacio Cabrera Godoy, en grado de consumado, descrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, desde que una persona agredió con un arma corto punzante tipo cuchillo a la víctima, causándole una herida penetrante torácica, que fue la causa precisa que le provocó la muerte.

Como se adelantara en el veredicto, estos sentenciadores descartan considerar los hechos como homicidio calificado, en la forma solicitada por el acusador particular, esto es, de acuerdo a la regla 5° del artículo 391 n° 1 del Código Penal por no haberse acreditado durante el juicio esta particular circunstancia. En efecto, la referida norma establece una figura especial de homicidio cuando se ha procedido con premeditación conocida, la que se ha entendido por la doctrina y jurisprudencia como la reflexión que hace el sujeto, previa a la decisión de ejecutar el acto, ponderando las ventajas y desventajas de su perpetración para luego resolver su consumación, perseverando en el tiempo en tal decisión y trazando un plan para tales efectos. Además, tal premeditación debe ser conocida, es decir, no es posible presumir su existencia sino que debe manifestarse a través de hechos externos y probados. En este juicio no ha resultado justificado de modo alguno el obrar premeditado de los hechores, no hubo ningún medio de prueba tendiente a justificar una reflexión previa de aquellos y una persistencia en el tiempo de la decisión que pudieran haber tomado. Es más, la única prueba

que existe acerca de la conducta de los acusados, previas al hecho punible, emana del relato de éstos, cuestión que, desde ya, excluye cualquier posibilidad de dar por acreditada esta calificante. A mayor abundamiento, el testimonio de los encartados no entrega elementos de los cuales se pueda presumir una planificación en su actuar pues, sólo afirmaron que ese día pasaron por fuera de la fábrica ya que iban en camino a comprar droga, no iban precisamente dirigidos a encontrarse con Jorge Cabrera Godoy y la discusión con la víctima surge de manera espontánea en ese lugar, sin que se tenga antecedente alguno acerca de los motivos de la misma. Por otro lado, la forma en que ingresan a la fábrica de panderetas y a la casa habitación de la víctima denota una escasa capacidad de reflexión ya que sólo proceden a patear la pandereta y luego la puerta, acción eminentemente impulsiva, no pudiendo en caso alguno colegir de esta acción la existencia de ninguno de los requisitos para dar por concurrente una premeditación conocida en su proceder.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que la acción desplegada por el acusado **Alejandro Durán Durán**, descrita en el motivo décimo tercero, corresponde a la de **autor**, previsto en el **artículo 15 n° 1** del Código Penal, pues tomó parte en la ejecución del homicidio de manera directa e inmediata ya que fue él quien, valiéndose de un cuchillo, agredió a Jorge Cabrera Godoy en el tórax, causándole una herida penetrante de 12 cm. de profundidad intracorporal, que le fractura la tercera costilla derecha y lesiona el pulmón derecho y el mediastino, lesión que necesariamente causa su muerte, pese a los esfuerzo médicos por lograr su recuperación.

Por su parte, la conducta realizada por el acusado **Josué Calef Milla Toloza**, descrita en detalle en el motivo décimo quinto, se enmarca también en la figura de **autoría**, pero en este caso del **artículo 15 n° 3** del Código Penal. En efecto, como se señalara precedentemente, Milla Toloza ejecuta acciones violentas a través de las cuales participa en el hecho común con Durán Durán. Si bien se ha señalado en el considerando precedente que no es posible colegir premeditación en el obrar de los acusados, no es menos cierto que sí es posible dar por concurrente una intencionalidad común para este delito de homicidio entre ellos pues, ambos deciden entrar a la fábrica, derriban conjuntamente dos paños de la pandereta a patadas, corren dentro del patio de la fábrica en dirección a la vivienda que ocupaba la víctima y fuerzan su ingreso. En particular es Milla Calef quien, nuevamente con golpes de pies, rompe los seguros de la puerta y la abre. Para concluir que existió este concierto previo no es necesario que haya existido una planificación anticipada del delito (caso en el cual no encontraríamos frente a una posible premeditación) sino que basta la existencia de un dolo compartido por ambos hechores. Estas acciones, cargadas de una violencia desmedida, denotan un propósito único: matar a Jorge Cabrera Godoy. No se trata, como afirmó Milla Toloza en estrados, que su única intención era pelear con aquél, pues para ello habría bastado que lo esperara afuera, lo incitara a salir apelando a su hombría o buscara otra forma de

lograr este encuentro, sino que en este preciso caso la conducta iba encaminada a lograr una agresión mortal en perjuicio de la víctima, de manera violenta y descontrolada. Ambos participaron del hecho cumpliendo funciones diversas: ambos destruyen la pandereta que sirve de resguardo a la fábrica e ingresan por allí en dirección a la vivienda de la víctima, Milla Toloza abre a patadas la puerta de la casa habitación, permitiendo así que Durán Durán ingrese a dicho lugar y agrede con un cuchillo mortalmente a Cabrera Godoy, completándose de esta manera los aportes de cada uno. De esta manera Milla Toloza facilitó los medios para consumar el homicidio de Jorge Cabrear Godoy al abrir por la fuerza la puerta de la casa habitación de éste, permitiendo así que Durán Durán ingresara y cumpliera el designio común, al mismo tiempo que se queda en el ingreso de la vivienda, presenciado la acción del coautor. Como se señalara precedentemente, no resultó acreditado que producto del golpe que Milla Toloza sufre con un martillo por parte de Cabrera Godoy, se haya desmayado; sólo es posible concluir que esa acción de la víctima detiene su accionar violento y homicida, el que es continuado y completado por Durán Durán.

El persecutor fiscal aseveró que la participación de Milla Toloza se encuadra en la figura del artículo 15 n° 1 del Código Penal desde que procuró impedir que se evitara el delito, sin embargo aquello requiere una conducta concreta del hechor destinada a colaborar de esa manera en el hecho común, cuestión que en el caso de autos ello no resultó justificado pues, nada se ha dicho al respecto, y sólo es posible entender que la actuación de este encartado cumple los requisitos del numeral tercero de la misma norma, como ya se ha señalado.

Así las cosas, sólo cabe concluir que Josué Calef Milla Toloza actuó como autor, en los términos previsto en el artículo 15 n° 3 del Código Penal, en el homicidio de Jorge Ignacio Cabrera Godoy.

DÉCIMO OCTAVO: Que la defensa del acusado Durán Durán afirmó durante el juicio que el procedimiento policial habría adolecido de vicios, sin embargo, no precisa con claridad que actuaciones serían ilegales y de qué forma éstas podrían afectar garantías de su defendido. Se refiere más bien a cuestiones de valoración de los medios de prueba, facultad privativa del tribunal que precisamente se ha realizado en los considerados precedentes. Se refiere en extenso a la participación del testigo Pablo Rojas en la detención de su representado, sin embargo, como se ha dado por asentado en el considerando décimo cuarto, aquél colabora con Carabineros en la identificación de la persona apodada "Guatón Costilla" pues era una persona conocida para él ya que había trabajado en la fábrica y aporta a los funcionarios policiales el domicilio del mismo con el fin de lograr su detención, intentado, al momento de realizarse ésta, golpearlo, sin lograr su objetivo gracias a la acción de los propios funcionarios aprehensores. Estos hechos, son absolutamente ajenos a aquellos que configuran en delito por

el cual se ha acusado y condenado a Durán Durán y su ocurrencia en nada altera las conclusiones del tribunal acerca de la comisión del homicidio y la participación que en él le correspondió.

Este mismo defensor puso igualmente en duda el reconocimiento que Nayareth Ascencio efectúa de Alejandro Durán Durán pues, según los propios dichos de ésta, carabineros le mostró una fotografía del acusado en el vehículo policial, cuando era trasladada al SAR Candelaria. Al respecto cabe señalar que esta testigo en estrados explicó con claridad y precisión como es que reconoce a la persona que ingresa a su casa, afirmando, en primer lugar, que vio parte importante de su rostro y que no le fue difícil reconocerlo pues lo conocía, lo había visto antes ya que trabajaba en la fábrica donde vivía junto a la víctima. Además en el juicio entregó antecedentes relativos a su contextura y vestimentas, que corroboraron su relato. De este modo, es posible concluir que la testigo reconoce al acusado en el momento que éste ingresa a su domicilio y se dirige hacia ella con un cuchillo y no cuando los funcionarios de carabineros le exhiben la fotografía, diligencia que sólo sirvió a éstos para confirmar la información que ella y el testigo Rojas Molina, les había entregado previamente.

Destaca el defensor que también existen dudas acerca de lo declarado por Nayareth Ascencio pues ella dijo en el juicio que no prestó declaración ante carabineros sino que sólo contestó algunas preguntas, pero el funcionario Gallardo dice que sí le tomó declaración. Más allá de que pueda tratarse de una diferencia de percepciones en cuanto a la naturaleza de la diligencia, teniendo en especial consideración que se verifica pocos minutos después de ocurrido el hecho, aquello resultaría relevante para formar la convicción del tribunal si se hubiese destacado por la defensa alguna inconsistencia, contradicción u omisión entre lo dicho por esta testigo a los funcionarios de carabineros y lo sostenido por ella en estrados, sin embargo, nada de ello ocurrió y se contó durante el juicio con su testimonio directo, rico en detalles, preciso y concordante con otras pruebas del juicio, contado incluso la defensa con la posibilidad de contrainterrogarla. De esta manera, esta alegación de la defensa ninguna relevancia tuvo para la decisión del tribunal.

Por otro lado, esta defensa cuestiona la imputación directa que Jorge Cabrera, momento antes de morir, efectúa contra su representado como autor de la mortal agresión, sosteniendo que ella debe analizarse en su contexto y que no es posible obtener su ratificación. Al respecto, y sin perjuicio de lo sostenido en el considerando décimo tercero sobre este punto, cabe hacer presente que, respecto de los dichos de Jorge Cabrera, tanto la testigo Nayareth Ascencio, como los testigos Pablo Rojas y Roberto Gallardo, son testigos de oídas pues declararon sobre un hecho no percibido directamente a través de sus sentidos, sino del que tuvieron conocimiento por medio del relato de la víctima. En general, existen

reservas al momento de valorar este tipo de testimonios pues, atendida su naturaleza, pueden afectar las garantías de contradicción e inmediación, sin embargo, hay situaciones que autorizan la incorporación de información por esta vía, precisamente cuando es materialmente imposible conseguir la presencia en el proceso del testigo directo a efectos de prestar declaración, por ejemplo en caso de fallecimiento, cuyo es el caso de autos. De este modo, existiendo una causa legítima que justifica la inasistencia del testigo presencial (en este caso la víctima fallecida de un homicidio consumado) es posible sustituir al testigo directo por la declaración de no uno, sino tres testigos de oídas. Por lo demás, la valoración de este triple testimonio de oídas se ha efectuado en concordancia con los demás medios de prueba autónomos analizados en esta sentencia, los que han otorgado corroboración a lo sostenido por ellos y han permitido derribar la presunción de inocencia respecto del acusado Durán Durán (Manuel Miranda Estrampes, ¿Cuáles deben ser las condiciones de utilizabilidad y de suficiencia probatoria de los testigos de oídas?, en “Práctica de la prueba en el juicio oral”, Editorial Librotecnia, Santiago, año 2012, pag 331 a 336).

Luego la defensa ha cuestionado las conclusiones de la pericia de la médico legista Carla Aldana, sin embargo, esta profesional explicó en estrados con claridad y precisión, como es que arriba a la conclusión de su segundo informe, aportando la información científica propia de su especialidad que tuvo a la vista para aquello, incluso ilustrando al tribunal a través de fotografías, no existiendo, para el tribunal duda alguna en cuanto a la razonabilidad de sus conclusiones, permitiendo así ponderar esta prueba en la forma que se ha indicado en los motivos anteriores. Respecto de las contradicciones de la prueba de ADN que ha destacado el defensor, esta prueba pericial bioquímica ha sido debidamente valorada en los considerando precedentes, refiriéndose en cada caso como ella ha permitido corroborar la prueba testimonial, material y fotografía para arribar a la decisión de condena.

Por su parte **la defensa del acusado Milla Toloza** discutió esencialmente la calificación jurídica que debe otorgarse a las acciones por él desplegada. Tales alegaciones han sido íntegramente abordadas en el motivo décimo quinto, teniendo en especial consideración que existe una alta coincidencia entre la dinámica de los hechos por él descrita en estrados y aquello que se ha dado por establecido.

Este defensor esbozó la posible manipulación de la evidencia encontrada en el sitio del suceso y su contaminación, sin embargo, además de ser aquello sólo una hipótesis sin fundamento alguno, no puede obviarse que dentro de los informes periciales bioquímicos no se hace presente alteración alguna de las muestras levantadas, tanto así que los resultados obtenidos son concordantes con otras pruebas del proceso, como se ha razonado previamente.

Respecto de las demás alegaciones de las defensas, ellas han sido implícitamente

rechazadas al proceder a la valoración de la prueba rendida en los considerandos precedentes.

DÉCIMO NOVENO: Que respecto de los **delitos de robo con fuerza en las cosas cometido en lugar no habitado y en lugar habitado** por los cuales se acusó a los encartados por el acusado fiscal y particular respectivamente, se ha decidido la absolución respecto de ambos al no haber acreditado la existencia de los tales ilícitos, En efecto, el único dato existente en el juicio relativo a la intención apropiatoria de los acusado en el ingreso a la fábrica de panderetas, es la declaración policial del acusado Josué Calef Milla Toloza, la que, al menos en este aspecto, no fue confirmada por el encartado en estrados al señalar que ante la Policía de Investigaciones nunca dijo que su intención al entrar a la fábrica era robar cosas de la misma. Para estos efectos no reviste relevancia que la testigo Nayareth Ascencio haya manifestado en estrados que su pareja, la víctima, le indicara que unos sujetos estaban ingresando a la fábrica a robar pues, tal aseveración no pudo ser corroborada con otros medios de prueba. Es más, la dinámica de los hechos confirman esta conclusión, desde que las personas que ingresaron a la fábrica lo hacen en dirección a la vivienda de Cabrear Godoy, con la única intención de darle muerte, sin que se haya acreditado que aquellos revisaron dependencia alguna de la fábrica ni de la vivienda, buscando especies para hacerla suyas, especies que se encontraban en una dependencia destinada a bodega con acceso por el exterior de la casa, hecho conocido por Durán Durán y Muñoz Pedreros quienes había trabajado ahí. Así las cosas este único antecedente singular, emanado por lo demás del propio acusado, no puede ser aceptado como medio de convicción suficiente para dar por justificada la existencia del ánimo apropiatorio en los acusados que permita fundar en reproche penal por el delito de robo con fuerza, ya sea en lugar habitado o no habitado, pues ambas figuras penales requieren la concurrencia de ese elemento subjetivo y de hacerlo se transgrediría el artículo 340 inciso 3° del Código Procesal Penal.

VIGÉSIMO: Que, respecto del **acusado Durán Durán no concurren circunstancias modificatorias** de responsabilidad penal por lo que el tribunal se encuentra facultado para recorrer todo el grado al imponer la pena, esto es, presidio mayor en su grado medio, conforme lo previsto en el artículo 67 del Código Penal.

Para determinar el quantum de la misma, se tendrá en especial consideración la marcada violencia con que obró al acometer a la víctima, el hecho de tratarse del auto ejecutor del homicidio, la circunstancia de encontrarse éste en su casa habitación, lugar de especial resguardo y protección para cualquier persona, acompañado por su grupo familiar conformado por su pareja y sus dos hijas muy pequeñas, hecho este último que no puede ser desconocido por el acusado ya que trabajó en la fábrica de panderetas durante el tiempo que Cabrera Godoy vivió allí con su familia, según refirieron los testigos Rojas Molina, Beltrán

Pincheira y Ascencio Cáceres en el juicio. Es más, el propio acusado calificó su relación con la víctima como de amistad, no pudiendo sino concluirse que sabía quiénes conformaban su grupo familiar. De esta manera la conducta de Durán Durán de agredir con un cuchillo brutalmente a la víctima dentro de su morada y frente a su familia esta revestida de un mayor reproche penal el que debe verse reflejado en la pena efectiva a imponer en esta sentencia.

Atendida la extensión de la pena que se le impondrá, no procede a su respecto pena sustitutiva alguna, debiendo cumplirla de manera efectiva considerando para ello los **abonos** indicados en la certificación de la Ministro de Fe del tribunal y que ascienden a 689 días al día de hoy.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que respecto del **acusado Milla Toloza**, le favorece **la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal**, es decir la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, toda vez, que renunciando a su derecho a guardar silencio, declaró en forma detallada y directa su participación en los hechos. En efecto, se ubicó en tiempo y espacio en la comisión del delito, reconoció el ingreso a la fábrica y la fuerza usada en la puerta de la vivienda, antecedentes que resultaron corroborados con otros medios probatorios como testigos, prueba documental y pericial de cargo, permitiendo al tribunal tipificar, más allá de toda duda razonable, el delito y la participación culpable del acusado, por lo que la colaboración prestada debe ser valorada. Es más, esta colaboración es posible calificarla conforme lo previsto en el artículo 68 bis del Código Penal pues el encartado, no sólo aportó información relevante en su declaración judicial, la que se condice con los demás medios de convicción aportados al juicio, sino que sostuvo casi invariablemente su versión durante toda la investigación, presentándose voluntariamente ante la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, sin que, hasta ese momento, mediara orden de detención en su contra, colaborando incluso en la diligencia de reconstitución de escena y permitiendo así establecer la dinámica de los hechos y efectuar una acertada y fundada calificación jurídica por el tribunal.

En consecuencia se hará uso de la facultad prevista en la referida norma y se rebajará la pena en un grado, quedando en presidio mayor en su grado mínimo.

Dentro de este grado, el quantum de la pena a imponer será determinado, al igual que en el caso anterior, conforme a la extensión del mal causado, sin embargo la situación de este acusado no es idéntica a la del anterior pues, además de no ser el autor ejecutor del homicidio, no existe ningún antecedente de que tuviere conocimiento alguno de que la víctima vivía en ese lugar junto a su grupo familiar, pero sin dejar de considerar que igualmente, transgredió de manera violenta la más íntima esfera de protección de cualquier persona: su morada.

Al igual que en el caso del anterior sentenciado, atendida la extensión de la pena que

se le impondrá, no procede a su respecto pena sustitutiva alguna, debiendo cumplirla de manera efectiva considerando para ello los **abonos** indicados en la certificación de la Ministro de Fe del tribunal y que ascienden a 583 días al día de hoy.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que el acusador particular requirió la aplicación, respecto de ambas acusados, de la circunstancia agravante de responsabilidad penal prevista en el artículo 12 n° 11 del Código Penal, esto es, ejecutarlo con el auxilio de personas que aseguren o proporcionen la impunidad, petición que se rechaza. En primer lugar debe señalarse que la referida agravante no se encuentra descrita fácticamente en la acusación particular, defecto que desde ya impide acceder a esta petición pues, ella no es ajena al hecho punible y resultaba necesaria su imputación directa en la acusación a fin de resguardar el derecho a defensa. Por lo demás, ninguna prueba se rindió en el juicio destinada a acreditar un hecho que pudiera ser calificado en estos términos por el tribunal. De esta manera, sólo cabe rechazar esta agravante de responsabilidad solicitada por el querellante.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, existiendo decisión de absolución y condena, cada parte soportará sus costas por no haber sido ninguno de ellos totalmente vencido.

VIGÉSIMO CUARTO: Que en cuanto al resto de la prueba, no altera lo concluido precedentemente y solo se menciona para los fines procesales pertinente.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1°, 11 N° 9, 14 N°1°, 15 N°1 y 3, 18, 24, 26, 28, 50, 62, 67, 68 bis, 69, 391 N°2 del Código Penal; 1°, 4°, 36, 45, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 324, 325, 326, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; e Instrucciones de Pleno de la Excm. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que se **ABSUELVE** a los acusados **ALEJANDRO ANDRES DURAN DURAN** y **JOSUE CALEF MILLA TOLOZA**, ambos individualizados, de los cargos formulados en su contra por el Ministerio Público en calidad de autores del delito de robo con fuerza en lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 442 n° 1 del Código Penal, que en grado de tentado, se les atribuyó haber cometido el 5 de mayo de 2020 en la comuna de San Pedro de la Paz.

II.- Que se **ABSUELVE** a los acusados **ALEJANDRO ANDRES DURAN DURAN** y **JOSUE CALEF MILLA TOLOZA**, ambos individualizados, de los cargos formulados en su contra por el querellante particular en calidad de autores del delito de robo con fuerza en lugar habitado, previsto y sancionado en el artículo 440 n° 1 del Código Penal, que en grado de tentado, se les atribuyó haber cometido el 5 de mayo de 2020 en la comuna de San Pedro de la Paz.

III.- Que se **CONDENA** al acusado **ALEJANDRO ANDRES DURAN DURAN**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE (15) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo

de la condena, en calidad de autor, conforme lo previsto en el artículo 15 n° 1 del Código Penal, del delito de homicidio simple de Jorge Ignacio Cabrera Godoy, descrito y sancionado en el artículo 391 n° 2 del Código Penal, en grado de consumado, cometido en la comuna de San Pedro de la Paz el 5 de mayo de 2020.

IV.- Que se **CONDENA** al acusado **JOSUE CALEF MILLA TOLOZA**, ya individualizado, a la pena de **SEIS (6) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, en calidad de autor, conforme lo previsto en el artículo 15 n° 3 del Código Penal, del delito de homicidio simple de Jorge Ignacio Cabrera Godoy, descrito y sancionado en el artículo 391 n° 2 del Código Penal, en grado de consumado, cometido en la comuna de San Pedro de la Paz el 5 de mayo de 2020.

V.- Que no reuniéndose los requisitos que exige la Ley 18.216, no se sustituye la pena impuesta al sentenciado **DURÁN DURÁN** y en consecuencia habrá de cumplir efectivamente la pena temporal que se le ha impuesto, la que se le contará desde el 6 de mayo de 2020, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad, según consta del auto de apertura y lo certificado por la Ministra de Fe del tribunal.

VI.- Que no reuniéndose los requisitos que exige la ley 18.216, no se sustituye la pena impuesta al sentenciado **MILLA TOLOZA** y en consecuencia habrá de cumplir efectivamente la pena temporal que se le ha impuesto, la que se le contará desde el 20 de agosto de 2020, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad, según consta del auto de apertura y lo certificado por la Ministra de Fe del tribunal.

VII.- Que atendido lo razonado en el considerando vigésimo tercero, cada parte soportará sus costas.

Cúmplase en su oportunidad con lo prescrito en el artículo 17 de la Ley N° 19.970.

Devuélvase la prueba incorporada al juicio.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, comuníquese al Juzgado de Garantía de San Pedro de la Paz para todos los efectos legales pertinentes.

Regístrese y archívese, en su oportunidad

Redactada por la magistrada titular María José Vidal Araya.

RUC N° 2010023231-7

RIT 10-2022.

DICTADA POR CRISTIAN DANIEL GUTIÉRREZ LECAROS, MILENA ANDREA
UBILLA CARVAJAL Y MARIA JOSÉ VIDAL ARAYA, JUECES TITULARES DEL
TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CONCEPCIÓN